TEORÍA DEL CONOCIMIENTO

ADMINISTRACIÓN

Dr. Leonardo Lomelí Vanegas
Rector

Dra. Patricia Dávila Aranda
Secretaria General

Dr. Armando Tome González
Director

Mtro. Alfonso Ayala Rico
Secretario General de la FCA

Mtra. Gabriela Montero Montiel
Jefe del Centro de Educación
a Distancia y Gestión del Conocimiento

Mtro. Francisco Hernández Mendoza
Coordinación Académica

L.A. Heber Javier Mendez Grajeda
FCA-UNAM
Coordinación De Multimedios

Mtro. Joel Guzmán Mosqueda
Revisión Pedagógica

Lic. Nestor Chilapa Rivas
Corrección De Estilo

C.G. Eduardo Chavéz Moedano
Diseño De Portadas

L.D.C.V. Susana Uraga Muñoz
Diseño Editorial

Dr. Luis Antonio Cruz Soto
Mtro. José Alfredo Escobar Mellado
Mtra. Martha Julián Peña
Lic. Yazmín Pérez Guzmán
Coautores

Mtro. Francisco Hernández Mendoza
Lic. Nestor Chilapa Rivas
Actualización 2024

Edición: 2024
D.R. © 2024 UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
Ciudad Universitaria, Alcaldía Coyoacán, C.P. 04510, México, Ciudad de México.
Facultad de Contaduría y Administración
Circuito Exterior s/n, Ciudad Universitaria
Alcaldía Coyoacán, C.P. 04510, México, Ciudad de México.

“Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales”

“Reservados todos los derechos bajo las normas internacionales. Se le otorga el acceso no exclusivo y no transferible para leer el texto de esta edición electrónica en la pantalla. Puede ser reproducido con fines no lucrativos, siempre y cuando no se mutile, se cite la fuente completa y su dirección electrónica; de otra forma, se requiere la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales.”

DATOS DE IDENTIFICACIÓN

Teoría del conocimiento	Clave: 2137
Plan: 2024	Créditos: 8
Licenciatura: Administración	Semestre: 2°
Área o campo de conocimiento: Metodología de la investigación y ética	Horas por semana: 4
Duración del programa: Semestral	Requisitos: ninguno
Tipo: Teórica Teoría: 4 Práctica: 0	
Carácter: Obligatoria (X) Optativa ( )	
Seriación: Sí ( ) No (X) Obligatoria ( ) Indicativa ( )	
Asignatura con seriación antecedente: Ninguna	
Asignatura con seriación subsecuente: Ninguna	

SUGERENCIAS DE APOYO

Las siguientes sugerencias de apoyo tienen la finalidad de que puedas aprovechar de manera óptima este material didáctico.

Recomendaciones

Las siguientes recomendaciones son para los estudiantes tanto de la modalidad abierta como de la modalidad a distancia (SUAyED):

- Fomenta la interacción con tus compañeros, trata de compartir tus experiencias y comentarios sobre la asignatura para crear grupos de estudio y apoyarse mutuamente, ya sea a través de comunidades virtuales de aprendizaje, foros de discusión, correo electrónico y si te es posible de manera presencial (modalidad abierta).
- Establece un horario propicio para el estudio en el que te encuentres menos cansado, ello facilitará tu aprendizaje.
- Planifica periodos prolongados de estudio con breves descansos entre cada hora, si es necesario.
- Busca espacios adecuados donde puedas concentrarte y aprovechar al máximo tu tiempo de estudio.

Forma de trabajo

Este material didáctico ha sido diseñado específicamente para apoyar tu proceso de estudio en las modalidades abierta y a distancia de esta asignatura. Contiene un Organizador Cognitivo de Aprendizaje (OCA) que ofrece una visión general de la asignatura, los contenidos que se desarrollarán y su relación con tus conocimientos previos y posteriores. Además, plantea habilidades y aptitudes que desarrollarás y fortalecerás durante el estudio de los contenidos.

La estructura didáctica de este material te permite llevar a cabo tu aprendizaje de manera autónoma, además, cuentas con el apoyo de un asesor, en ambas modalidades, que te ayudará a alcanzar los conocimientos y habilidades necesarios para aprobar la asignatura.

Este material se encuentra conformado por las siguientes secciones:

1. Portada.
2. Datos de identificación.
3. Sugerencias de apoyo.
4. Organizador Cognitivo de Aprendizaje (OCA).
5. Objetivo general.
6. Temario.
7. Introducción general.

8. Unidad.
   8.1. Objetivo particular.
   8.2. Temario detallado.
   8.3. Actividad diagnóstica.
   8.4. Introducción.
   8.5. Contenido por unidad de conformidad con el temario
        (acompañado de imágenes, esquemas, gráficos, etc.).
   8.6. Resumen de la unidad.
   8.7. Actividades de aprendizaje.
   8.8. Actividad integradora.
   8.9. Cuestionario de reforzamiento.
   8.10. Autoevaluación.
   8.11. Respuestas de autoevaluación.
   8.12. Referencias.
9. Bibliografía.
10. Contraportada.

Te sugerimos seguir los siguientes pasos:

1. Lee atentamente la presentación de la asignatura.
2. Revisa el objetivo general de la asignatura.

Por cada unidad:

1. Realiza la actividad diagnóstica para activar tus conocimientos previos.
2. Lee los contenidos educativos.
3. Revisa anticipadamente las actividades de aprendizaje para detectar su nivel de dificultad, lo que te permitirá determinar si necesitas material de apoyo adicional (otros recursos) o consultar a tu asesor.
4. Realiza las actividades correspondientes a cada tema y responde a las evaluaciones. Recuerda que las actividades a realiza dependerán de lo establecido en el plan de trabajo de tu asesor para cualquiera de las dos modalidades. Para consultar el plan de trabajo, acude a la página del SUAyED: https://suayed.fca.unam.mx. El cuestionario de autoevaluación te permitirá autoevaluarte con la finalidad de que determines tu nivel de dominio de los contenidos de la unidad y tomes medidas para mejorar tu aprendizaje. Puedes realizarlo las veces que consideres conveniente, pues normalmente no tiene ponderación para la calificación final, sin embargo, deberás prestar atención a lo que indique tu asesor al respecto.

Actividades de aprendizaje:

Las actividades de aprendizaje te ayudarán a alcanzar los objetivos planteados en cada unidad, están diseñadas para que reflexiones y analices los contenidos de forma gradual.

Recomendaciones para trabajar con las actividades:

1. El programa de la asignatura consta de **6** unidades, cada una con un número variable de actividades. En su planeación didáctica, tu asesor te indicará cuáles y cuántas son las que deberás resolver, así como su ponderación.
2. La mayoría de las unidades comienzan con la elaboración de un mapa conceptual para esquematizar el contenido total de la unidad y facilitar la comprensión.
3. Lee detenidamente cada actividad para comprender claramente qué se espera de ti. Si tienes dudas, no dudes en solicitar apoyo a tu asesor, ya sea en asesorías presenciales o por correo electrónico.
4. Te recomendamos seguir el orden de las unidades y actividades, ya que están organizadas para un aprendizaje gradual, sin embargo, deberás guiarte por lo establecido en el plan de trabajo establecido por tu asesor.
5. Las actividades de aprendizaje se resuelven directamente en plataforma y se presentan en diferentes formatos: adjuntar archivo, texto en línea, wiki, foro, autogestivas, lúdicas entre otros.
6. La forma de respuesta a cada actividad dependerá de las instrucciones proporcionadas (número de páginas, formatos, esquemas, etc.).

Se te invita a abordar estas actividades con entusiasmo ya que fueron diseñadas para apoyarte en el aprendizaje de la asignatura.

Podrás consultar o acceder a otros **recursos** a través de:

Biblioteca Digital. Para acceder a otros materiales, como libros electrónicos, es necesario registrarse en la Biblioteca Digital de la UNAM (BIDI). Puedes hacerlo desde la página principal de la FCA: http://www.fca.unam.mx/.

Ponte en línea https://ponteenlinea.fca.unam.mx/. Desde este portal podrás acceder a una gama de recursos educativos digitales, con la intención de apoyar tu aprendizaje independiente. Tales recursos se encuentran clasificados por categorías, donde la forma de realizar búsquedas es muy parecida a la que se realiza en las bibliotecas virtuales, por temas o palabras clave, etcétera. En este caso, por temas, asignatura o licenciatura. Asimismo, el portal contempla un apartado denominado Solo Apuntes, donde, además de poder consultar los materiales directamente en la plataforma Moodle, si tu deseo es consultarlos fuera de ella también lo podrás hacer. Solo necesitas acceder al portal, lo cual puedes hacer desde la propia plataforma, en Moodle, o bien, desde la página principal de la FCA.

ORGANIZADOR COGNITIVO DE APRENDIZAJE
Teoría del conocimiento

Justificación

Este material tiene como finalidad que como futuro administrador, reflexiones sobre la naturaleza del conocimiento, el proceso en que se genera, el impacto que tiene la investigación en el desarrollo de tu área y la necesidad de un marco ético que norme la conciencia del profesional en contaduría.

<table>
<tr>
<td rowspan="4">Conocimientos previos

Nociones básicas de historia de la filosofía.

Lectura y comprensión de textos.</td>
<td>UNIDAD 1.
Acción humana</td>
<td>UNIDAD 2.
Naturaleza del conocimiento</td>
<td rowspan="4">Conocimientos subsecuentes

Comprender los fundamentos del conocimiento de su disciplina.

Importancia de problematizar los objetos de conocimiento para producir conocimiento válido.

Técnicas de investigación documental.</td>
</tr>
<tr>
<td>UNIDAD 3.
Tipos de conocimiento (ciencia, tecnología y técnica)</td>
<td>UNIDAD 4.
Los problemas del conocimiento</td>
</tr>
<tr>
<td>UNIDAD 5.
La ciencia y sus métodos</td>
<td>UNIDAD 6.
Ciencia y administración</td>
</tr>
<tr>
<td>Habilidades
• Análisis de problemas.
• Análisis y búsqueda de información.
• Capacidad crítica.
• Capacidad de comunicación y habilidades sociales.
• Capacidad de reflexión.
• Comunicación escrita y verbal.
• Creatividad.
• Disciplina.
• Planificación y organización.
• Proactividad.
• Trabajo en equipo.</td>
<td>Actitudes
• Capacidad de comunicación y habilidades sociales.
• Capacidad de trabajo en equipo.
• Creatividad e iniciativa.
• Deseo de mejorar.
• Empatía.
• Formalidad.
• Habilidad y capacidad resolutiva.
• Responsabilidad.
• Tolerancia.</td>
</tr>
</table>

OBJETIVO GENERAL

Al terminar el curso, el alumnado identificará la naturaleza del conocimiento humano, sus alcances, límites y posibilidades en la disciplina de la administración.

TEMARIO

(64 horas)

	HORAS
1. Acción humana	12
2. Naturaleza del conocimiento	12
3. Tipos de conocimiento (ciencia, tecnología y técnica)	12
4. Problemas del conocimiento	10
5. Ciencia y sus métodos	10
6. Ciencia y administración	8

INTRODUCCIÓN GENERAL

La asignatura comprende seis unidades. En la primera se analiza el tema de la acción humana, lo que conlleva la discusión sobre la naturaleza humana y el concepto de ser humano. Asimismo, se plantea la dinámica de la cultura, donde el ser humano al mismo tiempo es un ser creador de cultura y resultado de ella, de tal forma se abordan los llamados *productos de la cultura*: lenguaje, sociedad, conocimiento arte y religión. De igual manera, se expone una reflexión de cómo el ser humano, en relación con otros humanos, busca y establece las condiciones para vivir y trascender.

La segunda unidad constituye un acercamiento a la naturaleza del conocimiento. Por un lado, se profundiza en los elementos del conocimiento: sujeto, objeto e imagen; percepción y contexto. Después se revisa el proceso a partir del cual el sujeto y el objeto entran en una relación que deriva en el conocimiento. De aquí, se pasa a los niveles del conocimiento, creer, saber y conocer, para ahondar en su proximidad y diferencias. Por último, se explican las relaciones del conocimiento, centrales en la teoría del conocimiento: lógica, epistemológica, dialógica e histórica.

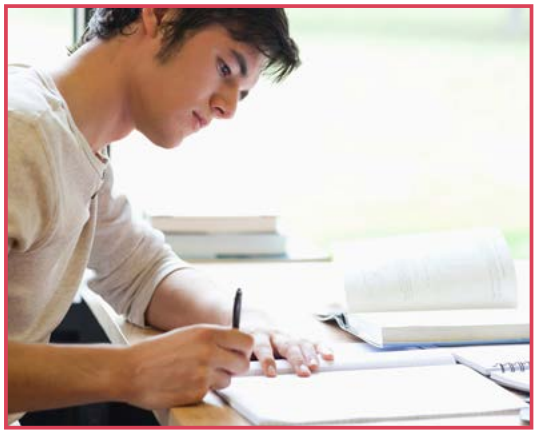
Los tipos de conocimiento son el contenido fundamental de la tercera unidad, donde se examinan las diversas formas del conocimiento, sus alcances y particularidades. Se ofrece un panorama de los conceptos *doxa* (opinión), *téchne* (técnica) y *episteme* (ciencia), para después señalar los tipos de conocimiento práctico (técnica, tecnología) y teórico (ciencia).

En la cuarta unidad, se revisan los problemas del conocimiento científico: objetividad, subjetividad e intersubjetividad; racionalismo y empirismo; el problema de la verdad y las posibilidades del conocimiento. Se insiste de igual manera en las características que debe tener un conocimiento para que sea ciencia.

La quinta unidad presenta una aproximación a los tipos de ciencias y sus métodos: factuales, de la naturaleza y sociales o del *espíritu*. También se desarrollan los conceptos de método y sus variantes, así como los términos: hecho, principio, ley, teoría. Y se describen los enfoques multidisciplinario, interdisciplinario y transdisciplinario.

Por último, en la sexta unidad se revisa la administración como una disciplina social, así como el carácter técnico y científico que la sustentan. Finalmente, se hace hincapié en la responsabilidad ética del profesional de la administración.

Los temas son abundantes, con diferentes enfoques y autores, por lo que se recomienda que el estudiante los amplíe y enriquezca. De esta manera, podrá llegar a una reflexión sobre el carácter de su disciplina y las formas de conocimiento que implica. Además, concretará el aprendizaje en lo personal, social, escolar y profesional.



UNIDAD 1

ACCIÓN HUMANA

OBJETIVO PARTICULAR

Al finalizar la unidad, el alumnado interpretará el significado de la acción humana.

TEMARIO DETALLADO

(12 horas)

1. Acción humana
1.1. El problema de la naturaleza humana
1.2. El ser humano como ser histórico
1.3. El ser humano como productor y producto de la cultura
1.4. Los productos de la cultura: lenguaje, conocimiento, sociedad, arte y religión

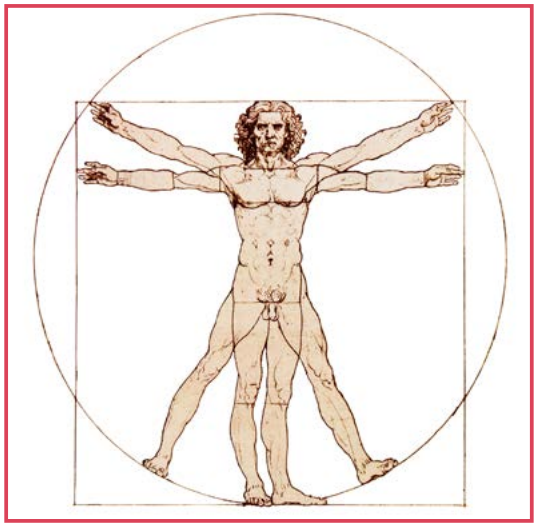
ACTIVIDAD DIAGNÓSTICA

Actividad en foro.

En el *Foro*. ***Acción humana***, responde de manera puntual y significativa las siguientes preguntas.

1. ¿Para ti qué es el ser humano y cuáles son sus características distintivas?
2. ¿Qué es la cultura?
3. ¿Qué sentido tiene el trabajo en la vida del ser humano?

INTRODUCCIÓN



En esta unidad, se analiza el tema del ser humano. Se ofrece un acercamiento al tránsito que ha tenido el concepto de naturaleza humana para, posteriormente, plantear un acercamiento al ser humano a partir de su carácter histórico. Además, se profundiza en la dinámica de la cultura, donde el ser humano al tiempo que la crea es creado por ella. Finalmente, se abordan los llamados *productos* de la *cultura*: lenguaje, sociedad y conocimiento, arte y religión. Se advierte cómo el ser humano busca y establece las condiciones para vivir en este mundo y al tiempo que pretende trascender y hacer historia.

1.1.
El problema de la naturaleza humana

¿Qué es natural en el ser humano? Hablar de la naturaleza humana es algo que ha impulsado a muchos pensadores desde diferentes posturas, en diferentes épocas, ha llevado incluso hasta cuestionarse si realmente existe. Comencemos por entrever cómo se entendía la naturaleza humana antes de la Modernidad.

> Los filósofos antiguos y medievales que podemos situar en la línea platónica no pusieron en cuestión la existencia de la naturaleza humana, entendida esta como esencia o Idea del ser humano. Antes bien, asumieron como una tarea propia la investigación de los elementos invariantes que condicionan y posibilitan la existencia humana, de los rasgos esenciales que hacen que seamos precisamente humanos y no cualquier otra cosa. También Aristóteles y los aristotélicos identifican una cierta naturaleza humana que consta de aspectos animales, sociales y racionales integrados en una unidad. El ser humano se halla, así, radicado en el mundo natural, por su condición *de animal*. (Marcos, 2010, p. 182)

Es decir, en estos dos momentos históricos, la antigüedad y la Edad Media, se daba por sentado que había naturaleza humana, pero estaba caracterizada de formas distintas. Es necesario precisar que la forma de definir algo implica dos procesos, uno de semejanza y otro de diferencia, esto es qué parecido tiene con otras cosas y, luego entonces, en qué se diferencia. Si seguimos la explicación citada anteriormente, Aristóteles identifica como parte de la naturaleza humana los rasgos animales, sociales y racionales, esto es que con otros seres que pueblan nuestro mundo compartimos aspectos biológicos y físicos, tenemos un cuerpo que realiza ciertas funciones; también participamos de relaciones sociales como muchos otros animales que forman comunidades llamadas manadas, parvadas, colmenas, hormigueros, etc. Hasta aquí son aspectos que nos hacen semejantes, pero qué nos diferencia, para los griegos este punto estaba determinado por la razón.

> El hombre es, ante todo y sobre todo, un animal, como claramente se encarga de destacar Aristóteles en el *De Anima*, puesto que el hombre comparte con todo el reino las facultades vegetativa y sensitiva, lo cual conlleva, por un lado, la presencia y deseo de satisfacción de ciertas necesidades, especialmente las nutritivas y sexuales, que conducen a la salvaguarda de la existencia y a la reproducción; por otra parte, todo animal se caracteriza por algún tipo de percepción, fuente de apetitos, de las decisivas sensaciones de placer y dolor y, en última instancia, del movimiento del individuo; sensaciones que, además, pueden almacenarse en

> ese receptáculo que es la memoria y configurarse gracias a la facultad de la imaginación.
>
> Y si el género señala lo que inexorablemente se comparte con un grupo, amplísimo en este caso, la diferencia señala lo que solo el ser humano posee: la razón. (García, 2010, p. 299)

Para los griegos, lo que hace un ser humano al ser humano es la razón, es lo que nos diferencia de los demás animales y de las demás especies.

> La razón por la cual el hombre es un ser social, más que cualquier abeja y que cualquier animal gregario, es evidente: la naturaleza, como decimos, no hace nada en vano, y el hombre es el único animal que tiene palabra. Pues la voz es signo del dolor y del placer, y por eso la poseen también los demás animales, porque su naturaleza llega hasta tener sensación de dolor y de placer e indicársela unos a otros. Pero la palabra es para manifestar lo conveniente y lo perjudicial, así como lo justo y lo injusto. Y esto es lo propio del hombre frente a los demás animales: poseer, él solo, el sentido del bien y del mal, de lo justo y de lo injusto, y de los demás valores, y la participación comunitaria de estas cosas constituye la casa y la ciudad. (Aristóteles, Política, pp. 50-51)

El centro de estas ideas está en la razón. Según lo que leemos de Aristóteles, los animales tienen una forma de voz que les permite comunicar lo que sienten, probablemente hayas visto y escuchado las reacciones de un cachorro siendo acariciado o cuando tiene hambre, o cuando tiene miedo o frío, esa es la voz que refiere el filósofo griego. Sin embargo, esa voz se limita únicamente a esas comunicaciones básicas, lo que nos hace diferentes a ellos es la capacidad de elaborar pensamientos que expongan lo bueno y lo malo, lo justo y lo injusto, que esa voz exprese un discurso, un razonamiento, un juicio. Es decir, un perrito puede sentir dolor cuando alguien lo maltrata, sentir miedo y reaccionar ante ello, pero no puede explicar por qué está mal que alguien le haga daño. Es necesario señalar que en la cita de Aristóteles las palabras razón, palabra, voz se engloban en el concepto logos, para los griegos el *logos* era lo propio del humano, la naturaleza humana se asentaba en esa capacidad.

Logos es un concepto muy complejo que escapa a las necesidades de este curso, sin embargo, es necesario identificar otro aspecto que los antiguos griegos entendían como Logos el cual nos permitirá entender cómo se percibía la naturaleza humana en la Edad Media. Veamos un panorama que nos conduce a esta idea.

> Logos
>
> (gr. *logos*: palabra, pensamiento, razón, ley.) Término que inicialmente designaba la ley universal, la base del mundo, su orden y armonía. Uno de los principales conceptos de la filosofía griega. Heráclito habla del logos como de la ley y el orden: todo se realiza según el logos, que es eterno, universal y necesario. Los idealistas (*Hegel, Windelband* y otros) identifican infundadamente el logos de Heráclito con la razón universal. *Platón* y *Aristóteles* entienden el logos como ley del ser y como principio lógico. Los estoicos designaban con este término la ley de los mundos físico y espiritual, ya que ellos se funden en una unidad panteísta (*Panteísmo*). El representante de la escuela judío-alejandrina Filón (siglo 1) desarrolló la doctrina del logos como fuerza divina (razón) creadora: intermediaria entre Dios y el mundo y el hombre creados por él. Encontramos la interpretación análoga del logos en el neoplatonismo y en los *gnósticos* y, más tarde, en la literatura cristiana, en la cual el logos es identificado con Cristo. En la Edad Moderna, Hegel en su filosofía llamaba logos el concepto absoluto. (Diccionario de filosofía, 1984, Logos)

Como puede verse, el concepto Logos comenzó su desarrollo relacionado con el orden, con la ley universal, esto con el tiempo adquirió otra forma, conforme las culturas se fueron relacionando varias ideas se fusionaron. Por ejemplo, Filón de Alejandría entrevé una relación entre el Logos y el antiguo Dios judío, como dice en la cita “desarrolló la doctrina del logos como fuerza divina (razón) creadora: intermediaria entre Dios y el mundo y el hombre creados por él”. Subyace la idea de que esta fuerza es un puente que une lo divino con el mundo y con el ser humano. Mucho tiempo después, ya en la era cristiana, el logos es relacionado con Cristo y él es precisamente el símbolo de la nueva Alianza entre Dios y el ser humano, las ideas se transforman. Veamos lo que dice el Diccionario de la Lengua Española sobre logos:

> Logos
>
> Del gr. λόγος lógos.
>
> Escr. con may. inicial en acep. 2.
>
> 1. m. Razón, principio racional del universo.
>
> 2. m. En la teología cristiana, el Verbo o Hijo de Dios. El Logos.
>
> 3. m. Fil. Discurso que da razón de las cosas. (RAE, 2021)

Recordemos que Logos podía ser palabra, razón, pensamiento, ahora vemos que una forma de traducirlo al español es como Verbo, quizá hayas escuchado alguna vez decir a alguien que Jesús es el Verbo encarnado, ¿quiere decir esto que el logos es lo mismo que el Dios judeocristiano y que Cristo? No. Lo que quiere decir es que las culturas se relacionan, Logos tuvo una gran importancia para darle sentido al estar del ser humano en el mundo, para darle sentido al universo mismo. Piensa, por ejemplo, cuando aprendes un idioma nuevo no siempre encuentras palabras que signifiquen exactamente lo mismo, se encuentran equivalencias, aproximaciones y analogías para explicar algo nuevo a partir de algo conocido.

En la Edad Media la religión domina la vida de las personas, puso como centro del universo la figura de Cristo y la idea de Dios. En este sentido, Dios es el fundamento último, la razón de existir de todas las cosas.

> el 'Ser que es' es 'Dios' cuando un espíritu humano lo descubre y reafirma su existencia extramental, cuando lo reconoce trascendente y razón última de su propia conciencia. Dios 'es' eternamente y nuestra naturaleza consiste en encontrar su huella. Esta no es, tan solo, una tendencia subjetiva del hombre, es el destino que acompaña ontológicamente a la esencia misma del alma. Encuentra aquí Agustín la paradoja que acompaña al hombre mientras vive: es un ser que "está en el mundo hecho para él, pero él es hecho para Dios, que no es el mundo". (Llanes, 2006)

Es decir, Dios es, para los filósofos cristianos de la Edad Media, origen y destino, de él nos desprendemos y a él hemos de volver. Por consiguiente, la naturaleza humana está ligada a Dios, es parte de Dios.

En este pensamiento el ser humano solo tiene un destino posible y este mundo es solo tránsito. La paradoja que se comenta en la cita manifiesta un determinismo que engendrará su planteamiento opuesto, el cual se va desarrollando poco a poco a lo largo de varios siglos.

> Locke no niega radicalmente la naturaleza humana. Arranca su *Segundo Tratado sobre el Gobierno Civil* con la conocida afirmación de que todos somos por naturaleza libres e iguales (…) En el plano moral, al menos, y también en el ontológico, Locke reconoce la existencia de una naturaleza humana. Dicho de otro modo, el rechazo del innatismo en teoría del conocimiento no equivale, en Locke, a la negación de la naturaleza humana. En la misma línea lockeana de negación del innatismo tenemos que poner a algunos autores ilustrados, como Condillac (1714-1780) y Helvétius (1715-1771), para quienes el ser humano es materia completamente maleable en manos de la omnipotente fuerza de la educación. Aquí sí estamos ya cerca de la negación de una naturaleza humana. También en el caso de los idealistas como Fichte (1762-1814), promotores de la idea de libertad absoluta del yo. En este punto, el idealismo se da la mano con el materialismo de autores como Marx (1818-1883), para quien las relaciones de producción esculpen y determinan a lo largo de la historia lo que los filósofos clásicos llamaron naturaleza o esencia del ser humano. Si cambian las condiciones materiales, cambiará en consecuencia el aspecto del ser humano.

Ya en el siglo XX, Ortega y Gasset (1883-1956) afirmó que es erróneo hablar de naturaleza humana, pues el hombre tiene, en lugar de naturaleza,

> historia. Y a mediados del siglo, se extendieron como auténticas modas intelectuales dos corrientes de pensamiento claramente decantadas hacia la negación de la naturaleza humana. Me refiero al conductismo en psicología y al existencialismo en filosofía y literatura. (Marcos, 2010, pp. 183-184)

El determinismo cristiano poco a poco deja su lugar por la defensa de la libertad absoluta, material, tangible, se decanta por la experiencia de este mundo por encima de la esperanza de un plano ulterior. Es entonces que la naturaleza humana se define en términos de valores humanos susceptibles de ser universales. El Logos, aunque supone una capacidad humana, no necesariamente era algo que cualquier griego podía desarrollar. De igual modo, considerar la naturaleza humana como extensión de una divinidad conlleva el problema de que quienes no comparten la misma fe ¿son igualmente humanos?, ¿son iguales? Se han disputado muchas guerras y se ha derramado mucha sangre bajo el supuesto de que quienes no compartimos la misma fe no somos iguales. Cuando el pensamiento racional se aleja de estos principios y considera ciertos valores como aspectos esenciales del ser humano, es cuando comienza un largo trayecto que todavía está en construcción para poder mirarnos como iguales.

Como hemos visto, la noción de naturaleza humana ha pasado por varias concepciones: el antiguo Logos, que ponía énfasis en la razón como el elemento definitorio del ser humano; Dios como origen y destino que impregna de su naturaleza al ser humano a través del alma; la libertad y la igualdad como características comunes inherentes al ser humano, idea en la cual se va perdiendo la necesidad de una naturaleza metafísica, hasta el materialismo histórico que supone que el ser humano es consecuencia de las relaciones de producción que se sucedieron a través del tiempo.

La idea del ser humano como un ser histórico se explorará en el siguiente tema, por el momento baste con este recorrido. A manera de conclusión dejemos la duda de si ante las transformaciones físicas, implantes, prótesis, extensiones, aparatos que funcionan como extensión de nuestras capacidades, chips de rastreo, operaciones estéticas, operaciones de reasignación de sexo, manipulación de embriones, etc., si ante los cuestionamientos éticos que se desprenden de dichas transformaciones es pertinente volver a preguntarnos qué es el ser humano, ¿qué nos define como humanos?, ¿es posible o necesario establecer límites?, ¿será necesario repensar la naturaleza humana? Es un debate abierto que hoy en día comienza a cobrar relevancia.

1.2.
El ser humano como ser histórico

El ser humano es un ser histórico. Es pasado, presente y porvenir. Cambia y en el cambio conserva su identidad. Otros organismos también están sujetos al proceso evolutivo: inicio, plenitud y muerte, mas no tienen conciencia de ello, el ser humano sí. La historia en el ser humano, por tanto, no es

algo “añadido”, sino esencial. Este carácter histórico, según Eduardo Nicol, hace de la definición del ser humano la más difícil de las tareas; no hay una concepción del ser humano que sea única ni categórica.

La perspectiva histórica es la categoría idónea para estudiar al ser humano. Ya no se trata de encontrar la “naturaleza humana” para distinguirla de otras “naturalezas”, lo que terminaría en intelectualismo, que privó durante mucho en el análisis antropológico. El ser humano es más que inteligencia y razón; es voluntad, creación, imaginación, pasión e intuición: “[…] La vida humana... no es una cosa, no tiene una naturaleza, y, en consecuencia, es preciso resolverse a pensarla con categorías, con conceptos *radicalmente* distintos de los que nos aclaran los fenómenos de la materia...” (Cassirer, 1968, p. 148). Aseveración que Cassirer argumenta a partir de Ortega y Gasset: “El hombre no tiene naturaleza, lo que tiene es... historia” (Ortega y Gasset, 1941, citado en Cassirer, 1968, p. 148).

En su interacción con sus contemporáneos, el ser humano genera una serie de productos para sobrevivir y satisfacer necesidades elementales e interactuar en sociedad. Con sus acciones busca proyectarse y permanecer en el tiempo. El ser humano es acto y creación constante, en este sentido afianza y proyecta su carácter histórico.

La historia del ser humano, consecuentemente, está ligada al “hacer” y “transformar” su entorno. El ser humano incide en el medio y lo transforma; a la vez, el medio lo influye. Y en este devenir el ser humano cambia, en tanto sus actos se contextualizan y concretan en un espacio y tiempo específicos, y en este cambio a lo largo del tiempo afianza su identidad.

> El desconcierto se acentúa cuando observamos que el hombre es lo que hace. Esta fórmula no es definitoria, pero reconocemos su validez [...]. Podríamos tomarla como punto de partida de nuestra indagación, a no ser porque de inmediato advertimos que el hombre no siempre hace lo mismo de la misma manera. ¿Significa esto que si ser carece de esta mismisidad tan prominente en las cosas, o que se le desvanece en el tiempo? La célula, el electrón, y cualquier cosa en el mundo, son lo que son inalterablemente. La alteración del hombre es lo que se llama historia, y añade una dimensión nueva al problema de su definición. La unión entre ciencia del hombre e historia del hombre no es una tesis de teoría: es un dato del problema. (Nicol, 2003, p. 12)

Las acciones, entonces, dan sentido a la estancia del ser humano en el mundo, hacen que permanezca aun cuando ha terminado su estancia en este mundo. A decir de H. Arendt (1957), por las acciones el ser humano quiere trascender, hacer historia, inmortalizarse: "La acción, con todas sus incertezas, es como un recordatorio siempre presente de que los seres humanos, aunque han de morir, no han nacido para eso, sino para comenzar algo nuevo". Tal propósito, individual en principio, se comparte con los otros. A partir de "actos y palabras", en comunión con los otros, buscamos trascender, ser memoria a partir del presente. Tanto quienes habitan el presente como los muertos comulgan en una dinámica que los unifica. Con todo, cada ser humano es único; no todos hacemos lo mismo de igual manera; incluso lo mismo no lo ejecutamos idéntico. Somos "imprevisibles", y en esta imprevisibilidad forjamos nuestra historia, y aportamos a la gran historia, la de la humanidad:

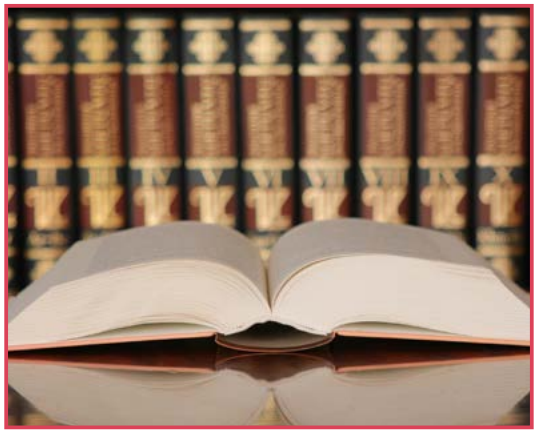
> Y es también debido a este medio y a la consiguiente cualidad de imprevisibilidad que la acción siempre produce historias [stories], intencionadamente o no, de forma tan natural como la fabricación produce cosas tangibles. Estas historias pueden entonces registrarse en monumentos y documentos, pueden contarse en la poesía y la historiografía, y elaborarse en toda suerte de materiales. Por sí mismas, no obstante, son de una naturaleza completamente diferente a estas concreciones. Nos dicen más acerca de sus sujetos, del "héroe" de cada historia, de lo que cualquier producto de las manos humanas puede contarnos acerca del maestro que lo produjo y, por tanto, no son productos propiamente hablando. A pesar de que todo el mundo comienza su propia historia, al menos la historia de su propia vida, nadie es su autor o su productor. Y, sin embargo, es precisamente en estas historias donde el significado real de una vida humana se revela finalmente. El hecho de que toda vida individual, entre el nacimiento y la muerte, pueda a la larga ser relatada como una narración con comienzo y fin es la condición prepolítica y prehistórica de la Historia [history], la gran narración sin comienzo ni fin. Pero la razón de que cada vida humana cuente su historia [story] y por la que la Historia [history] se convierte en el libro de historias de la humanidad, con muchos actores y oradores y, aun así, sin autor, radica en que ambas son el resultado de la acción. La historia real en que estamos comprometidos mientras vivimos no tiene ningún autor visible o invisible, porque no está fabricada. (Arendt, 1957)

Desde el presente, el ser humano se asume histórico: comulga con el pasado y proyecta el porvenir. Los saberes se prolongan y enriquecen a través del tiempo. Los seres humanos contemporáneos aprovechan lo que se hizo en otras épocas (por ejemplo, los sistemas contables o administrativos, hoy mediados por la tecnología, tuvieron antecedentes que fueron perfeccionándose), prevén y proyectan nuevas perspectivas, técnicas, tecnologías. Esta relación pasado-presente-futuro también se confirma en el proyecto de una persona. Con frecuencia, lo que realizamos hoy se dimensiona en relación con nuestras expectativas:

> Quienes se incorporan a un centro educativo universitario lo hacen porque esperan en un tiempo terminar su carrera y obtener un título. Es decir, las experiencias vitales del presente son inseparables del pasado y del futuro. La vida humana no es una suma de presentes, es un proceso continuo en el que el tiempo es el eje fundamental. (Malo, 2011, p. 125)

Siempre en un margen de libertad, optamos por acciones que marcarán el rumbo de nuestra historia. La libertad es elemento esencial de nuestra naturaleza histórica.

La historia genera conocimiento. En el tiempo, a partir de las propias vivencias y la de otras personas, podemos ahondar en nosotros mismos y proyectar el porvenir. La suma de experiencias en la historia enriquece al que



es, hace que “vuelva constantemente hacia sí mismo”. El “yo histórico no es un mero yo individual”. En este punto se incorpora la vocación del historiador, que identifica los hilos comunicantes en el tiempo, con la mirada y las interrogaciones del presente busca respuestas en el pasado:

> El conocimiento histórico es la respuesta a preguntas definidas, que tiene que ser proporcionada por el pasado; pero las preguntas mismas se hallan planteadas y dictadas por el presente, por nuestros intereses intelectuales y por nuestras necesidades morales y sociales presentes. (Cassirer, 1968, p. 153)

Por otro lado, este devenir que nos hace históricos lo advertimos en el ciclo vital: de la infancia a la adultez. Cambiamos y a la vez consolidamos una personalidad. Por ejemplo, en nuestros proyectos académicos o en el campo laboral experimentamos una evolución, ajustamos, y al tiempo afianzamos una manera de percibir la realidad, convicciones, hábitos:

El tiempo es dinámico y cambiante, pero unifica a cada individuo al mantener y consolidar la identidad. Somos distintos en las diversas etapas de la vida, pero somos iguales en cuanto constituimos la misma persona. Gracias al tiempo se conforman las personas, ya que los cambios no nacen dados, sino que se conforman mediante la creatividad propia de nuestra especie. (Malo, 2011, p. 126)

La historia es simbolismo. El ser humano deja testimonio de su ser y quehacer en los sitios que habitó, en los utensilios que le sirvieron, en las ropas que vistió, en la escritura, el arte, la escultura, la música, la poesía. En el presente "leemos" e "interpretamos" esa herencia para enriquecernos y proyectar el futuro. En este orden, la historia es reconstrucción e interpretación, aspecto que nos sitúa en el terreno de la hermenéutica. El ser humano también es simbólico, y el historiador, de alguna manera, analiza esta dimensión: "[…] lo mismo que el físico, vive en un mundo material, pero, en los inicios mismos de su investigación, no encuentra un mundo de objetos físicos sino un universo simbólico, un mundo de símbolos" (Cassirer, 1968, p. 150). Para ilustrarlo, Cassirer plantea el siguiente ejemplo:

> Hace unos treinta y cinco años se encontró un viejo papiro egipcio entre los escombros de una casa; contenía varias inscripciones que parecían ser las notas de un abogado o de un notario público referentes a su negocio, borradores de testamentos, de contratos legales y cosas por el estilo. Hasta aquí el papiro pertenecía, sencillamente, al mundo material; no tenía importancia histórica ni, por decirlo así, existencia histórica. Pero se descubrió la existencia de un segundo texto debajo del primero y, luego de un examen atento, se reconoció que se trataba de los restos de cuatro comedias de Menandro, desconocidas hasta entonces. En este instante cambió por completo su naturaleza y significación. No nos hallábamos ya ante un mero trozo de materia; el papiro se había convertido en un documento histórico del máximo valor e interés. Servía de testimonio de una etapa importante en el desarrollo de la literatura griega. Sin embargo, esta significación no era inmediatamente patente. Hubo de someterse el documento a toda clase de pruebas críticas, a cuidadosos análisis lingüísticos, filológicos, literarios y estéticos. Después de este complicado proceso, ya no era una mera cosa: se hallaba cargado de sentido; se había convertido en un símbolo y este símbolo nos proporcionaba una nueva visión de la cultura, de la vida y de la poesía griegas. (Cassirer, 1968, pp. 150-151)

En esta perspectiva, la historia y el arte son los medios idóneos para estudiar la "naturaleza" del ser humano, su esencia histórica:

> ¿Qué conoceríamos del hombre sin estas dos fuentes de información? Dependeríamos de los datos de nuestra vida personal, que solo nos pueden proporcionar una visión subjetiva y que, en el mejor de los casos, no son más que fragmentos dispersos del espejo roto de la humanidad. En realidad, si deseamos completar el cuadro esbozado por estos datos introspectivos tenemos que apelar a métodos más objetivos; hacer experimentos psicológicos o recoger hechos estadísticos. Pero, a pesar de esto, nuestro retrato del hombre sería inerte y sin color. Encontraríamos el hombre medio, el hombre de nuestro trato práctico y social diario. En las grandes obras de historia y de arte comenzamos "a ver, tras esta máscara del hombre convencional, los rasgos del hombre real, individual. Para encontrarlo tenemos que acudir a los grandes historiadores o a los grandes poetas, a los escritores trágicos como Eurípides o Shakespeare, a los escritores cómicos como Cervantes, Moliere o Laurence Sterne, o a nuestros novelistas modernos como Dickens o Thackeray, Balzac o Flaubert, Gogol o Dostoievski. La poesía no es mera imitación de la naturaleza; la historia no es una narración de hechos y acontecimientos muertos. La historia, lo mismo que la poesía, es un órgano del conocimiento de nosotros mismos, un instrumento indispensable para construir nuestro universo humano. (Cassirer, 1968, p. 157)

En resumen, la existencia humana, acotada por la temporalidad y ajustada a los ciclos de nacimiento, vida y muerte, tiene sentido y se proyecta a partir de las acciones y las palabras, que le permiten grabar su huella en el tiempo, hacer historia:

> La temporalidad es nota de toda existencia; pero la historicidad no se explica por la temporalidad común. Aunque todas las cosas cambian, solo el cambio humano tiene la forma de una evolución renovadora y proyectada. Son bien reconocidos estos tres caracteres de la historia: evolución, renovación y proyección. (Nicol, 2003, p. 37)

1.3. El ser humano como productor y producto de la cultura

La cultura es considerada un sistema o "todo integrado". Surge en la comunidad, son las características, aspectos o elementos comunes de las formas de comportamiento del ser humano; y el comportamiento es, en gran medida, resultado de una serie de aprendizajes. Con el tiempo, el ser humano adquiere algo que lo distingue del resto de las especies: su capacidad de generar cultura, que al tiempo es producto de un aprendizaje en la misma sociedad. "*Cultura* es el modo de vida de un pueblo, y sociedad es el agregado de individuos que siguen una misma forma de vida; la sociedad se integra por los individuos, y la manera como se comportan es su cultura" (Martínez y Ojeda, 2010, p. 24).

La cultura ofrece dos perspectivas: "materialista" y "mentalista". En el primer caso, es un "comportamiento observado y los objetos

materiales que facilitan la adaptación de un grupo a un entorno social, político o físico determinado". Y en el segundo, es una abstracción: "serie de reglas o normas dadas para el comportamiento y la fabricación de objetos materiales" (Martínez y Ojeda, 2010, p. 17).

Desde la óptica materialista, Hoebel sostiene que cultura "es el sistema integrado de pautas de conducta aprendidas que no son fruto de la herencia biológica. Es, en conjunto, el resultado de la invención social y es transmitida y conservada solo a través de la comunicación y el lenguaje" (Citado en Martínez y Ojeda, 2010, p. 16-17). Los mentalistas, en cambio, afirman que, dado que nadie puede poseer la cultura en su totalidad, sino solo parte de ella, "la cultura no es una conducta aprendida, sino una abstracción de la conducta" (Martínez y Ojeda, 2010, p. 18-19).

En su libro *Definición de la cultura*, Bolívar Echeverría (2013, p. 26-40) ofrece otras descripciones de cultura, sintetizadas a continuación.

Bolivar Echeverría *"Definición de la cultura"*	El término "cultura" surge en la Roma antigua como traducción del griego paideia ("crianza de los niños"), con la noción de "cultivo". Es el cultivo de la *humanitas*, que fue entendida de la siguiente manera: la relación de las comunidades grecorromanas con los dioses tutelares de su mundo; conjunto de costumbres, artes y sabiduría generadas en ese mundo; como la actividad del espíritu (noûs) metafísico encarnado en la vida humana.
	Norbert Elias, en su obra *Sobre el proceso de la civilización*, confronta los conceptos cultura y civilización. Kant concibe que ser "civilizado" implica "reducir la moralidad a un mero manejo externo de los usos o las formas que rigen el buen comportamiento en las cortes de estilo versallesco", sin tomar en cuenta el contenido ético que las pudo haber vivificado en un tiempo. Ser "culto", en cambio, es poder "crear nuevas formas a partir de contenidos inéditos".
	Ante el concepto "civilización" dado en el entorno de la Francia napoleónica –que asume sin más la innovación técnica y social, marginando la tradición y la herencia espiritual–, el romanticismo alemán entiende la cultura desde la noción de "espíritu" y como fundamento popular de toda cultura.
	Para Margaret Mead es el conjunto de formas adquiridas de comportamiento que manifiestan juicios de valor sobre las condiciones de la vida, y que un grupo humano de tradición común transmite mediante procedimientos simbólicos –lenguaje, mito, saber– de generación en generación.
	Lévi-Strauss destaca la presencia de códigos o conjunto de normas que rigen ciegamente en la vida social, impuestos a los individuos sociales sin que ellos puedan hacer nada decisivo ni a favor ni en contra de su eficacia. En este marco es de donde debe abordarse la cultura.
	Jean-Paul Sartre afirma, a diferencia de Lévi-Strauss, que lo característico en el hombre no está en el grado de complejidad de las estructuras que rigen su comportamiento, sino en el modo como esas estructuras se vuelven efectivas en la vida social concreta. El individuo social es, para Sartre, alguien dotado de iniciativa, capaz de trascender las leyes naturales e implantar una nueva ley. Esto es la cultura, entendida desde la vertiente "existencialista".

Figura 1.1. Distintas definiciones de cultura. Basado en (Echeverría, 2013, p. 26-40).

En el siglo XX, Lévi-Strauss y Jean-Paul Sartre protagonizan la discusión sobre la cultura. Ambos pensadores, a juicio de Bolívar Echeverría (2013), sugieren elementos cruciales para entender la cultura:

> El individuo social es, para Sartre, un ente dotado de iniciativa, capaz de trascender las leyes naturales, capaz de implantar una nueva legalidad encabalgándola sobre esa legalidad natural. Sartre no afirma que el comportamiento del ser humano no esté determinado por la estricta vigencia de ciertas estructuras naturales, sino que el modo humano de vivir ese comportamiento implica la presencia de la libertad.
>
> Por su parte, tampoco Lévi-Strauss pretende reducir lo humano a la simple animalidad: nadie como él ha sabido explorar la capacidad exclusiva del ser humano dentro de todo el universo de crear reglas de juego, estructuras, formas para su comportamiento y de variarlas inagotablemente. (p. 35)

La exposición anterior nos lleva a concluir que el ser humano no solo genera cultura, es resultado de ella. La cultura va conformando al ser humano. En esta línea, a partir de un contexto más inmediato, la Declaración de México sobre las Políticas Culturales (1982) ofrece una serie de reflexiones sobre la cultura que vale la pena recuperar, en tanto incluye diversos aspectos, como lo simbólico, las tradiciones o el conocimiento:

> La cultura puede considerarse actualmente como el conjunto de los rasgos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan a una sociedad o un grupo social. Ella engloba, además de las artes y las letras, los modos de vida, los derechos fundamentales al ser humano, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias,
>
> La cultura da al hombre la capacidad de reflexionar sobre sí mismo. Es ella la que hace de nosotros seres específicamente humanos, racionales, críticos y éticamente comprometidos. A través de ella discernimos los valores y efectuamos opciones. A través de ella el hombre se expresa, toma conciencia de sí mismo, se reconoce como un proyecto inacabado, pone en cuestión sus propias realizaciones, busca incansablemente nuevas significaciones, y crea obras que lo trascienden.

Figura 1.2. Consideraciones sobre la cultura. Basado en (Declaración de México sobre las políticas culturales, 1982).

De este modo, el ser humano, al nacer y desarrollarse en un contexto determinado, es producto de una cultura que asimila, enriquece y transforma. Es resultado de una cultura conformada de elementos materiales e inmateriales que lo identifican y le dan sentido, en el marco de una colectividad específica a la que pertenece: conocimientos, conceptos, tradiciones, cosmovisiones, valores, lenguaje, técnicas, vestimenta, alimento, folclore, vivienda, etcétera.

La cultura también conlleva una carga de pertenencia, pues confiere un “sentimiento de identidad” al ser humano. La cultura en la que está inserta la persona la hace singular. La historia, la memoria, la transmisión de formas de vida, objetos, construcciones, comportamientos, entre más factores, nutren un “patrimonio cultural” que integra al ser humano en una colectividad particular:

> La identidad supone un reconocimiento y apropiación de la memoria histórica, del pasado. Un pasado que puede ser reconstruido o reinventado, pero que es conocido y apropiado por todos. El valorar, restaurar, proteger el patrimonio cultural es un indicador claro de la recuperación, reinvención y apropiación de una identidad cultural. (Molano, 2007)

Abordar la cultura, en consecuencia, conlleva poner sobre la mesa temas fundamentales como identidad, minorías, globalización, etnocentrismo, discriminación, xenofobia, racismo, tolerancia, inclusión, respeto, diversidad. Suman a este análisis propuestas que, desde la sociología, ahondan en la cultura de nuestro tiempo (como la cultura del consumo y lo "líquido", apuntada por Zygmunt Bauman). Hay, en todo caso, una tendencia a "globalizar" la cultura, sustituyendo o restando relevancia a lo simbólico, al valor de la palabra y las acciones, por nuevas formas encaminadas a unificar:

> Los tiempos contemporáneos no viven simplemente la destrucción de las 'culturas tradicionales', el sometimiento de 'culturas populares', la imposición de la identidad de las naciones imperialistas sobre los países sometidos. Se trata, en efecto, de un largo y profundo proceso de 'revolución cultural'. (Echeverría, 2013, p. 40)

Lo anterior se vincula con el análisis de George Simmel, en lo que nombra "conflicto de la cultura moderna". Producimos una y otra vez cultura, objetos culturales, pero luego esos objetos nos condicionan y determinan, al grado de rebasarnos y dominarnos:

> Así se manifiesta en todos estos aspectos, y aún en algunos otros, el conflicto al que llega la vida según su necesidad esencial, en tanto que ella es, en el más amplio sentido, vida cultural, es decir, en cuanto es creadora o se apropia de lo creado. Esta vida debe o producir formas o moverse dentro de formas. (Simmel, 2011, p. 67)

Entonces, el ser humano como resultado o producto de la cultura ofrece una serie de paradojas que exigen una revisión atenta en diversos ámbitos, como el administrativo, económico y tecnológico.

1.4. Los productos de la cultura: lenguaje, conocimiento, sociedad, arte y religión

Como inicio, se analiza lo que Hannah Arendt llama "actividades humanas" y después se profundiza en los productos de la cultura: lenguaje, sociedad, conocimiento, arte y religión.

En *La condición humana*, Arendt (2009) expone tres dimensiones humanas, consecuencia de la estancia del ser humano en el mundo: *labor, trabajo y acción,* propias *de la vida activa*: "Con la expresión *vita activa* me propongo designar tres actividades fundamentales: labor, trabajo y acción. Son fundamentales porque cada una corresponde a una de las condiciones básicas bajo las que se da al hombre la vida en la tierra" (p. 21).

Labor	Es "la actividad correspondiente al proceso biológico del cuerpo humano, cuyo espontáneo crecimiento, metabolismo y decadencia final están ligados a las necesidades vitales producidas y alimentadas por la labor en el proceso de la vida. La condición humana de la labor es la misma vida". Labores son las actividades que nos permiten sobrevivir, lo que necesitamos realizar, indiscutiblemente, para permanecer "biológicamente" (alimentarnos, guarecernos, etcétera) (Arendt, 2009, p. 21).
Trabajo	"Corresponde a lo no natural de la exigencia del hombre, que no está inmerso en el constantemente repetido ciclo vital de la especie, ni cuya mortalidad queda compensada por dicho ciclo. […] proporciona un "artificial" mundo de cosas, claramente distintas de todas las circunstancias naturales. […] La condición humana del trabajo es la mundanidad". Comprende, pues, lo que se fabrica como artificio y va más allá de la necesidad, puede implicar una ganancia (Arendt, 2009, p. 22-23).
Acción	"La única actividad que se da entre los hombres sin la mediación de cosas o materia, corresponde a la condición humana de la pluralidad, al hecho de que los hombres, no el hombre, vivan en la Tierra y habiten en el mundo".. La pluralidad consiste en que cada persona es distinta e irrepetible, y las acciones acentúan la identidad y la diferenciación: "La *pluralidad* es la condición de la acción humana debido a que todos somos lo mismo, es decir, humanos y por tanto nadie es igual a cualquier otro que haya vivido, viva o vivirá". La acción es, luego, una forma de permanencia. Por las acciones, el hombre, aunque abandona este mundo, permanece (Arendt, 2009, p. 22-23).

Figura 1.3. Labor, trabajo, acción. Basado en (Arendt, 2009, p. 21-23).

Las tres actividades se vinculan con la condición más general: "nacimiento y muerte, natalidad y mortalidad". Arendt (2009) argumenta que la labor garantiza la supervivencia individual y la de la especie. En cuanto al trabajo y "su producto artificial hecho por el hombre", entraña una "medida de permanencia y durabilidad a la futilidad de la vida mortal y al efímero carácter del tiempo humano". En tanto, la acción establece y preserva los cuerpos políticos y sienta las bases para el recuerdo, para la historia.

Por eso “la acción es la actividad política por excelencia”, va más allá de los fines utilitarios; evidencia que cada persona que viene a este mundo es una posibilidad nueva de creación:

> […] La acción mantiene la más estrecha relación con la condición humana de la natalidad; el nuevo comienzo inherente al nacimiento se deja sentir en el mundo solo porque el recién llegado posee la capacidad de empezar algo nuevo, es decir, de actuar. En este sentido de iniciativa, un elemento de acción, y por lo tanto de natalidad, es inherente a todas las actividades humanas. Más aún, ya que la acción es la actividad política por excelencia, la natalidad, y no la mortalidad, puede ser la categoría central del pensamiento político, diferenciado del metafísico. (Arendt, 2009, p. 23)

Arendt suma a esta reflexión los “modos de vida” del ser humano, que de alguna manera remiten asimismo a los productos de la cultura:

> Aristóteles distinguió tres modos de vida (*bioi*) que podían elegir con libertad los hombres, o sea, con plena independencia de las necesidades de la vida y de las relaciones que originaban. Ese requisito de libertad descartaba todas las formas de vida dedicadas primordialmente a mantenerse vivo, no solo la labor, propia del esclavo, obligado por la necesidad a permanecer vivo y sujeto a la ley de su amo, sino también la vida trabajadora del artesano libre y la adquisitiva del mercader. […] Esas tres formas de vida tienen en común su interés por lo “bello”, es decir, por las cosas no necesarias ni meramente útiles: la vida del disfrute de los placeres corporales en los que se consume lo hermoso; la vida dedicada a los asuntos de la *polis*, en la que la excelencia produce bellas hazañas y, por último, la vida del filósofo dedicada a inquirir y contemplar las cosas eternas, cuya eterna belleza no puede realizarse mediante la interferencia productora del hombre, ni cambiarse por el consumo de ellas. (Adendt, 2009, p. 26)

En síntesis, con *modos de vida* y *actividades*, el ser humano crea cultura y es resultado de una cultura. El ser humano afianza su condición histórica en la medida que, en interacción con sus semejantes, mediante actos y palabras, busca trascender, crear:

> por su habilidad en dejar huellas imborrables, los hombres, a pesar de su mortalidad individual, alcanzan su propia inmortalidad y demuestran ser de naturaleza 'divina'. La distinción entre hombre y animal se observa en la propia especie humana: solo los mejores […], quienes constantemente se demuestran ser los mejores […] y 'prefieren la fama inmortal a las cosas mortales', son verdaderamente humanos. (Arendt, 2009, p. 31)

En lo que respecta al lenguaje, es la *facultad* o *capacidad para comunicar*. El lenguaje humano se da a partir de la utilización de signos diversos que pueden ser interpretados, en tanto son resultado de un consenso (formal o informal) entre quienes se comunican. Las múltiples situaciones comunicativas, palabra hablada o escrita, mímica, gestos, incluso silencios, son concreciones del lenguaje. En este contexto, han surgido estudios sobre las más variadas formas de comunicación: intrapersonal, interpersonal, masiva, tactésica, quinésica, proxémica, etcétera.

Gimate-Welsh (1994), en *Introducción a la lingüística*, enuncia los siguientes rasgos como los más significativos del lenguaje humano.

Fuerza creadora	Recoge las experiencias y sabiduría de generaciones pasadas; el hombre no solo piensa en un lenguaje, sino que en el lenguaje refleja su entorno, su percepción.
Sonido	Conjunta sonidos articulados.
Lineal	Se compone de signos y sonidos articulados en cadena, de modo que sea posible codificarlos.
Sistemático	Al ser lineal, se puede representar por una cadena de símbolos fonológicos que corresponden a las unidades del sistema que se combinan entre sí, con base en reglas del propio sistema.
Sistema de sistemas	Se ajusta a secuencias y combinaciones, las cuales interactúan en diversos niveles fonológicos, sintácticos y semánticos.
Arbitriario	No hay coincidencia entre el signo y el objeto que denomina ese signo (si acaso en las onomatopeyas parece superarse esta arbitrariedad).
Convencional	Llega a codificarse a través del tiempo, según una especie de "acuerdo" en la comunidad o masa parlante (los hablantes inducen cambios lexicales, prosódicos, de significado, etcétera, factores que le dan un carácter dinámico y vivo).

Figura 1.4. Rasgos del lenguaje. Basado en (Gimate-Welsh, 1994).

La lengua o idioma es un elemento del lenguaje y rasgo exclusivamente humano. Es un sistema de signos lingüísticos. Ferdinand de Saussure afirma que es el "conjunto de hábitos lingüísticos que permiten a un sujeto comprender y hacerse comprender" (Abbagnano, 1996, p. 721-722). A los "hábitos lingüísticos" les es inherente la existencia de una "masa parlante" (los hablantes), indispensable para que la lengua sea una "realidad social". Tomando como criterio esta "masa parlante", el autor diferencia entre lenguas históricas y artificiales. En las primeras, su masa parlante es histórica: hay una tradición que da cuenta de la constitución y codificación paulatina de ese idioma; en esta línea, hallamos el español, el italiano, el francés, etcétera. Y en las artificiales, la masa parlante se constituye por un grupo con una "competencia específica" (son las lenguas en que se expresan ciencias o técnicas

específicas, como las matemáticas o el derecho, la informática o la administración) son lenguas especializadas o técnicas.

La utilización de signos comunes entre sujetos conlleva la posibilidad de elegirlos (los hablantes los instituyen, cambian y corrigen), combinarlos, reiterarlos o modificarlos en contextos diversos. Gracias a estos signos, además, se participan los conocimientos. Sin el lenguaje sería imposible comunicar lo observado, lo investigado, lo problematizado; no habría interrogantes, soluciones ni respuestas. Las palabras, parte del lenguaje, concretan el conocimiento.

Saussure vincula y distingue lenguaje y lengua:

> La lengua es un producto social de la facultad del lenguaje, y al mismo tiempo un conjunto de convenciones necesarias adoptadas por el cuerpo social para permitir el ejercicio de esa facultad entre los individuos. Tomado en su conjunto, el lenguaje es multiforme y heteróclito; relacionado con dominios diferentes –el físico, el fisiológico, el psíquico– pertenece también al dominio individual y al dominio social. (Abbagnano, 1996, p. 722)

Esta propuesta de Saussure, a partir de conceptos correlativos: significante/significado, emisor/receptor, individual/colectivo, sentó las bases para el estudio de la lengua y la comunicación. Después, lingüistas como Wittgenstein, Jakobson, Bajtín, Sapir, Peirce, Chomsky, Foucault,

etcétera, abrieron nuevos horizontes para examinar el lenguaje y su centralidad en las ciencias y el conocimiento.

En la segunda parte del siglo XX, el "giro lingüístico" analiza el fenómeno del lenguaje desde un encuadre más amplio y complejo, al tomar en cuenta los factores culturales, sociales y contextuales. Encontramos:

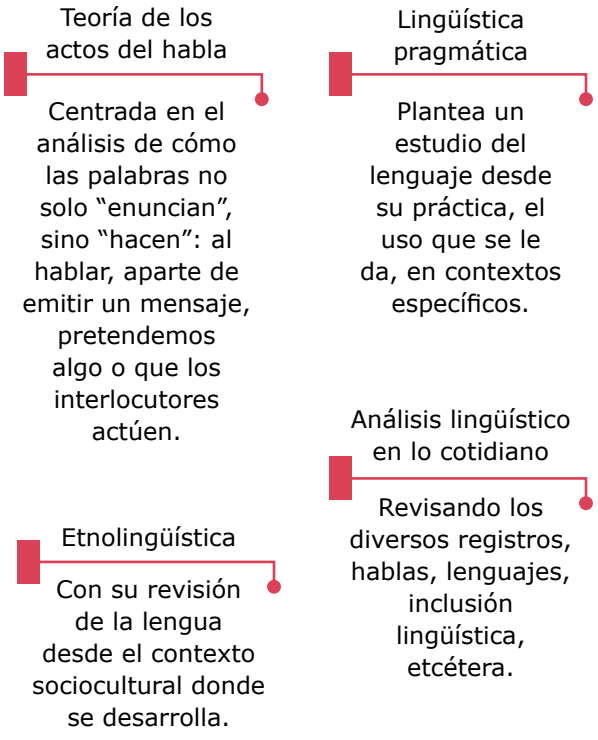

Teoría de los actos del habla
Centrada en el análisis de cómo las palabras no solo "enuncian", sino "hacen": al hablar, aparte de emitir un mensaje, pretendemos algo o que los interlocutores actúen.
Lingüística pragmática
Plantea un estudio del lenguaje desde su práctica, el uso que se le da, en contextos específicos.
Análisis lingüístico en lo cotidiano
Revisando los diversos registros, hablas, lenguajes, inclusión lingüística, etcétera.
Etnolingüística
Con su revisión de la lengua desde el contexto sociocultural donde se desarrolla.

Figura 1.5. Disciplinas derivadas del giro lingüístico.

Los anteriores, y otros enfoques, coinciden en que el lenguaje es aprendido: un instrumento más del ser humano. Es un producto o legado cultural, "herencia cultural y expresión del grupo que lo genera" (Gimate-Welsh, 1994, p. 20). Gracias al lenguaje, en todas sus manifestaciones, palabra hablada, escrita o gestual, icónica, nos presentamos al mundo. La comunicación nos hace coexistir, vincularnos: "Los hombres forman una comunidad precisamente porque se comunican, esto es, porque pueden participar recíprocamente de sus modos de ser, que de tal manera adquieren nuevos e imprevisibles significados" (Abbagnano, 1996, p. 187).

Por otro lado, en el lenguaje hay una lógica que, además de atender elementos formales, gramaticales, sintácticos, conlleva un grado de verdad o simulación. Desde el marco y contexto donde se producen, el lenguaje desvela la realidad, en tanto es un "instrumento para representar la realidad"; no se limita a un mero planteamiento de ideas o pensamientos:

> Si el lenguaje constituye un instrumento para representar la realidad, entonces el análisis del lenguaje puede informarnos sobre la naturaleza de la realidad. […] En primer lugar, vemos cómo se produce un desplazamiento desde el estudio de las 'ideas' realizado por medio de un *discurso mental* de *carácter privado* […] hacia el estudio de los enunciados *lingüísticos*, *públicos* y *objetivados*, para evidenciar su estructura lógica. (Íñiguez, 2013, p. 27)

Dicho de otra manera, "miramos" los discursos, lo que decimos o dicen otros para escudriñar y entender. Considerado así, se rompe la dicotomía idea/mundo y se afianza la cercanía lenguaje-mundo, subjetividad-objetividad, privado-público, abstracto-evidente.

El concepto de sociedad ofrece al menos tres acepciones. La primera alude al campo de las *relaciones humanas de comunicación*. En esta línea, los filósofos estoicos afirmaron que el ser humano nace para "agregarse" a otros seres humanos en sociedad y crear la "comunidad del género humano". El ser humano "es" en comunidad e interrelación con los otros, a partir de una sociabilidad pacífica que le permite alcanzar "finalidades" humanas: trabajar, laborar y actuar. Hay una "sociabilidad" humana, una disposición del ser humano para vincularse. Así percibida, la sociedad ha sido estudiada por autores como Max Weber, para quien la acción social se da "conforme a ordenamientos deliberados y relativamente constantes". En tanto, Durkheim la interpreta como una serie de formas de actuar impuestas por agentes externos, concretadas en normas que generan las instituciones. De acuerdo con este último autor, el ser humano interactúa

"en instituciones" que acotan sus acciones e interacciones, por ejemplo, toda empresa tiene políticas, valores, criterios de interacción del personal y colaboradores, etcétera.

La segunda manera de entender la sociedad es como la *totalidad* de los *individuos* unidos como "mundo social". La sociedad viene a ser un "súper-organismo", esta analogía sociedad-organismo se encuentra ya, por ejemplo, en la polis griega; o en los estoicos, para quienes la sociedad entera es la comunidad de seres racionales. Siguiendo esta concepción, en el pensamiento contemporáneo, Comte observa a la sociedad como un organismo colectivo y Spencer juzga como "súper-orgánica" la evolución que conduce a la sociedad (organismo conformado por familias e individuos en particular). Spencer también describe a la sociedad a manera de un organismo que depende de los individuos que la componen.

Y la tercera acepción de sociedad sugiere un *conjunto de individuos* singularizado por una actitud común o institucionalizada. Este sería el sentido de expresiones del tipo "sociedad comercial", "sociedad científica", etcétera (Abbagnano, 1996, pp. 1087-1089).

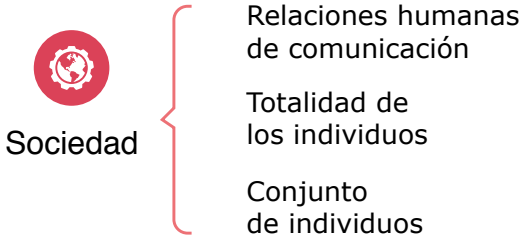


Figura 1.6. Sobre el concepto de sociedad.

Más allá de las definiciones, es en sociedad que interactuamos y comunicamos; somos seres simbólicos, compartimos ideas, objetos y significaciones (Echeverría, 2013, p. 85-86).

El conocimiento es un *proceso* que permite al ser humano expresar su conciencia y la realidad o contexto en el que él mismo aparece como objeto de estudio. Es producto social y resultado de las múltiples acciones del ser humano. También se entiende como una actividad por la que los sujetos entran en relación con la realidad. Es la transformación que el ser humano hace de las ideas y conceptos que va creando a partir de su percepción de la realidad.

Desde una visión tradicional o clásica, el conocimiento es la relación entre un sujeto que conoce y un objeto que es conocido por el sujeto. La naturaleza del sujeto es que puede conocer al objeto, y la de este, que puede ser conocido por el primero. Entre sujeto y objeto media una representación o "imagen". El sujeto "aprehende" al objeto: "Puesto que el conocimiento es una determinación del sujeto por el objeto, queda dicho que el sujeto se conduce *receptivamente* frente al objeto. Esta receptividad no significa, empero, pasividad" (Hessen, 2001, p. 59).

El conocimiento es algo más que esta concepción en apariencia simplificada. Como producto cultural, toca al lenguaje, lo filosófico, lo social. En particular, se ha hecho hincapié en la centralidad del discurso, de la palabra, como elemento crucial en la transmisión y socialización del conocimiento, por lo que se acentúan actualmente la

narratividad, la dialógica, la hermenéutica, el análisis conversacional, retórico:

> El lenguaje se ha ido constituyendo progresivamente como un fenómeno que ninguna de las ciencias sociales y humanas puede obviar cuando emprende el tratamiento de sus objetos específicos. […] aparece como un elemento que todas las ciencias humanas y sociales deben interrogar para establecer su propio estatus epistemológico y para forjar un entendimiento de sí mismas. (Íñiguez, 2013, p. 38)

Hasta ahora hemos hablado de lenguaje, conocimiento y sociedad, enfoquémonos en el arte, revisemos, en primera instancia, qué es lo que diferentes pensadores han dicho acerca del arte.

> La caracterización del arte suscita un problema al que se han dado múltiples y diversas respuestas. Para Platón es una apariencia respecto de la verdadera realidad: el mundo de las ideas. Aristóteles, refiriéndose particularmente a la poesía, ve en él una reproducción imitativa. (Sánchez, 1997)

Habrá que recordar que los griegos al hablar de arte se están refiriendo a la poesía principalmente, aunque también mencionan a las antiguas tragedias. El punto es que el tanto la poesía como el teatro eran representaciones. Piensa que en ese entonces no había distribución de libros, la transmisión dependía de la memoria y la picardía de quien contara el poema y de quien representará la obra. La poesía se representaba por parte de un bardo, que era un poeta que recitaba historias de gestas antiguas, de grandes batallas, algunas veces acompañado de una lira, por ello también puede llamarse lírica. Sus presentaciones las realizaba en plaza públicas donde la gente se reunía a escuchar y él, dependiendo de cómo viera a su público, podía extender o acortar pasajes, intercalar canciones para mantener la atención de la gente.

Para Platón había algo inaceptable en lo que hacían los poetas, pues para él había una verdad a la que debía tender el ser humano, el mundo inteligible, una verdad de la que, por nuestra condición humana asentada en el mundo sensible, solo podíamos acceder indirectamente. Entonces, los poetas no reflejaban la Verdad del mundo de las ideas, sino que perpetuaban las representaciones imperfectas que yacían en el mundo sensible, para decirlo de otra forma, hacían una imitación de lo aparente, no de lo verdadero. Para Platón, los poetas podían ser creadores de ilusiones que podían engañar a algunos, por lo cual no debían tener cabida en la República.

Aristóteles, por su parte, ya no considera esa separación entre un mundo inteligible y un mundo sensible, por lo que el reproche de Platón por imitar lo aparente no tiene cabida en su pensamiento. De hecho, para Aristóteles la imitación resulta un proceso natural de aprendizaje del ser humano. Para Aristóteles todos imitamos, los poetas imitan, los médicos imitan, pero lo artístico radica en la forma. Una gran aportación de Aristóteles es haber identificado la forma como elemento

inherente del arte, lo que lo distingue de cualquier otro discurso.

Las ideas en torno al arte tal como hoy lo conocemos se constituyeron en el pensamiento de los siglos XVIII y XIX, pero en el siglo XX se complejizó el problema de definir el arte.

> Kant distingue el arte de la naturaleza, la ciencia y el trabajo (el oficio) y habla de un arte estético o bello como modo de representación que place en el mero juicio por sí mismo, no mediante un concepto. Para Croce el arte es, ante todo, intuición, entendida como expresión o actividad formadora interna. Lukacs considera que el arte es un reflejo específico de la realidad. Hegel no solo se plantea el problema de la naturaleza del arte que él considera como un producto de la actividad humana, dirigido a los sentidos, que tiene su fin en sí mismo, sino también el de la necesidad que el hombre tiene de producir obras de arte. ¿Se trata de algo accidental o de una tendencia fundamental del ser humano? El problema para Freud es también el de su origen (que encuentra en la fantasía inconsciente) y el de la función que cumple en nuestra vida psíquica (proporcionar un goce que disfrace y suprima las represiones). Maritain define el arte como una virtud del intelecto práctico, que debe distinguirse de la moralidad, ya que se refiere a la bondad de la obra, no a la del artista como hombre. Queda así planteado el problema de las relaciones entre arte y moral. Para Bertolt Brecht el problema del goce o del aprovechamiento del arte es inseparable de la disposición o capacidad (que puede ser desarrollada) de observar el arte, es decir, de cierta participación en el trabajo del artista. Por ello, habla de "observación del arte y arte de la observación". Claude Levi-Strauss considera el arte como un lenguaje o sistema de signos cuya función es, ante todo, establecer una relación significativa con un objeto. Pero, entonces, se plantea el problema, apuntando a la pintura abstracta, de si es posible pretender una significación más allá de todo lenguaje. (Sánchez, 1997)

Para Kant el arte ya no depende de su contenido, como para Platón o para Aristóteles quien además de identificar la forma como algo específico del arte, también consideró que la forma debía estar en relación con el contenido, es decir, había una forma idónea para cada tema. Esto es sumamente importante para entender las manifestaciones artísticas de la Edad Media, pues como recordarás en esa época todo estaba orientado hacia Dios, por lo que el arte debía representar la magnificencia de Dios y alabarlo, lo que llega a su punto culminante en el Renacimiento.

Kant ya no lo considera así, para él la experiencia estética era transmisible por un reconocimiento de lo bello en sí mismo. Hegel, por su parte, se cuestiona el origen

del arte, si surge como un accidente o como una necesidad, lo que conlleva diferentes respuestas: Croce dirá que es intuición; Lucaks, y la corriente marxista, dirá que debe reflejar las condiciones sociales, ser un reflejo de la realidad; Freud, que es producto del inconsciente. Es decir, se construyen muchas respuestas sobre el origen del arte, tantas como épocas y como pensadores. Bertolt Brecht pone énfasis en un aspecto que traza la ruta del pensamiento artístico de la segunda mitad del siglo XX: el observador, ¿quién hace el arte, el que lo que formula o el que lo reconoce?

Finalmente, la extensa cita que hemos estado comentando culmina con el pensamiento estructuralista, según el cual el arte es un sistema de signos, hay un lenguaje que subyace al arte, una serie de significados que son los que el observador debe identificar para reconocer el sentido de una obra, pero ello más que agotar el debate, lo revive, pues no todo el arte comunica de la misma forma.

Podríamos decir, después de la revisión que hemos hecho, que el arte es una actividad humana en la cual un sujeto plasma, a través de algún medio, un conocimiento subjetivo, el cual está intrínsecamente determinado por su forma, de tal manera que puede ser reconocible por otros individuos, quienes pudiesen encontrar en ello un significado, ya sea sensible o conceptualizable, o ambos.

El último punto para tratar en este tema tiene que ver con otra manifestación humana, la religiosa. Partamos de establecer algunas ideas en torno a lo sagrado.

si queremos delimitar y definir lo sagrado, necesitamos disponer de una cantidad conveniente de “sacralidades”, es decir, de hechos sagrados. Inquietante desde el principio, la heterogeneidad de esos “hechos sagrados” se hace poco a poco paralizante. Pues se trata de ritos, de mitos, de formas divinas, de objetos sagrados y venerados, de símbolos, de cosmologías, de teologúmenos, de hombres consagrados, de animales, de plantas, de lugares sagrados, etc. Y cada categoría tiene su propia morfología, de una riqueza exuberante y frondosa. Nos encontramos así en presencia de un material documental inmenso y heteróclito, ya que un mito cosmogónico melanesio o un sacrificio brahmánico no tiene menos derecho a nuestra consideración que los textos místicos de una Santa Teresa o de un Nichiren, que un tótem australiano, un rito primitivo de iniciación, el simbolismo del templo Brabudur, el traje ceremonial y la danza de un chamán siberiano, las piedras sagradas que se encuentran en todas partes, las ceremonias agrarias, los mitos y los ritos de las grandes diosas, la instauración de un rey en las sociedades arcaicas o las supersticiones relacionadas con las piedras preciosas, etc. Cada documento puede ser considerado como una hierofanía en la medida en que expresa a su manera una modalidad de lo sagrado y un

> momento de su historia, es decir una experiencia de lo sagrado entre las innumerables variedades existentes. Cada documento es precioso para nosotros debido a la doble revelación que cumple: 1] revela una modalidad de lo sagrado en cuanto hierofanía, 2] revela, en cuanto momento histórico, una situación del hombre con relación a lo sagrado. (Eliade, 2010)

Un elemento fundamental en la cita que acabamos de leer es la hierofanía. Veamos cómo la define el propio Mircea Eliade:

> El hombre entra en conocimiento de lo sagrado porque se manifiesta, porque se muestra como algo diferente por completo de lo profano. Para denominar el acto de esa manifestación de lo sagrado hemos propuesto el término de *hierofanía*, que es cómodo, puesto que no implica ninguna precisión suplementaria: no expresa más que lo que está implícito en su contenido etimológico, es decir, que *algo sagrado se nos muestra*. Podría decirse que la historia de las religiones, de las más primitivas a las más elaboradas, está constituida por una acumulación de hierofanías, por las manifestaciones de las realidades sacras. De la hierofanía más elemental (por ejemplo, la manifestación de lo sagrado en un objeto cualquiera, una piedra o un árbol) hasta la hierofanía suprema, que es, para un cristiano, la encarnación de Dios en Jesucristo, no existe solución de continuidad. Se trata siempre del mismo acto misterioso: la manifestación de algo «completamente diferente», de una realidad que no pertenece a nuestro mundo, en objetos que forman parte integrante de nuestro mundo «natural», «profano» (…)
>
> Nunca se insistirá lo bastante sobre la paradoja que constituye toda hierofanía, incluso la más elemental. Al manifestar lo sagrado, un objeto cualquiera se convierte en otra cosa sin dejar de ser él mismo, pues continúa participando del medio cósmico circundante. Una piedra sagrada sigue siendo una piedra; aparentemente (con más exactitud: desde el punto de vista profano) nada la distingue de las demás piedras. Para quienes aquella piedra se revela como sagrada, su realidad inmediata se transmuta, por el contrario, en realidad sobrenatural. En otros términos: para aquellos que tienen una experiencia religiosa, la Naturaleza en su totalidad es susceptible de revelarse como sacralidad cósmica. El Cosmos en su totalidad puede convertirse en una hierofanía. (Eliade, 1973, p. 18-21)

Es decir, una hierofanía es algo que para alguien es una manifestación de lo sagrado, como si fuese una ventana que al asomarse pudiera ver y ser parte de un mundo que no es este, esa persona vive esa experiencia

como algo vital, como algo que ordena su mundo, que le da sentido, en ello haya la razón de su ser.

Como hemos visto, la experiencia religiosa considera muchos aspectos, pero fundamentalmente una forma de ver, de apreciar, de vivir. Para el ser humano contemporáneo lo sagrado parece algo ajeno, lejano, incluso innecesario. Sin embargo, omitir esta forma de ver el mundo sería reducir la experiencia y el entendimiento que podemos tener de los fenómenos que nos circundan, pues, como el propio Eliade menciona, dichas manifestaciones de lo sagrado siempre están inscritas en un tiempo y su relación con el ser humano nos dice mucho de la época en que se suscita y de quienes habitan o habitaron en tal momento histórico. Habría que considerar si hoy en día, cuando parece que las viejas religiones pierden adeptos, ¿qué buscan los seres humanos para llenar ese vacío, para dar sentido a su existencia? En nuestro momento histórico, ¿somos menos religiosos o simplemente hemos cambiado de objetos de adoración, de contemplación, de significación?

RESUMEN DE LA UNIDAD

Es en la historia donde el ser humano incide en su medio y lo transforma, y a la vez el medio lo influye. El ser humano cambia en tanto sus actos se contextualizan y concretan en un espacio y momento específicos; justo en este cambio afianza su identidad. La existencia humana, limitada por la temporalidad y ajustada a los ciclos de nacimiento, vida y muerte, se dimensiona y adquiere significado a partir de acciones que lo llevan a grabar su huella en el tiempo.

Por otro lado, el ser humano es productor y producto de la cultura. En esta línea, labor, trabajo y acción son actividades humanas que, en distintos grados, caracterizan y determinan su permanencia en el mundo.

Finalmente, lenguaje, sociedad, conocimiento, arte y religión son los grandes productos culturales. A partir de ellos, el ser humano, en correlación con otros seres humanos, crea condiciones para vivir y trascender.

ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE

Unidad 1, actividad inicial. ***Adjuntar archivo.*** A partir del estudio del contenido de la unidad, elabora un mapa conceptual u organizador gráfico sobre los temas vistos. Dentro del documento podrás encontrar recomendaciones de *software* para su elaboración.

1. **Unidad 1. Actividad 1**. ***Actividad de Foro.*** ¡Bienvenido a esta actividad colaborativa de Foro!
   En esta actividad, tanto tú como tus compañeros trabajarán juntos para explorar y aprender sobre La Acción humana. El objetivo principal es evaluar los conocimientos sobre los temas que se abordaron en la Unidad 1.
   Recuerda que, en este caso, puedes agregar información, bibliografía, ligas o recursos para definir los conceptos propuestos. Todos debemos responder basándonos en los conocimientos que adquirimos.
   Vamos a responder las siguientes preguntas:
   1) ¿Cuál es la importancia la cultura?
   2) ¿En qué sentido el ser humano es productor y producto de la cultura?
   3) ¿Qué importancia tiene el lenguaje como producto de la cultura?

   Una vez que hayas respondido a las preguntas, retroalimenta a por lo menos tres de tus compañeros. Puedes hacer preguntas adicionales, agregar comentarios o compartir tus propias perspectivas para enriquecer la discusión y el aprendizaje colaborativo.
   ¡Aprovechemos esta oportunidad para aprender juntos y enriquecer nuestros conocimientos!

2. **Unidad 1, actividad 2.** ***Adjuntar archivo.*** Busca un documental sobre alguna cultura, revísalo y haz una síntesis en al menos una página completa, donde plantees los siguientes puntos: ubicación, historia, lengua, costumbres, tradiciones, etcétera. Incluye el link del video.
   Al final de la síntesis, agrega un párrafo de al menos cinco líneas donde comentes qué valores te han parecido significativos de esa cultura y han enriquecido el estudio de esta unidad.
3. **Unidad 1, actividad 3.** ***Adjuntar archivo.*** Investiga qué es la cultura organizacional. Luego, describe en al menos una página completa de Word qué caracteriza la cultura organizacional de alguna empresa o institución.

4. **Unidad 1, actividad 4.** ***Adjuntar archivo.*** Investiga sobre los tipos de comunicación humana intrapersonal, interpersonal y no verbal.
   Con la información obtenida, elabora un cuadro comparativo como el que se muestra a continuación:

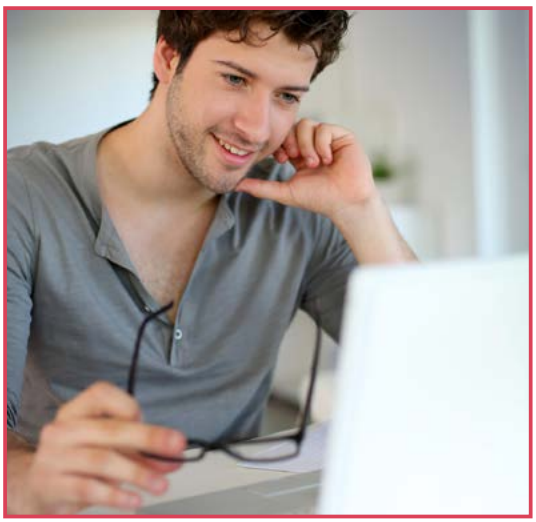
Tipos de comunicación		
Intrapersonal	Interpersonal	No verbal

   Después del cuadro, agrega un comentario de al menos cinco líneas donde comentes un aspecto que te haya parecido relevante. Cita las fuentes.
5. **Unidad 1, actividad 5.** ***Adjuntar archivo.*** Elabora un mensaje persuasivo para crear conciencia del respeto y la inclusión cultural. Trabaja el formato que consideres conveniente (video, audio o cartel).
6. **Unidad 1, actividad 6.** ***Adjuntar archivo.*** Lee el siguiente texto "Labor, trabajo y acción. Una conferencia" de Hannah Arendt. Como resultado de tu lectura, expón en dos o tres páginas las ideas centrales de los conceptos que aborda la autora. Además, presenta una conclusión donde plantees por qué el hombre es un ser productor de la cultura y cómo está determinado por ella.

   Hannah Arendt. (1957). *Labor, trabajo y acción. Una conferencia*. Obtenido de http://fcaenlinea1.unam.mx/anexos/1156/1156_u1_act6_p16.pdf

7. **Unidad 1, actividad complementaria 1.** ***Adjuntar archivo.*** A partir del estudio de la unidad, realiza la actividad que tu asesor te indicará en el foro de la asignatura.
8. **Unidad 1, actividad complementaria 2.** ***Adjuntar archivo.*** A partir del estudio de la unidad, realiza la actividad que tu asesor te indicará en el foro de la asignatura.
9. **Unidad 1, actividad complementaria 3.** ***Adjuntar archivo.*** A partir del estudio de la unidad, realiza la actividad que tu asesor te indicará en el foro de la asignatura.

ACTIVIDAD INTEGRADORA



Adjuntar archivo.

En esta unidad aprendiste el significado de la acción humana. A partir de los conocimientos adquiridos desarrolla la actividad integradora:

A partir de la revisión general de esta unidad, elabora un mapa mental donde integres los conceptos fundamentales abordados. Al final del mapa, expón en al menos diez líneas, de manera argumentada, qué es para ti la cultura.

CUESTIONARIO DE REFORZAMIENTO

Adjuntar archivo.

Contesta las siguientes preguntas.

1. ¿Por qué el hombre es un ser histórico?
2. ¿Por qué el hombre produce cultura y a la vez es producto de la cultura?
3. ¿Por qué la historia es una forma de conocer?
4. ¿Qué tipo de disciplinas ayudan a comprender mejor al hombre? ¿Por qué?
5. ¿Cuáles son las tres dimensiones de la cultura y en qué consisten?
6. ¿Cuáles son los rasgos más importantes del lenguaje humano?
7. ¿Qué importancia tiene el “giro lingüístico” en el análisis actual del lenguaje?
8. ¿Qué es la sociedad?

AUTOEVALUACIÓN

I. Selecciona la respuesta correcta.

1. Motivo que impide llegar a una definición única, completa y definitiva del hombre:
   a) La falta de metodología para hacerlo.
   b) Que el hombre es un ser cambiante.
   c) Que el hombre es un ser misterioso.
   d) La falta de acuerdo entre los autores.

2. De la frase “El hombre no tiene naturaleza, lo que tiene es historia” se puede inferir que:
   a) Se debe analizar al hombre de manera diferente, en comparación con otros objetos de estudio.
   b) El hombre es una especie única en el mundo y como tal merece un estudio aparte.
   c) El hombre es una especie puramente material e histórica.
   d) Se debe analizar al hombre a partir de la historia antes que de la antropología.

3. La dimensión histórica del hombre consiste en que:
   a) Es en el presente donde encuentra sentido su vida.
   b) Analiza el pasado para proyectar el futuro.
   c) El presente es su fundamento para adelantar el porvenir.
   d) En el presente analiza el pasado y proyecta el futuro.

4. Palabra clave para entender la dimensión histórica del hombre:
   a) Responsabilidad.
   b) Ley.
   c) Circunstancia.
   d) Libertad.

5. Son actividades humanas elementales: labor:
   a) Arte y acción.
   b) Arte y lenguaje.
   c) Trabajo y acción.
   d) Trabajo y lenguaje.

6. Una muestra de la presencia central del lenguaje en la sociedad y el conocimiento es que el:
   a) Análisis del lenguaje es obligado en cualquier disciplina de estudio.
   b) Análisis del lenguaje ocupa el primer lugar dentro las disciplinas sociales.
   c) Lenguaje ha modificado las costumbres y la forma de percibir el mundo.
   d) Lenguaje marca la calidad y la cultura de una sociedad.

II. Responde verdadero (V) o falso (F).

1. El arte y la historia aportan una visión subjetiva del hombre.
2. El hombre produce cultura y al mismo tiempo es producto de la cultura.
3. Un ejemplo de cultura, desde la dimensión materialista, es la forma como viste una persona o las normas de trato al cliente que distinguen a una tienda departamental.
4. El término cultura tiene su inicio en el medievo.
5. La perspectiva actual elimina la dimensión espiritual del concepto de cultura.
6. La labor es la actividad que da sentido y hace que trascienda la vida del ser humano.
7. El idioma es la única forma del lenguaje.

RESPUESTAS DE AUTOEVALUACIÓN

En este apartado encontrarás las respuestas al examen de autoevaluación.

UNIDAD 1	UNIDAD 1
I. Solución	**II. Solución**
1. b	1. F
2. a	2. V
3. d	3. V
4. d	4. F
5. a	5. F
6. a	6. F
	7. F

REFERENCIAS

Abbagnano, N. (1996). *Diccionario de filosofía*. Fondo de Cultura Económica.

Arendt, H. (1957). Labor, trabajo y acción. Una conferencia. *En Hannah Arendt. De la historia a la acción* (1995).

Arendt, H. (2009). *La condición humana*. Paidós.

Cassirer, E. (1968). *Antropología filosófica. Una introducción a la filosofía de la cul*tura. Fondo de Cultura Económica.

Declaración de México sobre las Políticas Culturales. (1982). Conferencia Mundial sobre las Políticas Culturales. México D.F., 26 de julio- 6 de agosto de 1982. http://culturalrights.net/descargas/drets_culturals400.pdf

Diccionario de filosofía. (1984). Logos. https://www.filosofia.org/enc/ros/logos.htm

Echeverría, B. (2013). *Definición de la cultura*. Fondo de Cultura Económica-Ítaca.

Eliade, M. (1972). *Tratado de historia de las religiones*. Era.

García, I. (2010). Animal racional: breve historia de una definición. *Anales del seminario de historia de la filosofía*. Vol. 27. pp. 295-313. https://revistas.ucm.es/index.php/ASHF/article/view/ASHF1010110295A/4605

Gimate-Welsh, A. (1994). *Introducción a la lingüística. Modelos y reflexiones actuales*. Fondo de Cultura Económica.

Hessen, J. (2001). *Teoría del conocimiento*. Espasa Calpe.

Íñiguez, L. (2013). *El giro lingüístico*. UOC.

Marcos, A. (2010). Filosofía de la naturaleza humana. *Eikasia. Revista de filosofía.* Año VI (35), noviembre, pp. 181-208. http://www.fyl.uva.es/~wfilosof/webMarcos/textos/A_Marcos_Filosofia_de_la_Nz_Humana1.pdf

Molano L. (2007). Identidad cultural un concepto que evoluciona. *Opera. 7*. http://www.redalyc.org/pdf/675/67500705.pdf

Llanes, M. (13 al 16 de noviembre de 2006). Agustín de Hipona y la naturaleza humana [Conferencia]. *IX Jornada de investigación humanística y educativa*. Universidad central de Venezuela. https://www.academia.edu/32431409/Agustin_de_Hipona_y_la_naturaleza_humana

Malo, G. (2011). *¿Qué es el ser humano?: una mirada desde la antropología*. Corporación Editora Nacional.

Martínez, C., y Ojeda, M. (2010). *Antropología: la cultura*. Firmas Press.

Nicol, E. (2003). *La idea del hombre*. Fondo de Cultura Económica.

Real Academia Española (2021). Logos. *Diccionario de la Lengua Española*. https://dle.rae.es/logos

Sánchez, A. (1997). *Antología. Textos de estética y teoría del arte*. Lecturas Universitarias 14. Universidad Nacional Autónoma de México.

Simmel, G. (2011). *El conflicto de la cultura moderna*. Editorial Brujas.

UNIDAD 2

NATURALEZA DEL CONOCIMIENTO

OBJETIVO ESPECÍFICO

Al finalizar la unidad, el alumnado comprenderá el significado de la naturaleza del conocimiento.

TEMARIO DETALLADO

(12 horas)

2. Naturaleza del conocimiento
2.1. Elementos del conocimiento: sujeto-objeto-sujeto
2.2. La construcción del conocimiento
2.3. Niveles de conocimiento: creer, saber y conocer
2.4. Las relaciones ontológicas del conocimiento: lógica, epistemológica, dialógica e histórica

ACTIVIDAD DIAGNÓSTICA

Foro.

¡Bienvenido a esta actividad colaborativa de Foro! En esta actividad, tanto tú como tus compañeros trabajarán juntos para explorar y aprender sobre conceptos clave en el campo de la *Naturaleza del conocimiento*. El objetivo principal es evaluar los conocimientos previos sobre los temas que se abordarán en la Unidad 2. Recuerda que no debes consultar ninguna bibliografía ni recurrir a recursos externos al responder a las preguntas. Todos debemos responder basándonos únicamente en nuestros conocimientos actuales.

Vamos a responder las siguientes preguntas:

1. ¿Qué es el conocimiento?
2. ¿Son lo mismo información y conocimiento?
3 ¿Qué criterios aplicamos para dar la validez a nuestros conocimientos?

Una vez que hayas respondido a las preguntas, retroalimenta a por lo menos tres de tus compañeros. Puedes hacer preguntas adicionales, agregar comentarios o compartir tus propias perspectivas para enriquecer la discusión y el aprendizaje colaborativo.

¡Aprovechemos esta oportunidad para aprender juntos y enriquecer nuestros conocimientos!

INTRODUCCIÓN

Esta unidad se concentra en la naturaleza del conocimiento, producto y condición fundamental del ser humano. Por un lado, se plantean los elementos del conocimiento: sujeto, objeto e imagen; percepción y contexto. Después, el proceso de construcción del conocimiento. Luego, se abordan los niveles del conocimiento, creer, saber y conocer, para ahondar en su proximidad y diferencias. Por último, se explican las relaciones del conocimiento, centrales en la teoría del conocimiento: lógica, epistemológica, dialógica e histórica.

2.1.
Elementos del conocimiento: sujeto-objeto-sujeto

El conocimiento es un proceso que permite al ser humano expresar su conciencia y la realidad o contexto en el que él mismo se encuentra como objeto de estudio. La teoría del conocimiento estudia esta dinámica; pretende dar "una explicación o interpretación filosófica del conocimiento humano" (Hessen, 2001, p. 57). Y lo primero que define esta disciplina es el conocimiento:

> En el conocimiento se hallan frente a frente la conciencia y el objeto, el *sujeto* y el *objeto*. El conocimiento se presenta como una relación entre estos dos miembros, que permanecen en ella eternamente separados el uno del otro. El dualismo de sujeto y objeto pertenece a la esencia del conocimiento. (Hessen, 2001, p. 59)

Figura 2.1. Objeto-sujeto.

Ya se mencionó en la primera unidad que la esencia del conocimiento consiste en el nexo entre un sujeto que conoce y un objeto que es conocido por el sujeto. Entre sujeto y objeto media una representación, una "imagen": el sujeto "aprehende" al objeto: "Puesto que el conocimiento es una determinación del sujeto por el objeto, queda dicho que el sujeto se conduce *receptivamente* frente al objeto. Esta receptividad no significa, empero, pasividad" (Hessen, 2001, p. 59).

Para que un conocimiento sea verdadero, debe haber relación, correspondencia o adecuación entre el sujeto que conoce y la realidad conocida. En esta *correspondencia lógica* del conocimiento, hay cuatro elementos: sujeto cognoscente, objeto del conocimiento, operación cognoscitiva y representación. El *sujeto cognoscente*, mediante sus facultades sensibles e intelectuales, *aprehende* los rasgos del objeto. En cuanto al *objeto del conocimiento*, puede ser cualquier ser percibido por un sujeto, tangible o abstracto. La *operación cognoscitiva* incluye todos los actos voluntarios del sujeto necesarios para aprehender al objeto (capturar, tomar, poseer, asimilar). Y la *representación* es una reproducción del objeto aprehendido en la mente del sujeto.

El conocimiento es un producto social y cultural, una actividad dinámica por la que los sujetos entran en relación con los objetos, a partir de imágenes e ideas que se forman de tales objetos. Esta forma tradicional de

entender el conocimiento es enriquecida con nuevos aportes de la ciencia en general, y de la ciencia social en particular. Disciplinas como la filosofía del lenguaje, la neurociencia, la antropología, la lingüística, subrayan aspectos no tocados antes sobre el conocimiento, al que entienden como un proceso dialéctico, contextualizado.

Las nociones de "lógica", "objetividad", "cientificidad", "validez" y "verdad" se enriquecen o replantean:

> Esta situación no es algo superficial, ni coyuntural, el problema es mucho más profundo y serio: su raíz llega hasta las estructuras *lógicas* de nuestra mente, hasta los procesos que sigue nuestra *razón* en el modo de conceptualizar y dar sentido a las realidades; por ello, este problema *desafía* nuestro modo de entender, reta nuestra lógica, reclama un *alerta*, pide mayor *sensibilidad* intelectual, exige una actitud *crítica* constante, y todo ello bajo la *amenaza* de dejar sin rumbo y sin sentido nuestros conocimientos considerados como los más seguros por ser "científicos". (Martínez, 2008, p. 24)

El conocimiento ya no es entendido exclusivamente como algo radicalmente lógico y objetivo, como correspondería al enfoque del positivismo lógico. Tampoco se concibe nada más desde la perspectiva contraria, como una construcción total de la mente del *sujeto*. El papel tradicional de la relación sujeto-objeto es integral y dinámico:

> La teoría del conocimiento o filosofía de la *nueva ciencia* en que se apoyan, sobre todo, las ciencias humanas, rechazan el "modelo especular", que considera al sujeto conocedor como un espejo y esencialmente pasivo, al estilo de la cámara fotográfica. Aceptan, en cambio, el "modelo dialéctico", respaldado por toda la orientación posposi-tivista actual, que considera el conocimiento como el resultado de una dialéctica (de un diálogo) entre el sujeto (sus intereses, valores, creencias, etcétera) y el objeto o fenómeno en estudio. No existirían, por consiguiente, conocimientos estrictamente "objetivos". Y esto implica la *redefinición* de muchos otros términos como, por ejemplo, lógica, verdad, verificación, significado, descubrimiento científico, variable, inferencia, generalización, causa y efecto, etcétera. (Martínez, 2001, p. 28)

Todo conocimiento, pues, se contextualiza, tiene referencia y ubicación en un campo epistemológico que le otorga sentido y lo proyecta: "conocer es siempre aprehender un *dato* en una cierta *función*, bajo una cierta *relación*, en tanto significa algo dentro de una determinada *estructura*" (Martínez, 2001, p. 29).

2.2.
La construcción del conocimiento

Imagina que entras a una habitación en la que solo encuentras un objeto que nunca habías visto, ¿con una mirada ya sabrías para qué sirve? A lo mejor no, probablemente debas recurrir a un instructivo o simplemente comenzar a manipularlo para buscarle un uso, para definir qué es. Por ello, a lo largo del tiempo han surgido diversas posturas que pretenden explicar la forma en que se da la relación entre sujeto-objeto y cómo surge el conocimiento, veamos algunas de ellas.

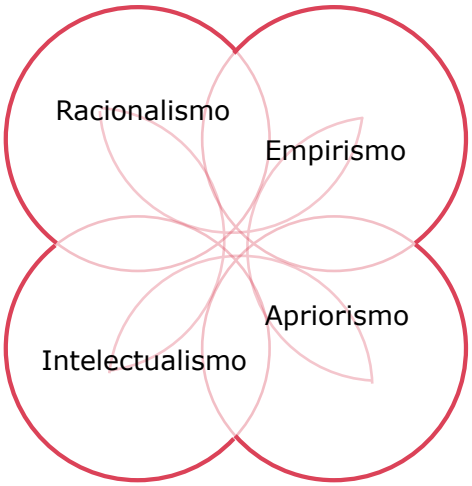


Figura 2.2. Posturas en torno al origen del conocimiento.

Partamos del caso planteado al inicio para explicar estas cuatro posturas en torno al origen del conocimiento. Cada una de ellas supone que la relación entre sujeto y objeto se produce de una forma distinta, veamos en qué consisten.

Según el racionalismo, el conocimiento es un proceso que surge en el pensamiento, la razón es el fundamento del conocimiento verdadero. Entonces, ves un objeto que nunca habías visto antes, no lo tocas, lo observas, buscas el instructivo y lo lees, o en su defecto buscas a alguien que te explique lo qué es y para qué sirve. La escuela tradicional funciona a partir de este principio, un estudiante escucha o lee las lecciones que alguien más dicta, lo que supone que producirá en dicho estudiante que su capacidad de raciocinio le dé sentido al objeto.

El empirismo supone que el conocimiento solo asequible a través de la experiencia. En este caso, el sujeto tendrá que hacer uso del objeto, manipularlo, modificarlo, desarmarlo y volverlo a armar, etc. Solo entonces podrá formular un conocimiento acerca del objeto que estudió. En nuestro ejemplo tú tendrías que tomar con tus manos el objeto nuevo, revisar cada una de sus características, hacer pruebas, medirlo, pesarlo, verificar su resistencia, entonces formular una idea del para qué te puede servir y quizá deducir qué es.

Estas dos posturas consideran que la relación sujeto objeto está mediada por la razón o por los sentidos, que son, además, las formas en que podemos percibir el mundo.

Como tercera vía tenemos el intelectualismo. Esta postura supone que tanto la experiencia como la razón son el origen del conocimiento,

es decir, se ubica en medio de las dos posturas, pero supone que la experiencia antecede a la razón. En el caso que hemos planteado, primero manipularías el objeto, para finalmente tomar el instructivo y completar el proceso que ya habías comenzado. En el momento en que revisas el instructivo validas o desechas las formulaciones que hiciste mediante la manipulación del objeto, quizá complementas una idea, quizá rectificas completamente, el punto es que haces un ejercicio combinado.

Por su parte, el apriorismo sostiene que la razón y la experiencia son la fuente del conocimiento. Esta postura también se ubica en medio del empirismo y del racionalismo, sin embargo, considera que tiene primacía la razón sobre la experimentación. Recuerda que la voz latina a *priori*, de donde toma su nombre esta postura, significa antes de, por lo que podemos tomar por sentido que puede prescindir de la experiencia. De tal forma, que tomarías el instructivo, lo revisarías minuciosamente, buscarías ayuda para resolver dudas y solo entonces podrías manipular el objeto, ya con el conocimiento teórico de lo que es y de para qué sirve (Contreras, 2012).

Tradicionalmente estas son las posturas que explican la relación entre el sujeto y el objeto en la construcción del conocimiento, sin embargo, no son las únicas. Desde mediados del siglo XX han surgido aproximaciones que apuntan a una ruptura con los paradigmas empirismo-racionalismo. Los trabajos de Jean Piaget son muestra de ello, como se explica en la siguiente cita.

¿Cuáles serían las consecuencias reales, para la investigación, al haber renunciado al apriorismo de la filosofía especulativa y al empirismo? La respuesta la encontré cuando tuve la enorme fortuna de poder colaborar con Piaget. En ese libro que se llama Psicogénesis e historia de la ciencia (b), mostramos lo que llamamos “mecanismos comunes”.

Hablamos de “mecanismos comunes”, porque hicimos comparaciones entre cómo se generan los conceptos en la psicogénesis en los niños y cómo se generan los conceptos en la ciencia. Y encontramos que los mecanismos últimos, no los resultados del proceso cognoscitivo, no las estructuras que se generan, sino los mecanismos últimos, eran comunes. Yo creo ahora que el problema hay que plantearlo de una manera distinta de como lo planteamos en ese libro. Si tenemos que renunciar a conceptos a priori, si tenemos que renunciar a los datos de los sentidos como origen del conocimiento, quiere decir que en todo el transcurso del conocimiento, desde el nacimiento hasta la ciencia, no pueden haber discontinuidades funcionales, porque si hubiera una discontinuidad funcional, si hubiera un “antes” y un “después” en alguna parte del conocimiento, entonces volvería a plantearse el problema de cómo se basa el antes y el después; ¿otra vez por conceptos a priori?, ¿otra vez por datos de los sentidos? Si hay discontinuidad,

significaría replantear allí el problema del apriorismo y del empirismo. Debemos aceptar, por consiguiente, una continuidad en el conocimiento, sin comienzo (sea el conocimiento o las actividades que podemos llamar cognoscitivas). Esto significa que esas actividades están incluso antes del nacimiento, se sumergen en la biología, y que hay un continuo desde la biología al desarrollo de las actividades que luego van a ser cognoscitivas. Significan, además, que esas actividades del niño, del adolescente, del adulto no sofisticado, tienen continuidad con la ciencia, que hay una continuidad funcional de mecanismos en todo ese proceso.

Y eso para mí –aquí expreso una opinión personal– es independiente de toda posición filosófica. Esto es lo que está implícito en el constructivismo piagetiano. Es lo que sostuvo Piaget, sin haberlo dicho así. Para mí, la renuncia al apriorismo y la renuncia al empirismo supone o implica aceptar la continuidad del proceso cognoscitivo.

Entonces se replantea desde allí el problema de ¿en qué consiste el conocimiento? **Contestar que el conocimiento es una construcción, no resuelve el problema** ¿qué se construye?, ¿cómo se construye? **No construimos los objetos**, no construimos las mesas, casas, ¿qué es lo que construimos? Ahí sí tengo yo que recurrir a todas las investigaciones psicogenéticas que se han hecho durante 60 o 70 años en la escuela ginebrina. **Lo que se construye es la forma de organizar las interacciones con el mundo externo**. El niño que nace con reflejos innatos, que nace chupando (porque los que no chupan se murieron), que nace con ese reflejo de succión, que nace con el reflejo palmario, que patalea, ese niño poco a poco va organizando sus movimientos, entra en una interacción con el mundo, y yo creo que la gigantesca tarea que hizo la escuela de Ginebra fue ir mostrando paso a paso **en qué consistió la organización de esas interacciones a partir de las cuales se genera el conocimiento**.

Conocer es organizar los datos de la realidad, darles un sentido, lo cual significa construir una lógica, no la lógica de los textos, sino una lógica de la acción, porque organizar es estructurar, es decir, hacer inferencias, establecer relaciones. Estructura es lógica. Volvemos a un estructuralismo, pero que no tiene nada que ver con los estructuralismos clásicos. Es un estructuralismo que llamamos “genético” en el sentido de concebirlo como la génesis del conocimiento a través de organizaciones estructurantes. A Piaget se le ha condenado como estructuralista, pensando que de alguna manera reflejaba las polémicas sobre el estructuralis-

> mo que hubo a mediados del siglo XX. Lo que se olvida es que para Piaget (lo voy a decir de manera un poco paradójica), no se trata de un sustantivo, "estructura", se trata de un verbo, "estructurar". **Se trata de organizar nuestra experiencia, y esa organización es crear estructuras (El resaltado es nuestro)**. (García, 2006)

Las investigaciones que apuntan a estructuras que no solo posibilitan el conocimiento, sino que nos predisponen a adquirirlo e incluso aquellas que, como se menciona en la cita, suponen que el conocimiento es la forma en que se estructura nuestra experiencia, la cual comienza con esos reflejos innatos que son necesarios para sobrevivir como aprender a chupar, a tragar, a respirar, actos que durante mucho tiempo parecieron nimios, pero que son el germen de nuestra interacción con el mundo, la cual a medida que nos desarrollamos se complejiza en función de nuestras necesidades.

Así como el conocimiento del mundo, de nosotros mismos, cambia según la época, debemos estar conscientes de que el conocimiento sobre el conocimiento tampoco es inmutable.

2.3. Niveles de conocimiento: creer, saber y conocer

> Creer ofrece una primera acepción general: actitud del que reconoce por verdadera una proposición y, por ende, la disposición positiva respecto a la validez de una noción cualquiera. No obstante, el creer no implica en sí mismo la validez objetiva de la noción que acepta ni, por lo demás, excluye esta validez (Abbagnano, 1996, p. 259).

Por otro lado, creer no es exclusivo del ámbito religioso, es decir, de la revelación o fe, como fuente de su justificación; atañe también a otras esferas, como la política, la ciencia, etc. En este orden, "pueden llamarse creencia a las convicciones científicas y la fe religiosa, el reconocimiento de un principio evidente o de una demostración, como también la aceptación de un prejuicio o de una superstición" (Abbagnano, 1996, p. 260).

Platón concibe la creencia como un grado inicial del conocimiento cuyo objeto son los elementos o cosas sensibles, en tanto se compromete con la realidad de esas cosas; esto diferencia la creencia de la conjetura: la conjetura, que tiene como base las "imágenes" o "sombras", no implica un "compromiso" con la realidad. En tanto, Aristóteles argumenta que la creencia puede implicar la opinión: quien tiene una opinión cree en lo que piensa, en lo que opina.

Tomás de Aquino discierne con puntualidad los límites entre creencia y conocimiento:

> Este acto que es el creer contiene la firme adhesión a una parte, y en esto es similar al acto del que conoce y entiende; sin embargo, el conocimiento del que cree no es perfecto por su evidencia y en esto el creer se acerca al acto de quien duda, sospecha u opina. (Abbagnano, 1996, p. 260)

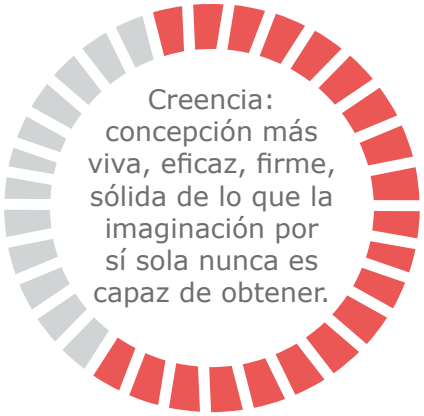


Figura 2.3. Creencia, según Hume.

Por su parte, Hume enfatiza el reconocimiento de la realidad del objeto que implica la creencia, a lo que agrega, creer es:

> El acto de la mente que representa a la realidad, o lo que es tomado por realidad, presente en nosotros en grado mayor que las ficciones y hace que pese más sobre el pensamiento y que tenga más influencia superior sobre las emociones y sobre la imaginación. (Abbagnano, 1996, p. 260)

Kant afirma que la creencia es una "validez subjetiva del juicio" (Abbagnano, 1996), y comprende tres niveles:

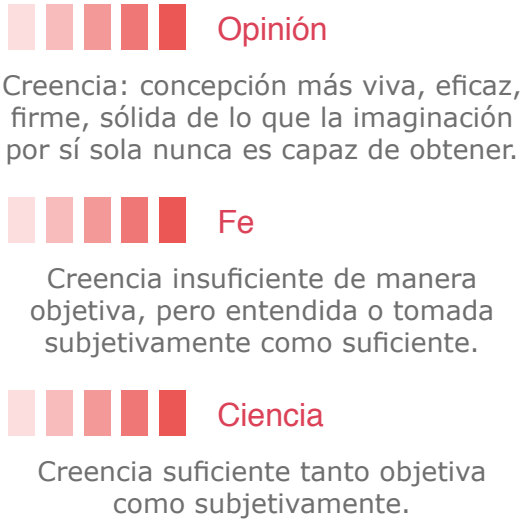

Opinión
Creencia: concepción más viva, eficaz, firme, sólida de lo que la imaginación por sí sola nunca es capaz de obtener.
Fe
Creencia insuficiente de manera objetiva, pero entendida o tomada subjetivamente como suficiente.
Ciencia
Creencia suficiente tanto objetiva como subjetivamente.

Figura 2.4. Niveles de la creencia. Basado en (Abbagnano, 1996).

Este último enfoque es relevante, pues afirma que la creencia es un primer paso para conocer; entonces, la ciencia sería un tipo de creencia con bases "objetivas" (Abbagnano, 1996, p. 260).

Charles S. Peirce entiende que la creencia nos lleva a la acción. En este orden, es algo que percibimos, atenúa o elimina la duda, y fija una regla de acción o hábitos a partir de los que se procede en consecuencia (Abbagnano, 1996, p. 261).

En lo que se refiere al saber, presenta una noción general y otra enfocada al conocimiento o ciencia. En el primer caso, se entiende como "toda técnica que se considere adecuada para dar información en torno a un objeto, un conjunto de tales técnicas o, también, el conjunto más o menos organizado de sus resultados" (Abbagnano,

1996, p. 1027). En este plano, se distinguen, asimismo, las nociones de conocer y saber: Es posible conocer una cosa, una persona u objeto, que implica guardar cierta familiaridad con ellos; en cambio, saber algo respecto de una cosa o persona entraña un conocimiento limitado, pero de cierta precisión intelectual o científica (Abbagnano, 1996, p. 1027).

Además de lo que se ha comentado en otros apartados, el conocimiento, en relación con la creencia y el saber, se singulariza por su evidencia, validez o comprobación. En esta connotación implica una técnica:

> […] técnica para la comprobación de un objeto cualquiera o la disponibilidad o posesión de una técnica semejante. Por técnica de comprobación se entiende cualquier procedimiento que haga posible la descripción, el cálculo o la previsión controlable de un objeto, y por objeto se entiende cualquier entidad, hecho, cosa, realidad o propiedad, que pueda someterse a tal procedimiento. Técnica en este sentido es tanto el uso normal de un órgano de los sentidos como la puesta en ejecución de complicados instrumentos de cálculo; ambos procedimientos, en efecto, permiten comprobaciones controlables. (Abbagnano, 1996, p. 216)

Luis Villoro, en *Creer, saber y conocer* (2004), ahondando en la filosofía griega, describe así los alcances de la creencia y el saber:

Si digo "creo que hay otra vida" doy a entender que no lo sé. A la inversa, si sé algo, suelo a veces oponer mi saber a una simple creencia; este sentido tiene "creer" cuando afirmamos: "no creo tal cosa, la sé" ("no creo que Pablo sea inocente, lo sé"); queremos decir que no tenemos una mera suposición insegura, sino mucho más que eso. "Creer" tiene entonces un sentido restringido: quiere decir tener algo por verdadero pero sin estar seguro de ello, ni contar con pruebas suficientes. Equivale a "suponer", "presumir", "conjeturar"; pero no a "estar cierto". En este sentido restringido puede hablarse de una creencia "vacilante" o "insegura", adjetivos que no podrían aplicarse a un saber. (p. 15)

De igual manera, creer se explica como algo diferente al saber. El uso del verbo creer aquí tiene una significación restringida. La creencia no es "tener un hecho por existente", sino "aceptar un hecho sin conflicto o problema", por ejemplo, "Sé que perdí el certamen, pero aún no puedo creerlo". En cambio, en su denotación general, creer es tener un enunciado por verdadero, tener un hecho por existente:

> […] aceptar la verdad y realidad de algo, sin dar a entender que mis pruebas sean o no suficientes. En este sentido general, saber implica necesariamente creer, pues no se puede saber sin tener, al mismo tiempo, algo por verdadero. Si alguien sabe que p (un hecho cualquiera expresado por una proposición) también cree que p. La prueba es que afirmar que alguien sabe algo sin creerlo sería contradictorio. Decir que S (un sujeto cualquiera) sabe que la tierra es redonda, que 2 más 2 suman 4 o que los gatos son taimados, pero que no creo nada de eso, es contradictorio. Si sé algo no puedo menos de creer en ello, en el sentido más general de tenerlo por verdadero.
>
> No es contradictorio, en cambio, decir que alguien cree que p pero no sabe que p. Si bien nadie puede saber sin creer en lo que sabe, todos creemos muchas cosas sin que podamos asegurar que las sabemos, **Todo saber implica creencia, pero no toda creencia implica saber**. (Villoro, 2003, p. 15-16)

Villoro acota que "solo a creencias que consideramos verdaderas llamamos 'saberes', y la creencia es verdadera nada más cuando 'la proposición en que se expresa lo es'". Pero no basta lo anterior:

> Podría resultar que mi creencia fuera cierta por casualidad, porque acertara sin proponérmelo siquiera o sin tener conciencia del porqué de mi acierto. De una persona que crea en algo sin ningún fundamento, sin razones que justifiquen su creencia, o bien que crea por livianas o equivocadas razones, no diré que sepa, aunque resulte por azar verdadero aquello en que cree. (Villoro, 2003, p. 16)

En consecuencia, pondera Villoro, falta una condición para saber, el contar con razones suficientes que justifiquen la creencia: "La creencia verdadera por razones […] es saber, la desprovista de razones […] está fuera del saber" (Villoro, 2003, p. 17). De modo que el saber implica asimismo un fundamento, razones que inducen a concluir la validez de algo.

En cuanto al concepto de conocer, a veces vinculado al saber, supone, en principio, un contacto con el objeto. "Conocer un objeto implica saber algo de él", exige "tener o haber tenido una experiencia personal y directa, haber estado en contacto, estar 'familiarizado' con ello" (Villoro, 2003, p. 197-198). Con base en la ejemplificación, argumenta Villoro:

> Conozco un objeto que he visto, manejado o padecido, pero no conozco lo que no puedo contemplar o resentir de algún modo. Quien la haya visto por telescopio, conoce la estrella Sirio, pero nadie *conoce* un electrón, la nariz de Cleopatra o el centro de la tierra. (Villoro, 2003, p. 198)

La otra perspectiva del conocer reside en enunciar, afirmar o negar las propiedades de algo. De igual modo, se puede conocer algo con lo cual no se ha tenido una experiencia directa, a lo que se hace referencia con expresiones del tipo "conocer de oídas…" o "tener referencias de…". En contraste, saber no demanda una experiencia directa: "No es de extrañar, por lo tanto, que pueda saber muchas cosas de un objeto sin conocerlo, o que ignore mucho de algo que conozco" (Villoro, 2003, p. 199). En esta dirección, alguien puede afirmar que conoce la obra de Chomsky, no obstante, sepa poco o nada de ella.

También hay niveles en el conocer. Es posible un contacto superficial con algo o alguien, cuando vamos a un sitio y "conocemos" un lugar, un museo. Igual, conocer ha implicado una experiencia personal o íntima con alguien. Y en grado más contundente, son experiencias múltiples, variadas, profundas sobre un objeto, como en la aseveración: tú sí conoces la teoría de los sistemas; o vivencias intensas.

> Concluye Villoro que conocimiento es *cualquier forma de captar la existencia y la verdad de algo*. Mas en sentido estricto, conocer se ajusta a los criterios siguientes: "tener o haber tenido experiencias directas de *x* (y, por ende, que *x* exista); integrar en la unidad de un objeto *x* diferentes experiencias de *x*; poder tener ciertas respuestas intelectuales adecuadas frente a *x*". (Villoro, 2003, p. 199)

En conclusión, el conocimiento es histórico y contextualizado. En particular, el conocimiento científico no parte de dogmas, es perfectible en su teoría y proposiciones, y se somete a prueba en la realidad.

2.4. Las relaciones ontològicas del conocimiento: lógica, epistemológica, dialógica e histórica

Las relaciones del conocimiento implican el nexo entre conocimiento y verdad. Según Nicol (2001, p. 42), en la filosofía presocrática (que marca los orígenes de la ciencia), y con Platón en específico, el conocimiento científico había quedado formalmente establecido sobre dos relaciones básicas y complementarias: epistemológica y lógica.

Figura 2.5. Relaciones del conocimiento. Basado en (Nicol, 2001).

> […] Pero ¿en qué tipo de razón? En la razón lógica. Esta cualificación lógica del logos solo puede parecer redundante si se olvida que el mito no es puramente irracional, sino un tipo específico de *logos*. ¿En qué estribaba la diferencia entre estos dos tipos? Hoy se propende a creer que la diferencia radicaba en el carácter formal y normativo de la lógica. Sin descuidar este carácter, hay que advertir que la primera distinción entre el logos científico y el precientífico es epistemológico, más que formal. […] La ciencia intenta restablecer la comunidad y la uniformidad del pensamiento cambiando el punto de apoyo: fundándola por primera vez en el objeto: solo en el objeto y no en el sujeto. La objetividad no consiste sino en la subordinación de la subjetividad. […] La objetividad, por tanto, como requerimiento de toda ciencia, es una propiedad del pensamiento, no la de la percepción. […] Así, en la ciencia el pensamiento ya no expresa la impresión que las cosas producen en el sujeto colectivo, o en el sujeto individual, sino que expresa lo que las cosas mismas son, aparte de ese parecer que es la *doxa* mística y vinculatoria con el mito, ya que es la *doxa* arbitraria y disolvente en el pensamiento individual. (Nicol, 2001, p. 45)

La relación lógica garantiza un conocimiento válido y probado al confirmar la correspondencia objetiva entre sujeto y realidad. Hace que el pensamiento plantee razones de lo que afirma o niega. El mito es un indicio, un tipo de logos o forma de conocer, pero el pensamiento basado en la razón asegura una nueva faceta de vinculación humana, en tanto se sitúa ante las cosas para encontrar su sentido:

La relación lógica, entonces, se fundamenta en un método, es una manera de tratar con las cosas, analizarlas y estudiarlas; mas no es una mera abstracción o actitud pasiva de quien conoce ante lo que conoce. Nicol (2001) sostiene que la lógica, ante todo, no determina el peso o calidad de la evidencia ni de la conclusión, sino la fortaleza de la correspondencia entre esos dos elementos, los argumentos que soportan esa relación.

Por este motivo la lógica es central en todo pensamiento racional:

> Si no se regulan las *relaciones del pensamiento consigo mismo*, no hay garantía de lograr la adecuación del pensamiento con la realidad. La ciencia particular que es la lógica nace, así, por la necesidad de una auto vigilancia del pensamiento, y es la forma metódica de esa introspección o reflexión que ya inició la inteligencia crítica con la doxa no metódica. (Nicol, 2001, p. 47)

Sobre la relación epistemológica, es primaria y fundamental para conocer. El ser humano tiene vocación de pensar y conocer; es por esta segunda relación que está ante la realidad y puede conocerla en un proceso dinámico de aprehensión:

> Esta relación es, evidentemente, la más primaria. Es la relación que se establece entre el sujeto del conocimiento y los objetos en general, de cuyos caracteres ontológicos y ónticos logra el sujeto tener noticia justamente en y por esa relación. No fue necesario que surgiera la ciencia, como una modalidad especial del conocimiento, para que el hombre advirtiese que el simple darse cuenta de las cosas no es un saber cabal. El auténtico saber es un pensar, es una acción que lleva a cabo el sujeto sobre la base de sus aprehensiones inmediatas de los objetos, y con la cual trata de figurarse la interdependencia de esos objetos. El conocimiento es discursivo porque las cosas mismas se relacionan unas con otras, dependen unas de otras, o surgen unas de otras y constituyen, en suma, un orden aparente subdividido en órdenes diversos o grupos especiales de objetos. En verdad, la simple percepción no revela nunca tan solo la mera presencia de unos objetos dispuestos en perspectiva estática; revela una presencia y una función. Esto determina que el conocimiento no se estacione en una fase puramente reproductiva. Cabe recordar incluso que esta fase no es más que una abstracción elaborada posteriormente por el análisis psicológico. En la efectividad de la vida, hasta las sociedades primitivas producen una forma de pensamiento, por rudimentaria que sea, en la cual encontramos testimonio de un intento de responder a la cuestión del *cómo* y *el por qué*. (Nicol, 2001, p. 42-43)

Luego, las relaciones lógica y epistemológica convergen en el pensamiento científico. Son dos vertientes complementarias: la lógica que nos lleva a argumentar, puesto que es una relación constitutiva del pensamiento, y la epistemológica que posibilita el conocimiento: "Tenemos, pues que, en principio, el discurso del pensamiento puede ser adecuado a la realidad pensada cuando es pensamiento adecuado a sí mismo, congruente consigo mismo" (Nicol, 2001, p. 50).

La relación histórica es inherente al conocimiento, que se sitúa en un contexto y en la historia. Las relaciones lógica y epistemológica conducen al factor histórico, porque la ciencia y el conocimiento son una "proceso evolutivo":

> [...] Pero esta nueva relación no podría sobreañadirse a las otras dos, e integrarse en ellas. Justamente, trastornaba aquella integración tradicional, hasta el punto de que la relación histórica parecía *incompatible con la relación epistemológica y con la relación lógica*. Si la verdad depende de la situación ¿cómo puede en ella expresarse una pura adecuación del pensamiento con su objeto?
>
> [...] Lo que el hecho revela es que la *historia es un componente de la ciencia, no es un factor extrínseco*. Entonces, la ciencia tiene que examinarse a sí misma en tanto que proceso evolutivo, y no ya como una pura relación intemporal del pensamiento con la realidad. Esto significa que, desde ahora, la ciencia misma aparece como una realidad idónea, como un orden de fenómenos que es necesario analizar también científicamente (y con unos instrumentos de trabajo que no proporciona, naturalmente, ninguna ciencia particular). Como consecuencia de ello, *la epistemología ha de incluir a la historia*. (Nicol, 2001, p. 51)

Esto no contradice el criterio de verdad o la vuelve relativa. Las circunstancias "se imponen", afirma Nicol, nada hay fuera de la historia:

> Si es temporal o histórica, la verdad subjetiva queda incluida en un proceso que es continuo, y no discontinuo, y cuya estructura interna es tan objetiva como pueda ser cualquier 'cosa' conocida. La tercera relación es también fundamento de la objetividad. (Nicol, 2001, p. 53)

De esta forma, lo subjetivo es también histórico: la persona está llamada a auto conocerse, y lo hace a partir de los otros en un tiempo y en un espacio concreto. También esta comunicación con los otros se da fuera de nuestro momento, y alcanza los niveles históricos, en otros tiempos o épocas: somos capaces de analizar e interpretar lo que otros hicieron y legaron.

> Pero el historicismo genuino no consiste en afirmar que la verdad es una expresión del tenor vital de la época en que se formula, y que cada época, por ser distinta, tiene distintas verdades. Una filosofía historicista tiene que investigar justamente cómo se pasa de una verdad a otra verdad, cuál es el nexo entre una época cualquiera y la época nueva y distinta que le sucede. La investigación ha de versar sobre la articulación interna, porque el objeto de estudio es un proceso, no es una serie discontinua de situaciones diferenciadas. Si cada época o situación histórica se concibe como una unidad estancada, desaparece justamente la posibilidad de la comprensión histórica, pues no hay manera de abordar el pasado desde el encierro del presente.
>
> Sin duda, todo se hace desde el presente, o en el presente; pero si el presente está cerrado por sus propios caracteres distintos, hay algo que no se puede hacer, y es salirse de él para actualizar el pasado, para efectuar esa "presencia del pasado" en que la historia consiste. No hay vía de comunicación entre un "ahora" y otro "ahora" cualquiera. […] La ciencia es superación del "punto de vista". Por esto mismo es histórica. *Pero sin continuidad no hay historicidad*". (Nicol, 2001, p. 56)

Hay una *intersubjetividad* o *intercomunicación* a través del tiempo. Por esta razón, asimismo, el conocimiento es histórico: "[…] Intersubjetividad quiere decir *intercomunicación a través del tiempo*, *y no solo en un mismo tiempo*, en una misma situación histórica. […] El aislamiento de la situación trae las mismas consecuencias que el aislamiento del sujeto individual. Consideremos al sujeto integrado en la situación histórica; consideremos a la situación como la comunidad de las múltiples situaciones vitales (Nicol, 2001, p. 56).

Esta relación del conocimiento nos lleva al concepto de *filosofía historicista*, que sitúa el criterio de *verdad en el tiempo*. De alguna manera, el comportamiento individual significa una proyección del comportamiento colectivo, es decir, quien determina mi conducta es la conducta comunitaria en el tiempo, en la historia.

Figura 2.6. Intersubjetividad e intercomunicación.

Por último, la relación dialógica une y dimensiona a las anteriores. Según Nicol, el pensamiento es logos: razón y pensamiento que se comunica. El conocimiento es expresión: "El pensamiento es *logos*. Es *logos* en el sentido de razón, y a la vez en el sentido de palabra. Toda palabra es racional, toda razón es simbólica" (Nicol, 2001, p. 61). Conocer implica esta relación comunicativa. El conocimiento asciende en la medida que se pone en comunión con los otros. De este modo alcanza sus niveles lógicos, epistemológicos e históricos. Comunicar es una forma de pensar: "Pensar es ejercitar el *logos*, y todo *logos* es expresión" (Nicol, 2001, p. 62).

Figura 2.7. Pensar y expresar.

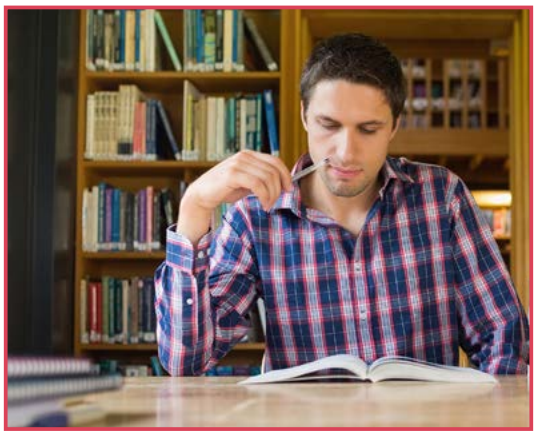
Esta última idea señala que el conocimiento presenta además una relación intersubjetiva, en tanto construcción-comunicación entre sujetos. El conocimiento es interlocución, que da paso a los significados. Por ello el conocimiento es introspección y encuentro con los otros. Recuerda Silva Camarena que el verbo griego νοειν (pensar), en su significado preciso denota no solamente un objeto pensado por un sujeto, sino también al otro sujeto, la persona en general a quien se comunica o puede comunicarse lo que se piensa:

> *Sin este interlocutor posible, los términos en que se articula el pensamiento carecerían de significado*. Esto no lo ha advertido la filosofía tradicionalmente, ni lo advierten las nuevas direcciones semánticas de la lógica: la definición de un término no se establece solo por una relación del término con el objeto real significado. La significación es un hecho dialógico: si el significado no es *común*, el término no significa. Dicho de otra manera: los términos no se aplican a las cosas para comunicar un pensamiento formado por un individuo aisladamente; sin cooperación de los símbolos no puede formarse o articularse pensamiento alguno, de suerte que el "puro" pensar implica ya los términos comunicativos. Todo logos es dialógico. E insistamos en que no es necesario que la comunicación se cumpla efectivamente, como fenómeno social, para que pensar sea dialogar. Aparte del diálogo interior "del alma consigo misma", como dice Platón, veremos enseguida que la existencia de *un otro* en general es condición de posibilidad del pensamiento. Pensar es ejercitar el logos, y todo logos es expresión. (Nicol, 2001, p. 62)

Silva Camarena concluye que la misma acción cognoscitiva es "un asunto de palabras" y pensamientos: "conocer consiste en saber lo que las cosas son", pero también "la posibilidad de decir lo que una cosa es". El lenguaje, la palabra en concreto, se convierte en autoconocimiento y conocimiento de lo exterior. El conocimiento involucra, pues, a la palabra en esta vertiente dialógica:

> […] Ciertamente conocer algo es un privilegio del poder de la razón, del verbo humano. Ningún acto del conocimiento es posible sin las palabras. Solo la llamada intuición parece ser una captación directa del objeto del conocimiento. […] El conocimiento es un discurso que hilvana razones para explicar lo que sucede o para decir lo que algo es. Incluso el logos silencioso del alma consigo misma que Platón llamó *diánoia* en el Sofista es un discurso al que no le faltan palabras por carecer de sonidos. Si hay palabras, hay pensamientos. Si hay pensamiento, hay diálogo, o sea dos personas hablando. Las razones de la razón se gestan en la acción dialógica tanto del sentido común como de la actividad científica. (Silva, 2004, p. 12)

RESUMEN DE LA UNIDAD



Se analizó la naturaleza del conocimiento y sus elementos: sujeto y objeto. El conocimiento se contextualiza en un campo epistemológico que le otorga sentido y proyecta. Conocer, es "aprehender" algo en determinada función, a partir de cierta *relación* que adquiere significado específico en una *estructura* concreta.

Enseguida se abordó el tema de la construcción del conocimiento donde este depende de la relación que se establezca entre el sujeto y el objeto, la cual depende del abordaje que el sujeto haga sobre el objeto, los dos extremos son el empirismo y el racionalismo, en medio se hallan el intelectualismo y el apriorismo.

Luego, se trataron los niveles de conocimiento: creer, saber y conocer. El primero puede entenderse como afirmar algo como verdadero sin tener la seguridad que lo sea; o bien darlo por verdadero o por hecho. El saber no supone una experiencia directa con aquello de lo que se da cuenta, afirma o niega algo. Conocer, en cambio, supone afirmar o negar algo con lo que se ha tenido experiencia directa.

Por último, se expusieron las relaciones ontológicas del conocimiento: lógica, epistemológica, dialógica e histórica. La primera afirma la correspondencia entre sujeto y realidad. La segunda consiste en que la realidad misma permite ser conocida. La histórica señala que todo conocimiento evoluciona y se da en el tiempo; a partir del presente se establece una comunión con el pasado y se proyecta el porvenir. Y la dialógica une las tres relaciones anteriores: gracias a la palabra y a la comunicación con los otros, el conocimiento se enriquece a lo largo del tiempo.

ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE

Unidad 2, actividad inicial. ***Adjuntar archivo.*** A partir del estudio del contenido de la unidad, elabora un mapa conceptual u organizador gráfico sobre los temas vistos. Dentro del documento podrás encontrar recomendaciones de *software* para su elaboración.

1. **Unidad 2, actividad 1**. ***Adjuntar archivo.*** Elabora un cuadro sinóptico de las cuatro relaciones del conocimiento. Consulta los apuntes y el siguiente texto "La historia y la verdad. Las cuatro relaciones del conocimiento" de Eduardo Nicol.

   Nicol, Eduardo (2001) "La historia y la verdad. Las cuatro relaciones del conocimiento", en *Los principios de la ciencia*. México: Fondo de Cultura Económica, pp. 42-93.

2. **Unidad 2, actividad 2.** ***Actividad en foro.*** . ¡Bienvenido a esta actividad colaborativa de Foro!

   En esta actividad, tanto tú como tus compañeros trabajarán juntos para explorar y aprender sobre Las cuatro relaciones del conocimiento. El objetivo principal es evaluar los conocimientos que adquiriste sobre los temas que se abordaron en la Unidad 2.

   Recuerda que, en este caso, puedes agregar información, bibliografía, ligas o recursos para definir los conceptos propuestos. Todos debemos responder basándonos en los conocimientos que adquirimos.

   Vamos a responder las siguientes preguntas:

   1) ¿Cuáles son las cuatro relaciones del conocimiento?
   2) ¿Cuál es la importancia que tienen las relaciones del conocimiento con la actividad científica?

   Entre todos, elaboren una conclusión.

   Una vez que hayas respondido a las preguntas, retroalimenta a por lo menos tres de tus compañeros. Puedes hacer preguntas adicionales, agregar comentarios o compartir tus propias perspectivas para enriquecer la discusión y el aprendizaje colaborativo.

¡Aprovechemos esta oportunidad para aprender juntos y enriquecer nuestros conocimientos!

3. **Unidad 2, actividad 3.** ***Adjuntar archivo.*** Elabora un mapa conceptual donde expongas los conceptos de creer, saber y conocer. Al final plantea un ejemplo donde apliques cada concepto.

4. **Unidad 2, actividad 4.** ***Texto en línea.*** Expón un ejemplo o caso de tu ámbito laboral o escolar, donde apliques el tema de las relaciones del conocimiento.
5. **Unidad 2, actividad complementaria 1.** ***Adjuntar archivo.*** A partir del estudio de la unidad, realiza la actividad que tu asesor te indicará en el foro de la asignatura.
6. **Unidad 2, actividad complementaria 2**. ***Adjuntar archivo.*** A partir del estudio de la unidad, realiza la actividad que tu asesor te indicará en el foro de la asignatura.
7. **Unidad 2, actividad complementaria 3**. ***Adjuntar archivo.*** A partir del estudio de la unidad, realiza la actividad que tu asesor te indicará en el foro de la asignatura.

ACTIVIDAD INTEGRADORA

Adjuntar archivo.

En esta unidad aprendiste el significado de la naturaleza humana, a partir de los conocimientos adquiridos, desarrolla la siguiente actividad integradora:

> A partir de la revisión general de esta unidad y las referencias, elabora un mapa conceptual donde integres los conceptos fundamentales de la unidad. Al final del mapa, expón en al menos diez líneas, de manera argumentada, algún aspecto que te parezca central de los temas estudiados.

CUESTIONARIO DE REFORZAMIENTO

Adjuntar archivo.

Responde las siguientes preguntas.

1. ¿Cuáles son los elementos del conocimiento y en qué consisten?
2. ¿Por qué el conocimiento ya no se considera solamente desde un “modelo especular” o meramente “lógico”?
3. ¿Cómo se distinguen creer, saber y conocer?
4. ¿En qué consisten las relaciones lógica y epistemológica?
5. ¿En qué consisten las posturas en torno al origen del conocimiento?

AUTOEVALUACIÓN

I. Selecciona la respuesta correcta.

1. En la relación sujeto-objeto radica la _____ del conocimiento.
   a) Esencia.
   b) Objetividad.
   c) Lógica.
   d) Razón.

2. Son elementos del conocimiento: sujeto cognoscente, objeto, operación cognoscitiva y:
   a) Representación.
   b) Juicio.
   c) Asombro.
   d) Sorpresa.

3. Es una postura sobre el origen del conocimiento:
   a) Realismo.
   b) Empirismo.
   c) Cognoscitivismo.
   d) Pragmatismo.

4. Las relaciones del conocimiento son la epistemológica, lógica, histórica y:
   a) Documental.
   b) Cultural.
   c) Dialógica.
   d) Dialéctica.

II. Responde verdadero (V) o falso (F).

1. Conviene estudiar el conocimiento desde un modelo meramente lógico. ○
2. Todo conocimiento se da en un marco epistemológico, en un contexto desde donde adquiere significación. ○
3. El acto de creer no es exclusivo del ámbito religioso o sobrenatural. ○
4. La intersubjetividad es una forma de relación histórica y dialógica del conocimiento. ○
5. El propósito de la lógica no es determinar la calidad de la evidencia ni de la conclusión, sino la calidad de la relación entre conclusión y evidencia. ○

RESPUESTAS DE AUTOEVALUACIÓN

En este apartado encontrarás las respuestas al examen de autoevaluación.

UNIDAD 2	UNIDAD 2
I. Solución	**II. Solución**
1. a	1. F
2. a	2. V
3. b	3. V
4. c	4. V
	5. V

REFERENCIAS

Abbagnano, N. (1996). *Diccionario de filosofía*. Fondo de Cultura Económica.

García R. (2006). Epistemología y Teoría del Conocimiento. *Salud Colectiva*. 2(2),113-122. https://www.scielosp.org/article/ssm/content/raw/?resource_ssm_path=/media/assets/scol/v2n2/v2n2a02.pdf

Hessen, J. (2001). T*eoría del conocimiento*. Espasa Calpe.

Martínez, M. (2008). Epistemología y metodología cualitativa en las ciencias sociales. Trillas.

Nicol, E. (2001). La historia y la verdad. Las cuatro relaciones del conocimiento. *Los principios de la ciencia*. Fondo de Cultura Económica.

Silva, J. (2004). La ciencia: asunto de palabras. *Contaduría y Administración*. Núm. 212, enero-abril.

Villoro, L. (2004). *Creer, saber y conocer*. Siglo XXI.

UNIDAD 3

TIPOS DE CONOCIMIENTO (CIENCIA, TECNOLOGÍA Y TÉCNICA)

OBJETIVO PARTICULAR

Al finalizar la unidad, el alumnado conocerá los diversos tipos de conocimiento, a partir de sus finalidades.

TEMARIO DETALLADO

(12 horas)

3. Tipos de conocimiento
3.1. *Doxa* (opinión), *téchne* (técnica) y *episteme* (ciencia)
3.2. Conocimiento práctico: técnica y tecnología
3.3. Conocimiento teórico y ciencia

ACTIVIDAD DIAGNÓSTICA

Foro.

¡Bienvenido a esta actividad colaborativa de Foro! En esta actividad, tanto tú como tus compañeros trabajarán juntos para explorar y aprender sobre conceptos clave en el campo de los *Tipos de conocimiento*. El objetivo principal es evaluar los conocimientos previos sobre los temas que se abordarán en la Unidad 3. Recuerda que no debes consultar ninguna bibliografía ni recurrir a recursos externos para definir los conceptos propuestos. Todos debemos responder basándonos únicamente en nuestros conocimientos actuales.

Definamos los siguientes conceptos:

1. **Concepto de Opinión**, relaciónalo con tu disciplina de estudio y da un ejemplo.

2. **Concepto de Argumentación**, relaciónalo con tu disciplina de estudio y da un ejemplo.

Una vez que hayas definido los conceptos, retroalimenta a por lo menos tres de tus compañeros. Puedes hacer preguntas adicionales, agregar comentarios o compartir tus propias perspectivas para enriquecer la discusión y el aprendizaje colaborativo. ¡Aprovechemos esta oportunidad para aprender juntos y enriquecer nuestros conocimientos!

INTRODUCCIÓN

Los tipos de conocimiento son el contenido central de esta unidad. Se profundiza en las diversas formas del conocimiento, así como sus alcances y características principales. La primera parte remite al sentido de los conceptos *doxa* (opinión), *téchne* (técnica) y *episteme* (ciencia). Los dos últimos corresponden, respectivamente, al conocimiento práctico, manifestado en la técnica y la tecnología, mientras que el conocimiento teórico es propio de la ciencia.

A partir de los autores sugeridos más la síntesis presentada en esta unidad, el estudiante podrá perfilar una reflexión sobre el carácter de su disciplina y las distintas formas de conocimiento que implica.

3.1.
Doxa (opinión), *téchne* (técnica) y episteme (ciencia)

El término *doxa* suele emplearse como sinónimo de "opinión". En su acepción filosófica, Parménides lo refiere a las opiniones (apariencias, ilusiones, engaños), en contraposición con el conocimiento que se encauza a la verdad y la busca. En esta misma perspectiva, Platón acentúa el carácter de opinión que tiene la doxa y lo contrasta con el conocimiento de "ciencia" o "saber verdadero". Asimismo, suele equipararlo a "gloria" o "buena opinión" sobre una persona (equivale a "honra") (Ferrater, 2001).

Figura 3.1. Sentido de la opinión en Parménides.

A veces, la *doxa* es presentada por Platón como una "opinión personal", y otras como una opinión general o "común". Así, "opinión" o "doxa" es la forma primera y más elemental de conocimiento, fundamentada en la percepción del mundo sensible, es decir, de las cosas espacio-temporales o entidades corporales. En la jerarquía de los conocimientos, es un conocimiento inferior, porque no ofrece bases o razones y lo conforma el punto de vista. Es, de cualquier forma, un primer conocimiento, aunque insuficiente.

La *doxa* se divide a la vez en *conjetura* (conocimiento de las cosas a partir de lo que llama Platón "sombras" o "reflejos") y *creencia*. La primera consiste en la percepción de lo sensible, lo exterior. Es el conocimiento que concluimos a partir de un mero indicio o información.

La segunda forma de la *doxa*, la creencia, es un tipo de conocimiento que se da cuando experimentamos una captación directa de las cosas, y con base en ella emitimos un juicio.

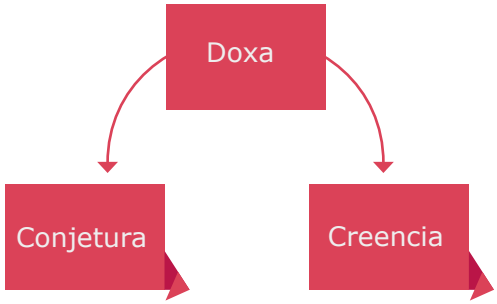


Figura 3.2. Formas de la doxa.

Por otro lado, *doxai* (plural de doxa) es recurrente en varios autores antiguos para designar las doctrinas de los filósofos "físicos" (como Anaxímenes, Anaximandro, etc.). Ya en la época moderna, *doxa* o *doxal* son recuperados por filósofos como Husserl, en el contexto de su fenomenología (en particular en *La crisis de las ciencias europeas y la fenomenología transcendental*) ya no para referir a las meras "creencias", "suposiciones" o "conjeturas", sino con perspectiva positiva. Para este autor, la *doxa* posee denotación positiva, como carácter racional que dispone al conocimiento.

El segundo campo del conocimiento es la *téchne*. En su diccionario filosófico, Ferrater Mora (2001) afirma que "técnica" se emplea por lo regular como sinónimo de arte, debido a que los griegos recurrían al término *τέχνη* para referir una "habilidad mediante la cual se hace algo". En esta línea, *téchne* no incluye cualquier habilidad, sino aquella que se ajusta a determinadas reglas encauzadas a un propósito concreto. Luego, existen diversas *téchnes*, por ejemplo, del gobierno, de la caza, etcétera. En nuestro contexto, podemos decir que también hay una *téchne* de la administración, de la contaduría o de la informática.

Figura 3.3. Técnica.

Aristóteles describe la *téchne* o arte como una acción a partir de la cual el ser humano produce una realidad que antes no existía (arte, en esta perspectiva, no coincide con lo que entendemos hoy: artes plásticas, escultura, pintura, etc.). Aplicado en ejemplos inmediatos, quien elabora zapatos, esculturas, el que arma una computadora, está haciendo *téchne*. En consecuencia, este concepto apunta a realidades contingentes: cosas que son posibles y se concretan porque alguien tuvo la iniciativa de originarlas. En esta misma dimensión filosófica, proceder guiado por la virtud es una *téchne*.

En La pregunta por la técnica, Heidegger (1997) aborda con puntualidad el sentido original de *téchne*. Su intención, como lo hace Silva Camarena, es ahondar en la esencia del término. Si la *téchne* es producir, ¿qué implica esta acción?

> El pro-ducir pro-duce desde el velamiento al desvelamiento. El pro-ducir acontece solamente cuando llega lo velado a lo desvelado. Este llegar se mueve y descansa en lo que nosotros llamamos desocultar. Para designarlo los griegos tenían la palabra αληθεια. Los romanos la tradujeron por *veritas.* Nosotros decimos 'verdad', y la entendemos comúnmente como rectitud del concebir. (Heidegger, 1997, p. 120)

De esta forma, Heidegger afirma que en sentido estricto la técnica es un modo de "desocultar". Producir algo es desocultar y descubrir el sentido, la naturaleza, de ese algo. En la *téchne* hay ya, entonces, un "dar lugar a", "ser causa de". Por este motivo a la *téchne* pertenecen fin y medio (el instrumento): "Preguntamos paso a paso lo que sea propiamente la técnica, concebida como medio, y llegamos al desocultar. En él descansa la posibilidad de toda fabricación productora" (Heidegger, 1997, p. 121).

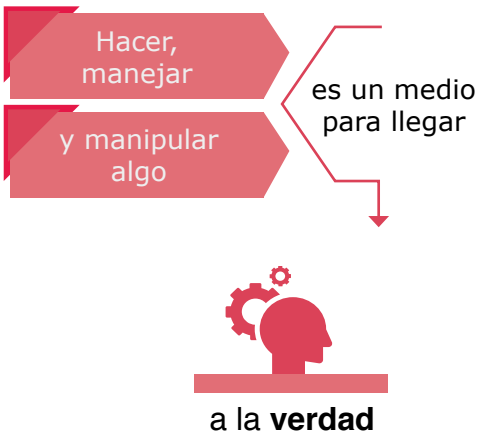


Figura 3.4. Sentido de la técnica en Heidegger.

Desde esta visión, Heidegger sostiene que la técnica no es simplemente un medio, "un hacer", "un manejar algo", "un manipular algo", sino una vía para acercarnos a la verdad. Este es el significado de "desocultamiento". Para ello nos regresa a la etimología, al origen del vocablo:

> […] La palabra proviene de la lengua griega. Τεχνικον mienta lo que pertenece a *τέχνη*. Con respecto a la significación de esta palabra, debemos observar dos cosas: de una parte, *τέχνη* no es solo el nombre para el hacer y saber artesanos, sino que también lo es para el arte más elevado y para las bellas artes. La *τέχνη* pertenece al pro-ducir, al ποιησις; ella es algo poético. (Heidegger, 1997, p. 121)

Al tiempo, la palabra poesía, entonces, recobra su sentido original en la referencia de Heidegger: la técnica es poesía en tanto conlleva el acto de crear, de hacer algo, de llevarlo a la vida.

En conclusión, *téchne* o técnica posee una dimensión peculiar en comparación con lo que concebimos hoy como técnica. Hoy la percibimos nada más en una de sus intenciones: como construcción de artefactos útiles para algo, su vertiente instrumental; convendría recuperar el sentido pleno de creación y "descubrimiento".

En cuanto a la *episteme*, es un conocimiento de carácter científico, resultado del ejercicio de la razón. Es el conocer sometido a revisión. Platón distingue entre *doxa* y *episteme*, entendida esta última como ciencia tanto en su carácter estricto (inteligencia o noûs, *dialéctica o filosofía*) como referida al *pensamiento discursivo* (específicamente matemático). Es, pues, la *episteme*, superior a la opinión y sus variantes de creencia y conjetura.

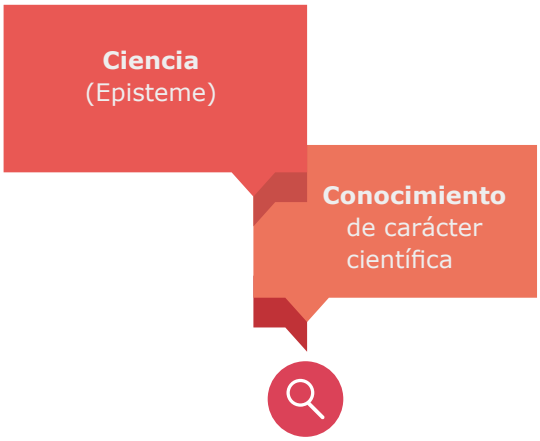


Figura 3.5. Ciencia y conocimiento.

Esta manera de concebir la ciencia o *episteme* también guarda sus diferencias con la perspectiva actual. Desde el platonismo, la ciencia o *episteme* es un conocimiento estricto (distinguido por su carácter universal y necesario), absoluto y eterno (perteneciente al mundo de las ideas). Es, en consecuencia, una tarea eminentemente racional; episteme y matemáticas, desde este ángulo, serían sinónimos. Ejemplificado hoy, disciplinas como la sociología, psicología y economía entrarían en lo que Platón entendía como doxa, en un nivel más elemental del conocimiento; y materias como la física teórica afincaría en la episteme, por su naturaleza precisa y racional.

Aristóteles presenta la episteme como virtud (perfección del alma), enfocada a la dimensión racional o intelectiva. En la medida que el intelecto apunta a buscar la verdad, es bueno y virtuoso. La virtud intelectual se adquiere con la instrucción. Son, en consecuencia, virtudes intelectuales referidas al conocimiento teórico o especulativo, las siguientes: episteme (hallar y argumentar sobre las relaciones entre las cosas –evidencia científica–); noûs (intelecto), que provee de una habilidad para identificar y exponer las relaciones entre las cosas; y la sabiduría o *sophia*, suprema virtud que permite acceder a los fundamentos de la verdad.

En el contexto moderno, M. Foucault (2010, p. 357-398) reconoce como *episteme* o "campo epistemológico" la estructura que delimita el campo del conocimiento; la manera como los objetos son percibidos, agrupados y definidos. Desde esta visión, es un "lugar" a partir del cual el ser humano conoce y actúa.

Por último, Heidegger plantea así el vínculo entre *téchne* y *episteme*, que de alguna forma resurgirá en la concepción de la ciencia hoy día (por ejemplo, con la hermenéutica, la matriz epistémica, etcétera):

> La otra cosa que, con respecto a la palabra *τέχνη* hay que meditar es aún más importante. La palabra *τέχνη* está unida, desde los comienzos hasta el pensar de Platón, a la palabra epistημη. Ambas palabras son nombres para el conocer, en el más amplio sentido. (…)El conocer abre. En cuanto abriente, es un desocultar. […] Por consiguiente, lo decisivo de la *τέχνη* no estriba, de ninguna manera, en el hacer y manipular; tampoco en aplicar medios, sino en el citado desocultar. Como desocultar, no como confeccionar, es la *τέχνη* un producir. (Heidegger, 1997, p. 121-122)

3.2. Conocimiento práctico: técnica y tecnología

Ya se estudió el concepto *téchne* (técnica) en el ámbito de la filosofía, donde arraiga en su sentido original. Ahora, se profundizará en el concepto de técnica en su designación común, también estudiada por Heidegger:

> […] Todo el mundo ha oído las dos frases con las que se responde a nuestra pregunta. Una dice: la técnica es un medio para un fin. La otra dice: la técnica es un hacer del hombre. Ambas determinaciones de la técnica se copertenecen. Pues poner fines, que utiliza y dispone medios para ellos, es un hacer del hombre. A lo que la técnica es pertenece el elaborar y utilizar instrumentos, aparatos y máquinas, pertenece este elaborar y utilizar mismo, pertenecen las necesidades y fines a los que sirven. El total de estos dispositivos es la técnica. Ella misma es un dispositivo; dicho en latín: un *instrumentum*.
>
> La concepción corriente de la técnica, según la cual la técnica es un medio y un hacer el hombre, puede, por eso, llamarse la determinación instrumental y antropológica de la técnica. (Heidegger, 1997, p. 114)

Las dimensiones instrumental y humana se integran en la técnica. A partir de aquí surgen diversas definiciones, que apuntan a una u otra perspectiva. Así, la técnica se entiende, recuperando la noción de *téchne*, como arte, en tanto conlleva una serie de reglas que permiten "dirigir eficazmente una actividad cualquiera" (Abbagnano, 1996, p. 118).

En esta comprensión amplia del término, arte y ciencia tienen el mismo rango, pues en ambos casos se habla de procedimiento que conduce a un fin. Implican técnicas, desde esta perspectiva, lo mismo la pintura, la música y la poesía; que la contaduría, la administración o la informática.

Las técnicas se clasifican en *racionales y mágico-religiosas*. Las primeras guardan relativa independencia respecto de los sistemas de creencias y son "autocorregibles"; se aplican en los campos de disciplinas del conocimiento, a manera de métodos. En cambio, las mágico-religiosas proceden a partir de sistemas particulares de creencias, no son corregibles ni modificables, pues se apoyan en "verdades" reveladas o dogmas; aquí se incluyen las técnicas de carácter ritual o religioso (Abbagnano, 1996).

En lo referente al primer grupo, el de las técnicas racionales, se distinguen a la vez en simbólicas (cognoscitivas o estéticas), correspondientes a la ciencia y a las bellas artes; *del comportamiento* (morales, políticas, económicas…); y de *producción.* Se enuncian a continuación.

Técnicas vinculadas al comportamiento del hombre en relación con la naturaleza y que se dirigen a la producción de bienes	En este caso, la técnica es indispensable para la supervivencia de cualquier grupo humano, y la supervivencia y el bienestar de cada vez más amplios grupos humanos están condicionados por el desarrollo de los medios técnicos Bacon, en esta dirección, afirmó que la ciencia actúa en vista del bienestar del hombre y se dirige a producir, en último análisis, inventos que hagan más fácil la vida del hombre sobre la tierra.
Técnicas de comportamiento del hombre con referencia a otro hombre	Pueden ir desde el erotismo, la propaganda, la moral, hasta las técnicas jurídicas, educativas, deportivas, etcétera.
Técnicas cognoscitivas y artísticas	También pueden reconocerse como simbólicas debido a que emplean signos. En esta rama entran, por ejemplo, las artes plásticas, donde se aplican técnicas concretas para producir la obra artística.

Figura 3.6. Técnicas racionales.

Las técnicas son, de igual manera, reglas y operaciones para la aplicación de métodos. Tomado así, se concretan en el terreno de las metodologías de investigación y en otros campos; por ejemplo, se habla de "técnicas de ventas" o "técnicas de operaciones". En este sentido, la técnica comprende artefactos, capacidades, métodos, procedimientos y procesos. Además, se conforma de reglas y operaciones encaminadas a utilizar instrumentos que nos permiten realizar determinadas tareas; reglas y operaciones que exigen de quien las ejecuta una serie de cualidades y habilidades, destrezas, manuales e intelectuales.

El juicio positivo de la técnica inicia a cuestionarse a partir del siglo XIX, cuando surge el llamado "problema de la técnica". Autores como Heidegger cuestionan cómo se ha inclinado la técnica a la instrumentación, descuidando su dimensión humanista. El desarrollo de la técnica en el mundo moderno ha impactado, la mayoría de las veces, de manera negativa en la vida individual y social del ser humano. En este contexto, Spengler observa en la técnica y la aparición de las máquinas un factor crucial que lleva a la decadencia espiritual del ser humano:

> El mundo dominado por la máquina es, conforme a estos diagnósticos, un mundo sin alma, nivelador, mortificante, un mundo en el cual la cantidad ha tomado puesto de la calidad, en el cual el culto de los valores del espíritu ha sido sustituido por el culto de los valores instrumentales y utilitarios. (Abbagnano, 1996, p. 1119)

En esta línea crítica hallamos voces tan diversas como las de Marcuse o Habermas. Así, la perfección y sofisticación de las técnicas debía conducir a una mejor calidad de vida, lo que no ha ocurrido. Múltiples factores sociales, económicos, culturales, políticos plantean dilemas éticos cruciales. Entramos al terreno de la tecnología.

La tecnología es "el estudio de los procedimientos técnicos de una determina ramas de producción industrial o de pluralidad de ramas" (Abbagnano, 1996, p. 1119). Al igual que hay *técnicas*, hay *tecnologías*: físicas (es el caso de la ingeniería eléctrica), biológicas (la medicina, por ejemplo), sociales (como la investigación operativa que, a partir de la aplicación de las matemáticas, modelos, algoritmos y estadística, contribuye a la toma de decisiones); y mentales (como las encauzadas al estudio de la inteligencia artificial).

Otra clasificación de la tecnología distingue los siguientes rubros: *duras*, comprenden maquinaria, equipo, materias primas y productos; *físicas*, presentes en métodos y procedimientos de producción de bienes en la electrónica, energía nuclear, automatización, metalurgia, etcétera; *sociales*, aplican métodos y procedimientos de producción y servicios para el aprovechamiento, planificación, socialización, administración y comunicación (Ortiz, 2013, p. 195-196).

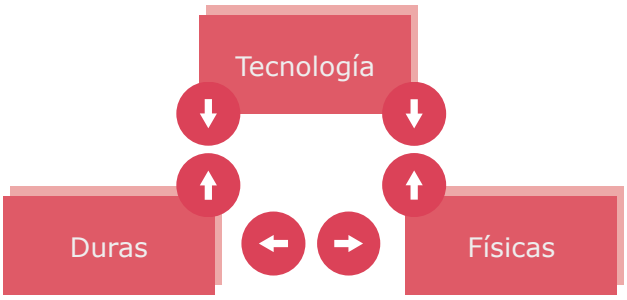


Figura 3.7. Tipos de tecnologías.

Puede decirse que la tecnología representa un medio para soluciones prácticas que se venden directamente como mercancías o como instrumentos o herramientas para la producción de mercancías. La tecnología, en este sentido, como la técnica, persigue, en su primera intención, una respuesta a las necesidades, y por medio de su segunda intención, da lugar a una mercancía. En esta concepción, destacan palabras clave como "medio", "soluciones prácticas", "necesidad", "venta" y "mercancía", que llevarían a profundizar sobre el tema.

3.3. Conocimiento teórico y ciencia

Los griegos llamaron *episteme* a ese nivel de conocimiento que da razones y no se limita a la apreciación, conjetura u opinión. ¿Qué características tiene este nivel de conocimiento?, ¿cómo sucede? En sentido amplio, el conocimiento científico tiende a llegar a leyes generales, resultado de la observación y el análisis, acerca de la naturaleza y del ser humano. De aquí la clasificación general de ciencias "humanas" y ciencias "de la naturaleza", que en un caso pretenden la compresión y en el otro la explicación. Es la ciencia, en todo caso, conocimiento "racional", en tanto se ajusta a un método con elementos puntuales (sistema conceptual, hipótesis, definiciones, verificaciones, etcétera), que lo singularizan en relación con otro tipo de conocimientos.

Desde una perspectiva tradicional, el conocimiento científico se caracteriza por lo siguiente:

Es fáctico	Parte de los hechos, no de la creencia o la opinión.
Trasciende los hechos	Discrimina los objetos que conoce: descarta los que no son válidos, produce nuevos hechos y a la vez los explica.
Es claro y preciso	Abarca distintos problemas y ofrece conceptos y resultados claros.
Es comunicable	Llega a conclusiones que pueden comunicarse: el conocimiento que produce no es privado o personal sino público.
Es verificable	Se puede comprobar mediante un procedimiento ordenado y sistemático, en la realidad y la experiencia.
Es sistemático	Se produce gracias al concurso de ideas conectadas lógicamente entre sí; no es simplemente una amalgama inconexa de conceptos.
Es general	Ubica los hechos singulares en marcos o planteamientos generales.
Es legal	Llega a leyes y teorías (naturales y culturales), y las aplica.
Es predictivo	Va más allá de los hechos. Gracias al conocimiento científico se puede controlar un fenómeno. Por ejemplo, qué hacer para prevenir una epidemia.

Figura 3.8. Características del conocimiento científico. Basado en (Ortiz, 2013, p. 42).

De igual forma, se ha entendido que el conocimiento científico tiene como objetivos *analizar* la realidad (cómo funciona, sus elementos y dinámica); *explicarla* (por qué es como es); *predecirla y controlarla* (advirtiendo cómo opera puede ayudar a controlarla y a actuar para incidir en ella). En esta dirección, la ciencia es un modo de conocimiento cuyo propósito es formular, mediante lenguajes rigurosos y apropiados, leyes por medio de las cuales se rigen los fenómenos (Ferrater Mora, 2001). Estas leyes, con diversas modalidades según la disciplina de la que se trate, tienen rasgos en común: capacidad para describir fenómenos; ser comprobables mediante hechos y experimentación; y ser capaces de predecir, ya sea mediante predicción completa o mediante predicción estadística, acontecimientos futuros. De este modo, el conocimiento científico es inseparable de la teoría y la razón:

> La ciencia es teoría. La ciencia da razón de las cosas teóricamente. Esto es lo que no hay que perder de vista. Ahora bien: la naturaleza de la teoría es verbal, sus palabras son textuales. Toda teoría es un texto. Todo lo que no forma parte de la ciencia en *calidad de texto*, es solo un medio auxiliar de la investigación científica, aunque juegue un papel fundamental en la prueba o comprobación de alguna idea básica. La teoría es una reconstrucción verbal de la realidad que convoca, mediante interrogaciones científicas, las razones de las cosas mismas. La teoría es la elaboración de esas razones. Desde el ámbito de esta elaboración racional, mediante experimentos y razonamientos, tiene lugar la prueba, mostración o demostración de la verdad de las razones formuladas para explicar la realidad. Ha de quedar en claro que los ladrillos y la mezcla con los que se edifica esta construcción son las palabras y los razonamientos, materia verbal en la que va tomando cuerpo y forma el discurso del texto científico. (Silva, 2004, p. 16)

La teoría científica se distingue por la sistematicidad, unidad conceptual, coherencia y consistencia (nivel sintáctico); exactitud de lenguaje, concisión, simplicidad, prevalencia de la denotación (nivel semántico); y rigor en la explicación, capacidad predictiva, sistematicidad, originalidad (nivel epistemológico). Además, es escrutable, refutable, se confirma y ofrece simplicidad y claridad metodológica (nivel metodológico); y está contextualizada en un marco antropológico, de concepción del mundo y solidez metacientífica (nivel filosófico) (Ortiz, 2013, p. 197).

En esta misma dirección, Silva Camarena acentúa el carácter teórico-conceptual de la ciencia al que se llega con el uso preciso de la palabra. La ciencia se concreta en el discurso claro que argumenta y da razón.

Es una manera distinta de hablar, un discurso peculiar alejado de interés o utilidad, como lo tendría el que habla desde la técnica o la tecnología. Es un decir riguroso “cuidado”, donde la palabra se compromete con la verdad:

La ciencia es un asunto de palabras desinteresadas. Mejor dicho: el conocimiento científico es una manera distinta de hablar que consiste en decir lo que las cosas son, independientemente de lo que quisiéramos que fueran (en función de otros intereses). Ésta es la gran diferencia. Se trata de un decir rigurosamente vigilado: la vigilancia estricta de sus razones es lo fundamental en la ciencia, porque de ese modo se logra evitar, por un lado, las arbitrariedades del sentido común y, por otro lado, las creencias y los prejuicios ligados a los intereses humanos. La ciencia es *explicación* de hechos. Sin embargo, la constatación de hechos, útil para la ciencia, no es ciencia ella misma. La investigación científica no se contenta con decir lo que pasa, pues su tarea es la de decir *por qué razón pasa lo que pasa*. También el sentido común ofrece explicaciones de lo que sucede, pero sus explicaciones no están fundadas en razones suficientes de las cosas mismas. La ciencia no es un conjunto de conocimientos aislados acerca de la realidad ni un aglomerado de opiniones personales. La teoría es un conjunto sistemático de razonamientos metódicamente vigilados, cuya finalidad es la de explicar un determinado fenómeno, hecho o acontecimiento. La vigilancia es necesaria por *razones éticas*: se trata de vencer, en el nivel de los conocimientos, la anarquía intelectual de las opiniones humanas. Por eso es siempre una opinión fundada. Fundada porque refiere sus enunciados a los hechos mismos (sin importar nuestras consideraciones personales), procedimiento que impide que en la mente del buscador ejerzan su poder los intereses ajenos a la búsqueda misma de la verdad. (Silva, 2004, p. 14)

Con todo, la ciencia es un proceso dinámico e histórico que enfrenta nuevos paradigmas y debe reinterpretarse. No es algo acabado; se hace. Jorge Núñez Jover (2002) recuerda cómo en principio se contrastó tajantemente técnica/ciencia, práctico/teórico, funcional/intelectual-racional, lo que arraigó una idea de ciencia limitada a la adquisición de conocimientos para llegar a la "verdad". Pero esta idea olvidó, por ejemplo, que el sentido original de *téchne* no divorcia el arte de hacer y el conocimiento científico o *episteme*. Por otro lado, tomemos en cuenta que la ciencia ha sido entendida de modo distinto en tres grandes momentos de la historia (Agazzi, 1996): contemplación y observación (ciencia antigua); descubrimiento o desocultación (ciencia moderna), con base en el fundamento de la experimentación y la matematización; e investigación (ciencia actual). Núñez Jover describe así esta evolución:

Desde la Antigüedad hasta el Renacimiento, la ciencia constituye un conocimiento que se apoya en la contemplación de la naturaleza. Es a través de la observación y el razonamiento que es posible acceder a la esencia de la naturaleza.

La ciencia moderna, liderada por Galileo, modifica parcialmente esto, desplaza la contemplación y la especulación sobre las esencias y promueve una racionalidad apoyada en la experimentación y el descubrimiento de las leyes matemáticas que están "detrás" de los fenómenos sensibles. Para Descartes, no es suficiente la observación: es a través del experimento que se formulan preguntas a la naturaleza, obligándola a revelar la estructura matemática subyacente. El intelecto, más que los sentidos, es lo fundamental.

Al ocuparse de la naturaleza (en general de la realidad) la ciencia contemporánea lo hace a través del conjunto de mediaciones que a lo largo de su desarrollo la propia ciencia y la técnica han venido construyendo: modelos, teorías, instrumentos, tecnologías y es a través de ellas que se realiza la investigación. (Núñez, 2002)

El enfoque social que se viene abriendo paso representa una opción radicalmente distinta a la tradición positivista en el campo de la filosofía de la ciencia. La tradición lógico positivista centra su atención en el sistema de conocimientos formado, se interesa por la verdad y la busca en la coherencia lógica del lenguaje científico; este lenguaje se considera solo si refiere a hechos comprobables. De esta opción –empirista, fenomenalista y descriptivista– se deriva un campo de análisis filosófico reducido: estudio del procedimiento de comprobación de los fenómenos, formalización de las teorías científicas mediante la lógica matemática y delimitación del lenguaje científico de otras expresiones lingüísticas. (Núñez, 2002)

¿Qué es investigar? Siguiendo a Núñez Jover (2002), es la generación de conocimiento con base en resultados o hallazgos precedentes que ya se han concretado en modelos, leyes, teorías, instrumentos, equipos, experiencias y habilidades (todos constructos creados por el ser humano con el fin de explicar y manipular). El científico se fundamenta y trabaja a partir de tales ayudas o recursos de los campos de investigación de su competencia, al tiempo que se enriquece de los que le aportan otras áreas. Este último aspecto nos lleva al concepto de interdisciplinariedad en la ciencia, donde se cruzan o convergen distintas disciplinas.

De este modo, la ciencia se enriquece a partir de la tradición y hallazgos, conocimientos consolidados y prácticas nuevas. Así tienen concreción las relaciones del conocimiento histórica y dialógica. La ciencia hoy no se puede entender como un sistema cerrado, autónomo y autosuficiente. Se hace en un contexto, a partir del cual surge y, en muchos casos, marca nuevos caminos o paradigmas. La ciencia, entonces, redimensiona lo social en su práctica y supera las doctrinas del positivismo y el empirismo lógico, o el racionalismo crítico (Núñez, 2002).

Esta perspectiva de la ciencia ahonda Núñez (2002), ya no se concibe desde la "autonomía" o la "universalidad"; afianza en la historia y lo concreto. Este viraje deviene en una serie de cambios, sintetizados a continuación.

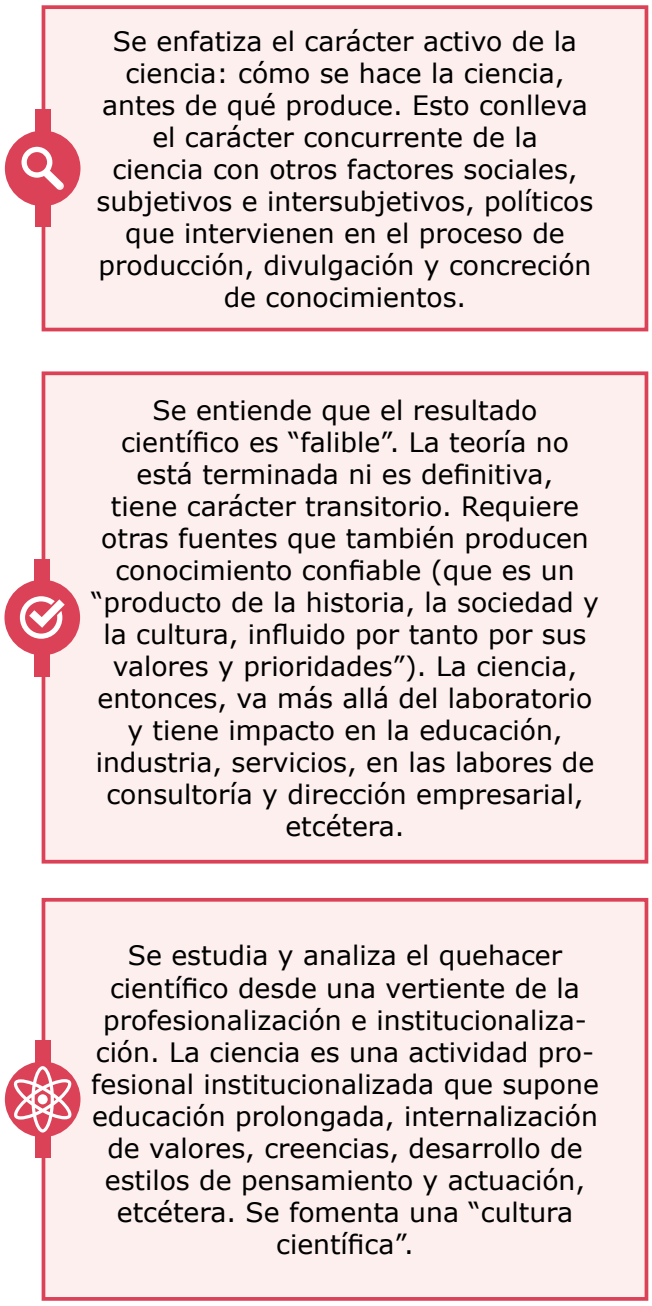

Se enfatiza el carácter activo de la ciencia: cómo se hace la ciencia, antes de qué produce. Esto conlleva el carácter concurrente de la ciencia con otros factores sociales, subjetivos e intersubjetivos, políticos que intervienen en el proceso de producción, divulgación y concreción de conocimientos.
Se entiende que el resultado científico es "falible". La teoría no está terminada ni es definitiva, tiene carácter transitorio. Requiere otras fuentes que también producen conocimiento confiable (que es un "producto de la historia, la sociedad y la cultura, influido por tanto por sus valores y prioridades"). La ciencia, entonces, va más allá del laboratorio y tiene impacto en la educación, industria, servicios, en las labores de consultoría y dirección empresarial, etcétera.
Se estudia y analiza el quehacer científico desde una vertiente de la profesionalización e institucionalización. La ciencia es una actividad profesional institucionalizada que supone educación prolongada, internalización de valores, creencias, desarrollo de estilos de pensamiento y actuación, etcétera. Se fomenta una "cultura científica".

Figura 3.9. Viraje en la ciencia.

En resumen, la ciencia se ha entendido desde un enfoque "atomista", "elementalista" e "individualista", al menos hasta la mitad del siglo XX, la cual "[…] valora la objetividad del conocimiento, el determinismo de los fenómenos, la experiencia sensible, el experimento, la cuantificación aleatoria de las medidas, la lógica formal y la 'verificación empírica'" (Martínez, 2008, p. 41). Y la segunda forma que traza la perspectiva actual de la ciencia la concibe como un fenómeno "relacional", "sistémico", "estructural", "gestáltico", "humanista", "cualitativo". Esta última percepción ya estaba presente de alguna manera a lo largo de la historia, pero se concreta a fines del siglo XIX y finales del XX, con los siguientes rasgos:

> valora las cosas, los eventos y las personas por lo que son en sí, pero enfatiza la *red de relaciones* en que nacen y se desarrollan […], especialmente al referirse a la *persona humana*, que será siempre *sujeto*, y propicia, con ello, la solidaridad y la dimensión inmaterial y espiritual del hombre y de las realidades e instituciones por él creadas. (Martínez, 2008, p. 41)

RESUMEN DE LA UNIDAD

En esta unidad se analizaron las diversas formas del conocimiento, sus alcances y características. La *doxa*, identificada regularmente como "opinión", es un concepto que toma diversas connotaciones y es enriquecido por la filosofía, como una forma elemental, primaria, del conocer. *Téchne* (técnica), en el contexto griego, hace referencia al arte o habilidad para realizar algo a partir de la aplicación de ciertas reglas. *Episteme* (ciencia), según autores como M. Foucault, es una estructura que delimita el campo del conocimiento y las formas como percibimos, agrupamos y definimos los objetos.

El conocimiento práctico se manifiesta en la técnica y tecnología. La primera es una serie de medios, herramientas, etcétera, para alcanzar algo (un fin); pero también es un hacer del ser humano (dimensión antropológica). La tecnología, de acuerdo con Silva Camarena, responde a necesidades y genera mercancías.

Por último, el conocimiento teórico se concreta en la ciencia, que, a decir de Silva Camarena, "da razón" y busca la "verdad". Por eso la ciencia es un asunto de razones, ofrece razones teóricas de sus hallazgos.

ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE

Unidad 3, actividad inicial. ***Adjuntar archivo.*** A partir del estudio del contenido de la unidad, elabora un mapa conceptual u organizador gráfico sobre los temas vistos. Dentro del documento podrás encontrar recomendaciones de *software* para su elaboración.

1. **Unidad 3, actividad 1.** ¡Bienvenido a esta actividad colaborativa de Foro!
   En esta actividad, tanto tú como tus compañeros trabajarán juntos para explorar y aprender sobre tipos de conocimiento. El objetivo principal es evaluar los conocimientos que adquiriste sobre los temas que se abordaron en la Unidad 3.
   Recuerda que, en este caso, puedes agregar información, bibliografía, ligas o recursos para definir los conceptos propuestos. Todos debemos responder basándonos en los conocimientos que adquirimos.
   Vamos a responder las siguientes preguntas:
   1. ¿Cuáles son las técnicas que se aplican en el área que tú estudias? (Administración, contaduría, Informática)
   2. ¿Qué se entiende por técnica?

   Entre todos, elaboren una conclusión.
   Una vez que hayas respondido a las preguntas, retroalimenta a por lo menos tres de tus compañeros. Puedes hacer preguntas adicionales, agregar comentarios o compartir tus propias perspectivas para enriquecer la discusión y el aprendizaje colaborativo.
   ¡Aprovechemos esta oportunidad para aprender juntos y enriquecer nuestros conocimientos!
2. **Unidad 3, actividad 2.** ***Adjuntar archivo.*** Con base en el contenido de la unidad y otras fuentes, elabora un cuadro donde enuncies las características de la técnica y tecnología.
3. **Unidad 3, actividad 3.** ***Adjuntar archivo.*** Realiza una de las dos actividades descritas a continuación:

   Opción 1

   Elabora un cuadro comparativo de la evolución de los paradigmas de la ciencia. Consulta el texto de *Las estructuras de las revoluciones científicas. Introducción.*

   Kuhn, T. (2007). *Las estructuras de las revoluciones científicas*. México: Fondo de Cultura Económica. Disponible en https://www.bfa.fcnym.unlp.edu.ar/catalogo/doc_num.php?explnum_id=2721

   Opción 2

   En al menos dos páginas, enuncia y describe con tus palabras los principios de la ciencia y los enemigos de la ciencia, planteados en el texto *El espíritu de la investigación científica*. Incluye un párrafo donde argumentes tu opinión sobre ambos aspectos.

   Silva Camarena, J. M. (1999). "El espíritu de la investigación científica". Contaduría y Administración. Núm. 192, enero-marzo, pp. 9-20. Disponible en http://fcaenlinea1.unam.mx/anexos/1156/1156_u3_act3_b_p16.pdf

4. **Unidad 3, actividad 4.** ***Adjuntar archivo.*** Elabora un mapa conceptual en el que se interrelacionen los conceptos doxa, téchne y episteme. Después del mapa, incluye un comentario de al menos cinco líneas donde analices cómo se relacionan los tres conceptos.
5. **Unidad 3, actividad complementaria 1.** ***Adjuntar archivo.*** A partir del estudio de la unidad, realiza la actividad que tu asesor te indicará en el foro de la asignatura.
6. **Unidad 3, actividad complementaria 2.** ***Adjuntar archivo.*** A partir del estudio de la unidad, realiza la actividad que tu asesor te indicará en el foro de la asignatura.
7. **Unidad 3, actividad complementaria 3.** ***Adjuntar archivo.*** A partir del estudio de la unidad, realiza la actividad que tu asesor te indicará en el foro de la asignatura.

ACTIVIDAD INTEGRADORA

Adjuntar archivo.

En esta unidad conociste los diversos tipos de conocimiento, a partir de sus finalidades. Con los nuevos conocimientos, desarrolla la siguiente actividad integradora.

En al menos tres páginas completas, elabora un ensayo sobre el impacto de la tecnología en la cultura de hoy.

Estructura recomendable:

- Título significativo.
- Párrafo introductorio (incluye el planteamiento o tesis que defenderás).
- Cuerpo (párrafos con el desarrollo de los argumentos para confirmar el planteamiento o tesis).
- Párrafo de conclusión.

CUESTIONARIO DE REFORZAMIENTO

Adjuntar archivo.

Responde las siguientes preguntas.

1. ¿En qué consiste la *doxa*?
2. ¿Qué uso le da Platón al término *doxa*?
3. ¿Cuál es la diferencia entre *téchne* y *episteme*?
4. ¿Qué es la *episteme*?
5. ¿Qué es la *episteme* para Michel Foucault?
6. Explica la relación entre *doxa* y *episteme*
7. ¿Cómo se define a la técnica?
8. ¿Cómo se define el concepto de tecnología?
9. ¿Qué es la ciencia?
10. ¿En qué se distinguen el conocimiento práctico y el teórico?

AUTOEVALUACIÓN

I. Selecciona la respuesta correcta.

1. Algunos filósofos como Husserl han recuperado el concepto de _____ como un paso inicial que dispone al conocimiento.

   a) *Doxa.*
   b) *Téchne.*
   c) Logos.
   d) *Episteme.*

2. Se entiende como la acción que lleva a producir lo que antes no existía:

   a) *Doxa.*
   b) *Téchne.*
   c) Logos.
   d) *Episteme.*

3. Desde un enfoque de la filosofía, la *téchne* es:

   a) Únicamente saber manejar una máquina.
   b) También una manera de crear y acceder a la verdad.
   c) Solamente dominar un proceso para alcanzar un fin.
   d) También una manera contemplación artística.

4. En el contexto de la filosofía platónica, la *episteme* se asoció a:

   a) Las matemáticas.
   b) La religión.
   c) La política.
   d) Las artes.

5. La _____ presenta dos dimensiones: instrumental y antropológica.

   a) *Episteme.*
   b) Técnica.
   c) *Doxa.*
   d) Tecnociencia.

6. Conlleva, necesariamente, una perspectiva económica y comercial:

a) Ciencia.
b) Técnica.
c) Conocimiento.
d) Tecnología.

7. Según Silva Camarena la _____responde a necesidades y genera mercancías:

a) Ciencia.
b) Técnica.
c) Investigación.
d) Tecnología.

8. A diferencia de la tecnología, la ciencia busca la:

a) Eficiencia.
b) Practicidad.
c) Verdad.
d) Utilidad.

9. Uno de los propósitos básicos del conocimiento científico es concretarse en:

a) Teorías.
b) Creencias.
c) Supuestos.
d) Hipótesis.

10. Es una característica de la ciencia hoy:

a) Sus conclusiones no son falibles.
b) Se da en un contexto de profesionalización.
c) Llega a teorías irrefutables.
d) Trata de ser objetiva en la medida que se aísla de lo social.

II. Responde verdadero (V) o falso (F).

1. La *doxa* es un conocimiento objetivo. ◯
2. La *episteme* es un tipo de conocimiento basado en la conjetura, en la opinión. ◯
3. El criterio de verdad es fundamental en el conocimiento científico. ◯
4. El sentido original de *téchne* se limita a la producción de objetos. ◯
5. La conjetura y la creencia son manifestaciones de la *doxa*. ◯
6. La ciencia debe llegar solamente a resultados cuantitativos porque son los más confiables y objetivos. ◯
7. La ciencia debe hacer un uso preciso y cuidado de la palabra porque es su medio para ofrecer razones. ◯

RESPUESTAS DE AUTOEVALUACIÓN

En este apartado encontrarás las respuestas al examen de autoevaluación.

UNIDAD 3	UNIDAD 3
I. Solución	**II. Solución**
1. a	1. F
2. b	2. F
3. b	3. V
4. a	4. F
5. b	5. V
6. d	6. F
7. d	7. V
8. c	
9. a	
10. b	

REFERENCIAS

Abbagnano, N. (1996). *Diccionario de filosofía*. Fondo de Cultura Económica.

Agazzi, E. (1996). *El bien, el mal y la ciencia*. Tecnos.

Ferrater, J. (2001). *Diccionario de filosofía*. Sudamericana.

Foucault, M. (2010). *Las palabras y las cosas*. Una arqueología de las ciencias humanas. Siglo XXI Editores.

Heidegger, M. (1997). *Filosofía, ciencia y técnica*. Editorial Universitaria.

Martínez, M. (2008). *Epistemología y metodología cualitativa en las ciencias sociales*. Trillas.

Núñez, J. (2002). *La ciencia y la tecnología como procesos sociales. Lo que la educación científica no debería olvidar*. Editorial Félix Varela.

Ortiz, F. (2013). *Diccionario de metodología científica*. Limusa.

Silva, J. (2004). La ciencia: asunto de palabras. *Contaduría y Administración*. (212), enero-abril.

UNIDAD 4

PROBLEMAS DEL CONOCIMIENTO

OBJETIVO PARTICULAR

Al finalizar la unidad, el alumnado conocerá los problemas del conocimiento, a través de sus diversas corrientes epistemológicas.

TEMARIO DETALLADO

(10 horas)}

4. Problemas del conocimiento
4.1. Objetividad, subjetividad e intersubjetividad
4.2 El problema de la verdad
4.3. Racionalismo y empirismo
4.4. Las posibilidades del conocimiento

ACTIVIDAD DIAGNÓSTICA

Foro.

¡Bienvenido a esta actividad colaborativa de Foro! En esta actividad, tanto tú como tus compañeros trabajarán juntos para explorar y aprender sobre conceptos clave relacionados con los problemas del conocimiento. El objetivo principal es evaluar los conocimientos previos sobre los temas que se abordarán en la Unidad 4. Recuerda que no debes consultar ninguna bibliografía ni recurrir a recursos externos al responder a las preguntas. Todos debemos responder basándonos únicamente en nuestros conocimientos actuales.

Vamos a responder las siguientes preguntas:

1. ¿Qué son la objetividad y la subjetividad?
2. ¿Es posible ser objetivo?

Una vez que hayas respondido a las preguntas, retroalimenta a por lo menos tres de tus compañeros. Puedes hacer preguntas adicionales, agregar comentarios o compartir tus propias perspectivas para enriquecer la discusión y el aprendizaje colaborativo. ¡Aprovechemos esta oportunidad para aprender juntos y enriquecer nuestros conocimientos!

INTRODUCCIÓN

Esta unidad se concentra en los problemas del conocimiento: objetividad, subjetividad e intersubjetividad; el problema de la verdad; racionalismo y empirismo; las posibilidades del conocimiento. Se plantean como problemas del conocimiento científico porque en el centro de estos problemas yace la cuestión sobre la certeza del conocimiento, y en el fondo, sobre la posibilidad de conocer la realidad que nos circunda.

4.1. Objetividad, subjetividad e intersubjetividad

Entre los problemas del conocimiento están la objetividad y la subjetividad si se establece que para conocer algo es necesaria la relación donde hay un sujeto cognoscente (que quiere conocer) y un objeto. Villoro (2004) entiende por objetividad la coincidencia de juicios entre los sujetos de una comunidad epistémica, y esta se constituye por aquellos sujetos pertinentes a una creencia. Esto no significa que coincidan en un hecho, sino que lo acepten: "solo los sujetos de una comunidad tienen una mejor justificación para creer que algo es verdadero" (Olive, 2018, p. 84). En este caso, una comunidad epistémica pueden ser los científicos especializados en determinada área del conocimiento. Si la comunidad cree que un hecho es verdadero, lo aprobará para validar una teoría o un modelo que explique tal hecho. Villoro advierte que puede haber conocimiento objetivo falso, y es donde la objetividad constituye un problema para el conocimiento científico porque estará basada en creencias de una comunidad, en cómo percibe "esa realidad" que tal vez no está fundamentada. Para dar un ejemplo, el autor cita el caso de un investigador que descubre que en una comunidad se usaban ciertas prácticas terapéuticas con hierbas medicinales para curar algunas enfermedades acompañadas de algunos ritos para invocar a los espíritus. La comunidad creía que la gente sanaba por la intervención de los espíritus.

objetividad se refiere al reconocimiento público en una sociedad particular, de que hay una situación de hecho, la cual puede tener efectos en la sociedad en cuestión. Su estatuto de real está garantizado por tener efectos en esa realidad social.

León Olivé

Figura 4.1. Objetividad. Basado en (Olive, 2018).

León Olivé, citado anteriormente, al referirse a la objetividad, complementa lo siguiente:

> […].es un término que no debe verse en contextos universales, sino en contextos de acción restringidos a sociedades particulares […] por eso, lo que es objetivo para una sociedad puede no serlo para otra. Pero todo conocimiento objetivo puede servir de base para acciones, o para interacciones, las cuales tienen efectos reales en la sociedad en cuestión o en su medio ambiente. (Olive, 2002, p. 90-91).

Alexander Gottlieb Baumgarten y Kant, en cambio, han usado el término "objetivo" para designar "lo que no reside [meramente] en el sujeto", en contraposición a "subjetivo", entendido como "lo que está en el sujeto". El objeto entonces es equiparado a "realidad objetiva", la cual, una vez más puede ser declarada cognoscible o incognoscible.

Baumgarten acuñó por primera vez, en 1750, el término *estética* para explicar que:

> existe un saber que advierte las relaciones entre el hombre, la naturaleza y el arte. Por eso, para Baumgarten la teoría del conocimiento se divide en lógica y estética. La primera tiene que ver con el lenguaje, la argumentación y la segunda, con el conocimiento sensible. (Beuchot, s. f., Estética)

Así, podemos inferir que la lógica es una forma de objetividad, mientras que la estética corresponde a la subjetividad.

De ahí que Baumgarten considere el término "objeto estético", basado en las ideas de Leibniz publicadas en su texto *Meditations* de *Cognitione, veritate et ideis*, donde clasifica el conocimiento de la siguiente forma:

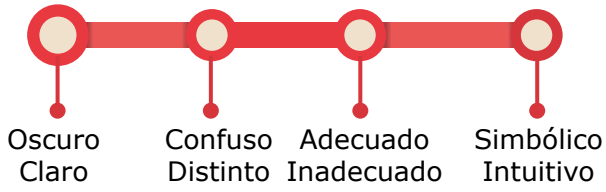


Figura 4.2. Clasificación del conocimiento en Leibniz. Basado en (Soto, 1987).

Leibniz hizo aportaciones en el campo de la lógica y creyó encontrar un lenguaje simbólico que permitiera unificar el método de las ciencias:

> El conocimiento sensible es para Leibniz, claro y confuso, pues no puede enumerar separadamente los signos para distinguir una cosa entre otras. Señala que podemos distinguir los olores, colores y sabores porque se trata de percibir con los sentidos y es aquí donde reside el conocimiento sensible, el gusto estético por las cosas. Por otra parte, existe un cúmulo de percepciones insensibles son las que conforman el conocimiento. (Soto, 1987, 183-184)

Por lo anterior, Baumgarten sigue el legado de Leibniz quien escribió en sus *Meditaciones sobre el conocimiento*: "En efecto, el conocimiento es oscuro o claro y el claro además confuso o distinto y el distinto es inadecuado o adecuado, y también simbólico o intuitivo; y si es simultáneamente adecuado e intuitivo es sumamente perfecto" (Chiuminato, 2014). Baumgarten reconoce

esa aportación al ámbito de la lógica y de la estética.

En oposición al objetivismo, está el subjetivismo. Ferrater Mora (2001) señala que, de manera amplia, es la acción y efecto de tomar el punto de vista del sujeto hacia el objeto. Por lo general, cuando se habla de subjetivismo, el sujeto que se tiene en mente es algún ser humano individual. El punto de vista de tal sujeto es un punto de vista particular.

Mientras en el objetivismo el conocimiento se basa en la presencia del objeto, en el subjetivismo se centra en el sujeto: sus ideas, pensamientos y experiencia. Por ello, el idealismo es una forma de subjetivismo; al igual que el empirismo que considera la experiencia como fuente única del conocimiento.

En principio, estos puntos de vista serían correctos: un solo sujeto particular puede acertar y todos los demás errar. Pero se supone que el punto de vista del sujeto particular está condicionado solo por sus particularidades y que estas determinan los juicios formulados.

Figura 4.3. Subjetivismo.

El subjetivismo es una forma de relativismo porque involucra y afecta los juicios de valor. Suele denunciarse el subjetivismo como manifestación de la arbitrariedad del sujeto o individuo que formula opiniones. Un juicio formulado en virtud de intereses subjetivos (“personales”, “individuales”) y mediante racionalización de estos intereses es estimado como un juicio inadmisible si se quiere alcanzar “la verdad”. Como hemos indicado, a menudo se equipará al subjetivismo con el relativismo.

Se dice, en consecuencia, que una opinión subjetiva es una opinión “parcial”. Al subjetivismo se contrapone entonces el objetivismo como la actitud correctora; en todo caso, epistemológicamente correcta.

Hay que tener en cuenta, sin embargo, que el subjetivismo, en el sentido indicado antes, concierne únicamente al origen de los juicios formulados. Por consiguiente, es posible, en principio, formular opiniones, sentar principios, producir teorías de un modo subjetivo, pero también hay que considerar las opiniones de la comunidad para validar tal opinión. El subjetivismo está presente en el caso de propuestas de carácter moral, artístico, político. Incluso ocurre que “subjetivismo” va acompañado de una mayor dosis de imaginación creadora sin la cual es difícil concebir la formulación de juicios, teorías o principios interesantes o fecundos.

Las únicas restricciones que pueden ponerse a este tipo de subjetivismo es que los juicios, opiniones, principios o teorías propuestos sean accesibles, comprendidos, y aun seguidos por otros sujetos (Ferrater, 2001, p. 3392):

> "[…] aun cuando cada sujeto implica una perspectiva individual, propia, exclusiva, no obstante, entre los sujetos pertenecientes a una misma situación histórica […] se dan notorias e importantísimas analogías, denominadores comunes de gran alcance. Esto nos permite señalar ya no tan solo perspectivas individuales, sino perspectivas socio-cultural-históricas, una especie de contexto común. Esto es precisamente lo que hace posible el diálogo. (Rescaséns, 1968)

Ahora bien, de acuerdo con Luis Villoro, un conocimiento fundamentado debe cumplir una serie de criterios o condiciones. Es decir, existen razones básicas para que una creencia subjetiva sea tomada como "saber objetivo". Estas razones cubrirán, a la vez, las siguientes condiciones: "ser concluyentes, completas y coherentes para quien las sustenta" y "ser suficientes para garantizar la verdad de la creencia, con independencia de juicio de quien las sustenta" (Villoro, 2004, p. 145). Tales razones, asimismo, serán suficientes y válidas para sujetos que las entienden en tanto comparten un horizonte común. Esta dinámica explica lo que se conoce como *intersubjetividad* del conocimiento, entendido como un "acuerdo" entre sujetos. Villoro, luego de ejemplificar este proceso en el caso de Kepler, concluye:

> […] Igual sucede con cualquier saber, desde los que nos guían en la vida diaria hasta los más complejos que integran los discursos científicos. Las razones que aduce un sujeto son objetivamente suficientes si son suficientes para cualquier persona a la que le sean accesibles los mismos datos, pueda comprender razones teóricas semejantes y acepte el mismo marco conceptual, pero no para otros que no cumplan con esos requisitos; entre aquellas personas se encuentra, naturalmente, el mismo sujeto en cualquier otro momento temporal. Llamemos "sujeto epistémico pertinente" de la creencia de S en p a todo sujeto que le sean accesibles las mismas razones que le son accesibles a S y no otras, y "comunidad epistémica pertinente" al conjunto de sujetos epistémicos pertinentes para una creencia. (Villoro, 2004, p. 147)

De esta manera, la intersubjetividad se vincula al concepto de comunidad epistémica, conformada de sujetos que, en condiciones concretas (por eso también son tomados como "sujetos empíricos"), en un contexto e historia específicos comparten y validan saberes: "Todos somos sujetos epistémicos respecto de ciertas razones y, por ende, respecto de ciertos saberes y no respecto de otros. Por lo tanto, todos formamos parte de determinadas comunidades epistémicas" (Villoro, 2004, p. 148).

Entonces, un criterio que suma Villoro a los primeros que se mencionaron para validar un conocimiento es la "condición de intersubjetividad", que explica de la siguiente manera: "'Una razón es objetivamente suficiente para cualquier sujeto de la comunidad epistémica pertinente, que la considere'. Una justificación es 'objetiva' cuando está basada en razones objetivamente suficientes" (Villoro, 2004, p. 148).

Pero la validez de conocimiento a partir de sujetos pertenecientes a una comunidad epistémica no es mecánica ni arbitraria. La validez se da a partir de un consenso crítico ante los saberes, en una situación histórica, de modo que la accesibilidad a saberes deja de ser una mera posibilidad lógica, para ser una construcción social e histórica. En otras palabras, siguiendo a Villoro la comunidad epistémica está constreñida a un nivel de producción específico de la sociedad que le corresponde, que le da acceso a datos, técnicas, tecnologías, información, teorías e interpretaciones, en un marco conceptual común. Es, pues, una dimensión histórica y dialogal la que posibilita el consenso y da validez a los conocimientos.

De este modo, el mero consenso es insuficiente para que un saber asumido por una comunidad epistémica sea válido, aunque sea concluyente, completo y coherente. Por ejemplo, es común que se incurra en la ideología, el punto de vista personal, ego o autoritarismo. Por ello, afirma Villoro (2004), la *actitud crítica* es fundamental en la dimensión intersubjetiva del conocimiento:

> [...] Esta puede descubrir las motivaciones que llevan a establecer una discrepancia entre el consenso real y la intersubjetividad y revelar la astucia de una voluntad debajo del consenso. La crítica de la ideología supone la desmistificación del consenso como criterio de objetividad. Y no puede haber progreso en el saber sin esa labor crítica. La crítica supone un cambio de actitud: el paso de la actitud que somete la razón al consenso del grupo, a la que enfrenta la razón al consenso. La primera da lugar a un pensamiento *reiterativo* de las creencias aceptadas, la segunda, a un pensamiento *disruptivo* frente a ellas. Todo progreso importante del conocimiento es efecto de un pensamiento disruptivo. (153-154)

La intersubjetividad es fundamental en el trabajo científico, en tanto el quehacer investigativo y de generación de conocimiento es una actividad conjunta, suma esfuerzos. Esta dinámica, en todo caso, debe observar un ejercicio crítico constante para someter a prueba lo que afirma o niega.

4.2. El problema de la verdad

Ya hemos revisado la relación sujeto-objeto en la construcción del conocimiento, también revisamos algunas posturas en torno al origen del conocimiento como una manera de comprender la forma en que se

produce la relación sujeto-objeto. Asimismo, hemos visto la diferencia entre objetividad y subjetividad. Todo ello apunta a entender el proceso del conocimiento para validarlo, para determinar si es un conocimiento válido o no lo es, si es un conocimiento válido se toma como verdadero, si no, se toma como falso. En apariencia es un criterio simple, pero en la práctica no lo es. Hoy en día es muy común leer noticias que dan información por verdadera cuando no lo es, ¿por qué lo hacen? La pregunta es muy complicada de responder. Pensemos, por ejemplo, en el escándalo de Facebook-Cambridge Analityca. Seguramente tienes alguna noción de qué es Facebook, lo utilices o no, pero quizá no sepas qué era Cambridge Analityca. Era una empresa que trabajaba con minería de datos, análisis de datos y procesos electorales. A grandes rasgos, el problema consistió en el uso de la información personal que Cambridge Analityca obtuvo a través de Facebook, lo cual podría no parecer tan grave, aunque sí lo es. Pues bueno, el meollo del asunto reside en cómo se utilizó esa información:

> El primer paso era recabar información personal del mayor número de gente posible a través de Facebook para trazar un perfil de los intereses de los votantes en EEUU, para eso utilizaron la *app* 'thisismydigitallife'. Recolectaron datos sobre sus ideas, aspiraciones y gustos y los de **todos sus contactos** para después volver a dirigirse a estos usuarios, pero **con anuncios dirigidos a cambiar o apuntalar su opción política**.
>
> Descubrieron que podían **"cambiar la mente de las personas, no a través de la persuasión, sino a través del dominio de la información"** (…) Para ello se utilizaba una mezcla de **rumores, desinformación y noticias falsas,** esas que tanto indignan a Donald Trump [El resaltado es nuestro]. (Armunia, 2018)

Es decir, piensa que en tu perfil de Facebook podían aparecer anuncios, notas aparentemente de prensa, pero que no lo eran, videos, etc. los cuales confrontaban tus opiniones, buscaban hacerte dudar, o cambiar de opinión. Tal vez una o dos notas no parecerían gran cosa, pero estamos hablando de una campaña completa en la que los usuarios se vieron envueltos en una burbuja de información o desinformación con la finalidad de manipular su opinión. Frente a este panorama, ¿dónde queda la verdad?, ¿depende de quien dice algo o de quien le cree?, ¿cómo verificar la veracidad de algo?

A lo largo de la historia, la búsqueda por la verdad nos ha llevado a asumir posturas que se han enfrentado como si se tratase de una carrera y solo uno pudiera ocupar el primer puesto, alcanzar la cima. Estas posturas, en muchos casos han sido excluyentes, pocos han sido los que han tratado de unificarlas, nadie ha logrado unir los criterios sobre la verdad. Veamos algunos de estas posturas y apuntemos hacia una forma de convenir en un criterio que, aunque no agota el debate, brinda certeza y confiabilidad.

Nos enfocaremos en cinco criterios sobre la verdad.

La verdad como correspondencia
La verdad como revelación
La verdad como conformidad a una regla
La verdad como coherencia
La verdad como utilidad

Figura 4.4. Criterios sobre la verdad.

El primer criterio que analizaremos es el relativo a la verdad como correspondencia y relación del pensamiento con las cosas. Es el criterio más difundido y es el que supone que debe haber equivalencia entre el objeto y las características que se enuncian de él. Es decir, cuando describes a un perro, las características que le atribuyas deben ser las que lo componen, por ejemplo, que tiene cuatro patas es una característica común a todos los perros, el que haya alguno al que le falte alguna pierna no implica que no debiera tener cuatro, por lo tanto, el criterio no se ve afectado. En cambio, el decir que tiene seis patas sería equivocado, falso, puesto que no correspondería con el objeto perro.

La verdad como revelación es algo que se manifiesta en relación con lo sagrado, con una verdad metafísica, como una forma de contemplar o de alcanzar una visión de algo sagrado que se revela a alguien. Es el caso de los profetas, de algunos santos. Podría replicarse que bajo otros parámetros no podría ser considerado verdad, sin embargo, recordemos lo visto en la unidad 1, al abordar la relación entre lo sagrado y el ser humano, recordemos que implica una forma ver y entender el mundo que requiere ser parte de un grupo y un tiempo específicos, de lo contrario esa perspectiva no es asequible, esto también está en relación con lo visto en la unidad 3 sobre la subjetividad y la intersubjetividad. Más que rechazar esas formas de verdad que componen la interioridad de muchas personas, habría que buscar una forma de convivir en la medida en que dichas creencias no atenten contra los no creyentes ni limiten sus procesos de conocimiento.

La verdad como conformidad a una regla supone la aceptación de ciertos principios que norman nuestro comportamiento. En este criterio pueden coincidir los dos puntos anteriores, por ejemplo, en ambos casos se toma como verdad la prohibición de matar.

La verdad como coherencia supone que algo es verdadero cuando no contradice otras verdades del mismo sistema. Es decir que, por ejemplo, afirmar que la tierra es plana entra en contradicción con muchos sistemas de conocimiento: ecología, geografía, física, biología, astronomía, geología, etc. Más allá de que el conocimiento de la forma de la tierra esté comprobado puesto que sí se ha viajado fuera de ella, el afirmar que es plana contradice los conocimientos que se han fundado en muchas disciplinas que no arrojan opiniones, sino sistemas de pensamiento.

La verdad como utilidad identifica lo verdadero con lo que es útil. De esta forma, no hay una verdad absoluta, sino que siempre está en relación con la circunstancia, con las necesidades, con los intereses, pero ¿desde qué perspectiva se considera útil?, ¿quién determina la utilidad de algo y en función de qué?

Después de revisar estos criterios es posible darse una idea de lo complejo del asunto. Bástenos por el momento concluir con la siguiente reflexión.

> la verdad no se descubre espontáneamente, a través de una relación abstracta sujeto—objeto, sino que se revela en procesos intersubjetivos, en espacios comunicativos, que integran en su síntesis: conocimiento, valor y praxis. Todo en los marcos de la subjetividad humana, donde el hombre piensa, siente, desea, actúa e intercambia los productos de su actividad en una relación dialéctica sujeto—objeto, mediada por infinitos atributos cualificadores de su ser esencial, de la cultura, la historia y por el consenso legitimador. (Pupo, s. f.)

4.3. Racionalismo y empirismo

El racionalismo, según Hessen (2001), "ve en el pensamiento y en la razón la fuente principal del conocimiento humano." Afirma que racionalismo es "cuando nuestra razón juzga que una cosa tiene que ser así y que no puede ser de otro modo" (p. 86); es decir, nos encontraríamos frente a un verdadero conocimiento.

Los juicios fundados en el pensamiento, en la razón, deben poseer necesidad lógica y validez universal, el verdadero conocimiento se funda en el pensamiento, que es la base del conocimiento humano. A Platón, por ejemplo, se le ubica como un racionalista porque señala que los sentidos no pueden llevarnos a un verdadero saber, sino a una opinión (*doxa*). Asimismo, para él existen diferentes mundos, uno de ellos es el de las ideas, de donde proceden las cosas y los conceptos que conocemos.

Posteriormente, Plotino coloca el mundo de las Ideas en el *Nus* cósmico, o sea Espíritu del universo. Las ideas ya no son un reino de esencias existentes por sí, sino el vivo autodespliegue del *Nus*. Más tarde, San Agustín dice que todo saber en sentido propio y riguroso procede de la razón humana o de la iluminación divina.

En la Edad Moderna cobra auge la teoría de las ideas innatas, para ella "nos son innatos cierto número de conceptos [...] los conceptos fundamentales del conocimiento. Estos conceptos no proceden de la experiencia, sino que representan un patrimonio originario de la razón". De esta época tenemos a Descartes, quien afirma que se trata de conceptos más o menos acabados. Por su parte, Leibniz plantea que los conceptos se encuentran en nosotros en germen, potencialmente: "hay ideas innatas en cuanto que es innata a nuestro espíritu la facultad de formar ciertos conceptos independientemente de la

experiencia". A esta forma de racionalismo algunos autores la denominan racionalismo inmanente (Hessen, 2001, p. 91).

El empirismo es la corriente opuesta al racionalismo; para el empirismo la única fuente del conocimiento humano es la experiencia. Para esta corriente la "conciencia cognoscente no saca sus contenidos de la razón, sino exclusivamente de la experiencia." También parte de los hechos concretos, a diferencia del racionalismo que "se deja llevar por una idea determinada, por un ideal de conocimiento" (Hessen, 2001, p. 92).

David Hume sigue las ideas de Locke. Hume divide las ideas en impresiones e ideas. Las primeras son vivas sensaciones cuando vemos, oímos, tocamos, es decir, impresiones de la sensación y la reflexión. Las ideas son representaciones de la memoria y de la fantasía; proceden de las impresiones.

Hume hace una defensa del principio básico del empirismo: el ser humano extrae sus contenidos de la experiencia, aunque reconoce que la matemática es un conocimiento independiente de la experiencia y universalmente válido. En este sentido, los racionalistas parten de la matemática, como una forma de explicar la realidad: mientras los empiristas parten de las ciencias naturales, donde la observación y la experiencia son fundamentales. Asimismo, para el empirismo, la experiencia se divide en interna y externa. La primera es la que cada individuo adquiere por su propia percepción de las cosas (y contribuyen para ello los prejuicios); y la externa, cuando el individuo usa los sentidos para forjar su propia experiencia.

Por su parte, Condillac transformó el empirismo en sensualismo. Él no está de acuerdo con que no hay una doble fuente del conocimiento: experiencia externa y experiencia interna, sino una sola fuente de conocimiento, la sensación. También afirma que el pensamiento no es más que una facultad refinada de experimentar sensaciones. John Stuart Mill, en el siglo XIX, reduce el conocimiento matemático a la experiencia como única base del conocimiento, no existen proposiciones a priori (Hessen, 2001, p. 96).

Hessen (2001) afirma que:

> la significación del empirismo para la historia del problema del conocimiento consiste en haber señalado con energía la importancia de la experiencia frente al desdén del racionalismo por este factor del conocimiento. Pero el empirismo remplaza un extremo por otro, haciendo de la experiencia la única fuente del conocimiento. (p. 96)

4.4. Las posibilidades del conocimiento

El problema de las posibilidades del conocimiento parte de las posturas que consideran qué tan posible es realmente conocer algo, ¿es posible conocer la realidad? Hay corrientes de pensamiento que fijan una postura en torno a la verdad, veamos brevemente algunas.

Figura 4.5. Posibilidad del conocimiento. Basado en (Nava, 2017, p. 174).

El dogmatismo afirma que sí es posible que el sujeto aprehenda, por lo tanto, todos los objetos pueden ser conocidos.

El opuesto del dogmatismo es el escepticismo, el cual niega que el sujeto pueda aprehender al objeto. Pero deja un margen para la duda, básicamente pone en duda todo hasta demostrar lo contrario mediante pruebas (Paz, 2009).

El relativismo parte del principio de que no hay verdades absolutas, pero afirma que el conocimiento depende de las circunstancias, en los factores que condicionan al ser humano y que son externos a él, como el medio en el que se desenvuelve (Paz, 2009).

Por su parte, el subjetivismo supone, a su vez, que no hay verdades absolutas, sino que depende de las estructuras psíquicas del sujeto cognoscente, en este caso, no depende del medio ni de las circunstancias, depende del observador y sus capacidades cognoscitivas (Paz, 2009).

El pragmatismo está emparentado con el utilitarismo, por ello afirma que solo el conocimiento útil es verdadero.

Finalmente, el criticismo afirma que la verdad existe, pero no es inmutable, sino que se va desarrollando a lo largo del tiempo, conforme las circunstancias cambian, conforme los avances, es un proceso de revisión crítica de los saberes y conocimientos para revitalizarlo y resignificarlo.

RESUMEN DE LA UNIDAD

La teoría del conocimiento se plantea los problemas del conocimiento. En primer lugar, la objetividad, la subjetividad y la intersubjetividad, en tanto el conocimiento conlleva una relación contextualizada entre sujeto y objeto.

Además, analiza el origen del conocimiento: racionalismo y empirismo. El primero ve en el pensamiento y la razón el origen principal del conocimiento; y el segundo, contrario al racionalismo, afirma que la única fuente del conocimiento humano es la experiencia.

En cuanto a la posibilidad del conocimiento, el dogmatismo da por supuesta la posibilidad y realidad del contacto entre el sujeto y el objeto; para esta postura no existe el problema del conocimiento. El subjetivismo y el relativismo argumentan que existe una verdad, pero con validez limitada: no hay una verdad universalmente válida.

ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE

Unidad 4, actividad inicial. ***Adjuntar archivo.*** A partir del estudio del contenido de la unidad, elabora un mapa conceptual u organizador gráfico sobre los temas vistos. Dentro del documento podrás encontrar recomendaciones de *software* para su elaboración.

1. **Unidad 4, actividad 1.** ***Adjuntar archivo.*** Lee las páginas 75, 85-91, 94-103 del texto "Modelos epistemológicos". Con base en el contenido, elabora un mapa conceptual donde distingas las corrientes objetivistas y subjetivistas, así como las características principales de cada una.

   Witker, J. y Larios, R. [1997]. Metodología jurídica. México: McGraw-Hill / Interamericana de México

2. **Unidad 4, actividad 2.** ***Actividad en foro.*** ¡Bienvenido a esta actividad colaborativa de Foro!
   En esta actividad, tanto tú como tus compañeros trabajarán juntos para explorar y aprender sobre los problemas del conocimiento. El objetivo principal es evaluar los conocimientos que adquiriste sobre los temas que se abordaron en la Unidad 4.
   Recuerda que, en este caso, puedes agregar información, bibliografía, ligas o recursos para definir los conceptos propuestos. Todos debemos responder basándonos en los conocimientos que adquirimos.
   Vamos a responder la siguiente pregunta:
   ¿Por qué las corrientes estudiadas constituyen problemas del conocimiento?
   Entre todos, elaboren una conclusión.
   Una vez que hayas respondido la pregunta, retroalimenta a por lo menos tres de tus compañeros. Puedes hacer preguntas adicionales, agregar comentarios o compartir tus propias perspectivas para enriquecer la discusión y el aprendizaje colaborativo.
   ¡Aprovechemos esta oportunidad para aprender juntos y enriquecer nuestros conocimientos

   Witker, J. y Larios, R. [1997]. Metodología jurídica. México: McGraw-Hill / Interamericana de México

3. **Unidad 4, actividad 3.** ***Adjuntar archivo.*** Con base en la lectura "Modelos epistemológicos", elabora un cuadro donde expongas las distintas definiciones que dan los diferentes autores sobre el racionalismo.

   Witker, J. y Larios, R. [1997]. Metodología jurídica. México: McGraw-Hill / Interamericana de México

4. **Unidad 4, actividad 4.** ***Actividad en foro.*** ¡Bienvenido a esta actividad colaborativa de Foro!
   En esta actividad, tanto tú como tus compañeros trabajarán juntos para explorar y aprender sobre Los problemas del conocimiento. El objetivo principal es evaluar los conocimientos

que adquiriste sobre los temas que se abordaron en la Unidad 4.

Recuerda que, en este caso, puedes agregar información, bibliografía, ligas o recursos para definir los conceptos propuestos. Todos debemos responder basándonos en los conocimientos que adquirimos.

Vamos a responder la siguiente pregunta:

¿Cuál es un ejemplo donde el dogmatismo haya sido un obstáculo para el avance de la ciencia? Argumenta tu respuesta.

Entre todos, elaboren una conclusión.

Una vez que hayas respondido la pregunta, retroalimenta a por lo menos tres de tus compañeros. Puedes hacer preguntas adicionales, agregar comentarios o compartir tus propias perspectivas para enriquecer la discusión y el aprendizaje colaborativo.

¡Aprovechemos esta oportunidad para aprender juntos y enriquecer nuestros conocimientos!

5. **Unidad 4, actividad complementaria 1.** ***Adjuntar archivo.*** A partir del estudio de la unidad, realiza la actividad que tu asesor te indicará en el foro de la asignatura.
6. **Unidad 4, actividad complementaria 2.** ***Adjuntar archivo.*** A partir del estudio de la unidad, realiza la actividad que tu asesor te indicará en el foro de la asignatura.
7. **Unidad 4, actividad complementaria 3.** ***Adjuntar archivo.*** A partir del estudio de la unidad, realiza la actividad que tu asesor te indicará en el foro de la asignatura.

ACTIVIDAD INTEGRADORA

Adjuntar archivo.

En esta unidad conociste los problemas del conocimiento, a través de sus diversas corrientes epistemológicas. Con base en los conocimientos adquiridos, desarrolla la siguiente actividad integradora:

De acuerdo con lo estudiado en la unidad, elabora un ensayo de dos a tres páginas sobre cómo los problemas del conocimiento pueden interferir para fundamentar una investigación en el ámbito que estudias (contaduría, administración, informática). Apoya tus afirmaciones o argumentos con base en las referencias u otras fuentes de consulta. Recuerda escribir las referencias a pie de página.
Estructura recomendable:
- Título significativo.
- Párrafo introductorio (incluye el planteamiento o tesis que defenderás).
- Cuerpo (párrafos con el desarrollo de los argumentos para confirmar el planteamiento o tesis).
- Párrafo de conclusión.

CUESTIONARIO DE REFORZAMIENTO

Adjuntar archivo.

Responde las siguientes preguntas.

1. ¿Qué es el racionalismo?
2. ¿Qué entiendes por empirismo?
3. ¿Qué es el subjetivismo?
4. ¿Qué es el objetivismo?
5. ¿Por qué la objetividad, la subjetividad y la intersubjetividad son problemas del conocimiento?
6. ¿Qué es el racionalismo para Platón?
7. ¿Cómo define Hessen el racionalismo?

AUTOEVALUACIÓN

I. Lee las opciones de respuesta y escribe dentro del círculo la que corresponda a cada definición.

a) Empirismo b) Racionalismo c) Objetivismo
d) Dogmatismo e) Relativismo f) Subjetivismo

1. El objeto es equiparado a la realidad objetiva, la cual puede ser declarada cognoscible o incognoscible en contraposición con el sujeto. ( )
2. Es la manifestación de la arbitrariedad del sujeto o individuo que formula opiniones. ( )
3. Es la posición epistemológica que ve en el pensamiento y en la razón la fuente principal del conocimiento humano. ( )
4. Es la corriente opuesta al racionalismo; la única fuente del conocimiento humano es la experiencia. ( )
5. Posición epistemológica para la cual no existe el problema del conocimiento. ( )
6. Se encuentra muy relacionado con el subjetivismo, pues no acepta la verdad absoluta, ninguna verdad como universalmente válida. Señala que toda verdad es relativa y solo tiene una validez limitada. ( )

RESPUESTAS DE AUTOEVALUACIÓN

En este apartado encontrarás las respuestas al examen de autoevaluación.

UNIDAD 4	
I. Solución	
1.	c
2.	f
3.	b
4.	a
5.	d
6.	e

REFERENCIAS

Armunia, C. (19 de marzo de 2018). Christopher Wylie, el vegano canadiense que ideó la herramienta de guerra psicológica para la campaña de Trump. *El diario*. https://www.eldiario.es/internacional/christopher-wylie-herramienta-psicologica-bannon_1_2214439.html

Beuchot, M. (s. f.). Estética. *Diccionario de Filosofía Latinoamericana*. CIALC. UNAM.

Ferrater, J. (2001). *Diccionario de filosofía*. Sudamericana.

Hessen, J. (2001). *Teoría del conocimiento*. Espasa Calpe.

Olivé, L. (2018). Villoro: sobre verdad, objetividad y saber. *Crítica. Revista Hispanoamericana De Filosofía*, 16(48), 79-103. https://doi.org/10.22201/iifs.18704905e.1984.556

Paz, S. (25 de noviembre de 2009). Las posibilidades del conocimiento. Subjetivismo y relativismo. http://docencia.fca.unam.mx/~jpaz/blog/?p=262

Pupo, R. (s. f.). La verdad como eterno problema filosófico. *Revista cubana de filosofía*.

Recaséns, L. (1968). Argumentación, logos de lo humano y subjetivismo. *Revista de filosofía Diánaoia.* Vol. 14 (14). http://dianoia.filosoficas.unam.mx/index.php/dianoia/article/view/1141/1100

Soto, M. (1987). "*La aesthetica de Baumgarten y sus antecedentes leibnicianos*". Anuario filosófico. (20) pp. 181-190.

Villoro, L. (2004). *Creer, saber y conocer*. Siglo XXI.

UNIDAD 5

CIENCIA Y SUS MÉTODOS

OBJETIVO PARTICULAR

Al finalizar la unidad, el alumnado conocerá los tipos de ciencia y sus métodos.

TEMARIO DETALLADO

(10 horas)

5. Ciencia y sus métodos
5.1. Los tipos de ciencias
5.1.1. Ciencias formales
5.1.2. Ciencias naturales
5.1.3. Ciencias sociales
5.2. Los fundamentos de la ciencia: hechos, principios, leyes y teorías
5.3. Los métodos de la ciencia (hipotético, deductivo, hermenéutico, fenomenológico, etc.)
5.4. El carácter disciplinario del conocimiento (multidisciplina, interdisciplina y transdisciplina)

ACTIVIDAD DIAGNÓSTICA

Actividad en foro.

Antes de leer los textos de esta unidad, reflexiona sobre las diferencias generales entre las ciencias de la naturaleza y las ciencias sociales. Con base en esta reflexión, explica qué método científico se emplea en cada una. Sube tu aportación al foro ***La ciencia y sus métodos.***

INTRODUCCIÓN

Después de estudiar los problemas del conocimiento en la unidad anterior, ahora analizaremos los métodos de la ciencia. Para ello, primero debemos determinar si hay una sola ciencia o diversas ciencias. Algunos autores han afirmado que existen al menos dos grupos diferentes de ciencias: las de la naturaleza y las del espíritu o de la cultura.

En esta unidad, se hace una revisión sobre las ciencias de la naturaleza y su propósito: explicar los fenómenos y el comportamiento de la realidad. Además, se estudia cómo los filósofos de la ciencia han hecho una distinción entre ciencias de la naturaleza, a las que han denominado “ciencias de la explicación”, y “ciencias del espíritu” o humanas. Para ello, se expone lo planteado por Wilhelm Dilthey, considerado uno de los precursores de la diferenciación entre el método de estudio de las ciencias sociales, *ciencias del espíritu*, como las llama Dilthey, y las ciencias de la naturaleza.

También se desarrollan los conceptos de método y sus tipos, así como los términos: hecho, principio, ley, teoría. Finalmente, se examina el tema de la multidisciplina, interdisciplina y transdisciplina como forma de enfrentar problemas complejos.

5.1.
Los tipos de ciencias

Desde la perspectiva de algunos filósofos de la ciencia, las ciencias se pueden clasificar en fácticas y formales. Las primeras se basan en los hechos (la palabra "fáctico" proviene del latín *factum*), en la experimentación, la observación y la racionalidad. Este tipo de ciencias se centran en fenómenos u objetos observables, es decir, que ocupan un espacio y tiempo. Se subdividen en ciencias de la naturaleza y ciencias sociales.

5.1.1.
Ciencias formales

Las ciencias formales se denominan así porque se encauzan a la forma, no al contenido; su objeto de estudio son las representaciones mediante símbolos, como los números. Es decir, trabajan con ideas o creaciones del ser humano. Su objetivo no es determinar *qué se dice*, sino *cómo se hace*.

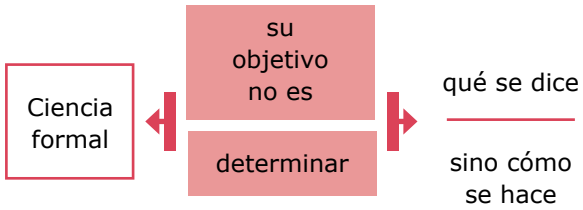


Figura 5.1. Ciencia formal.

La lógica y las matemáticas son parte de las ciencias formales. La lógica es una rama de la filosofía y estudia las formas de razonamiento a través de proposiciones, es decir, "[…] cualquier cosa de la que pueda decirse significativamente que es verdadera o falsa […]" (Stebbing, 1965, p. 30). Recordemos que a Aristóteles se le conoce como el padre de la lógica porque la fundamenta como la ciencia del silogismo, deducción argumentada donde se infiere una conclusión a partir de dos premisas.

La lógica (de *logos*, pensamiento) es una ciencia formal porque estudia las formas o estructuras del pensamiento como las proposiciones, enunciados o razonamientos, con el fin de determinar las leyes o principios que reglamentan la validez del pensamiento (Di Castro, 2006). Aristóteles la definió como la ciencia de la demostración, pues solo se ocupa en formular reglas para alcanzar verdades a través de la demostración. Para Gregorio Fingermann, "es la ciencia de las leyes y formas del pensamiento que nos da normas para la investigación científica y nos suministra un criterio de verdad" (Fingerman, 1977, citado en Di Castro 2006).

Pero la lógica no solo se aplica en la ciencia, sino también en la vida diaria: somos seres racionales y manifestamos nuestros pensamientos a través de enunciados. Actualmente, se caracteriza como disciplina *teórica* en cuanto es considerada como una ciencia o conocimiento "que investiga, desarrolla y establece los principios fundamentales proveyendo los métodos necesarios para distinguir el razonamiento correcto del incorrecto. A través de todos estos procesos, la lógica pretende encontrar la verdad" (Galicia, 1976, citado en Di Castro, 2006).

Entonces, si la lógica es una ciencia, tiene principios y leyes que permiten explicar el pensamiento y rigen otras disciplinas como

las matemáticas y la física. En cuanto a las matemáticas, "estudian una porción de la realidad" a través de demostraciones y teoremas; en otras palabras, nos permite crear modelos que describan la realidad, según Martín Bonfil Olivera (2000). Faustino Sánchez y José Luis Gutiérrez (1998) afirman:

> […] la matemática es una ciencia formal y deductiva. Como la lógica o la gramática, posee un lenguaje propio. Por medio de sus símbolos establece relaciones, orden y estructuras y, con base en supuestos sencillos y reglas de inferencia claras, obtiene consecuencias ciertas dentro del aparato formal en el que son deducidas. Aunque la visión popular de la matemática suele suponer que solo tiene que ver con cantidades y figuras geométricas, en su mundo, al que se ha asomado incluso el pato Donald, hay mucho más que aritmética […]. (p. 14)

Esto significa que la gente cree que no hay relación entre las matemáticas y la realidad porque construye modelos ideales. Este prejuicio puede estar basado en la enseñanza misma, cuando a los estudiantes se los propone la resolución de problemas alejados de su realidad cotidiana.

5.1.2. Ciencias naturales

Existen diversas corrientes teóricas que han clasificado a las ciencias en naturales y sociales. Los naturalistas consideran que los objetivos básicos de toda ciencia son la explicación y predicción con base en leyes de los acontecimientos. Para tal fin, es necesario el descubrimiento de leyes naturales y la construcción de teorías, cuya validación está en función de algún método de corroboración empírica.

El grado de corroboración o confirmación de las teorías varía directamente en relación con el éxito de las explicaciones y predicciones que intenta realizar. De esta manera, se completa el proceso de la investigación científica según las concepciones empiristas del naturalismo: las teorías científicas, y en especial las leyes, sirven para realizar explicaciones y predicciones de hechos, el éxito de estas explicaciones y predicciones aumenta el temple (verosimilitud) de las teorías y leyes que se utilizan; el fracaso de las predicciones obliga a la comunidad científica a abandonar las teorías en cuestión y a construir otras con mejor poder explicativo y predictivo.

La interpretación del sentido de la predicción está en función del "descubrimiento de cierto tipo de regularidades empíricas, estadísticas o universales, de los fenómenos" (Velasco, 2000). La explicación sería una condición primaria de la labor científica para realizar las "predicciones", atendiendo en todo momento las condiciones limitantes en donde ocurre un fenómeno.

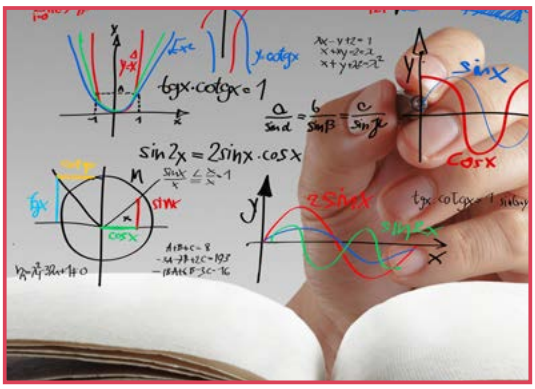
Entre las corrientes teóricas señaladas al inicio, está el positivismo lógico, iniciado en la década de 1920 con el Círculo de Viena, cuyos principales miembros fueron R. Carnap, M. Schlick, O. Neurath y F. Waismann, entre otros. El interés principal que los unía era la

elaboración de un análisis y reconstrucción lógica de las ciencias que permitiera hacer una distinción precisa entre conocimiento científico y metafísica. En la caracterización del conocimiento científico privilegiaron dos problemas: el de la justificación de los enunciados científicos y el del significado de los términos del lenguaje (Velasco, 2000).

Carnap diferencia dos tipos de proposiciones: las formales, como las de la lógica y las matemáticas, y las fácticas. El sentido de estas últimas está determinado por su verificabilidad empírica. Dentro de esta corriente, el programa fisicalista manifiesta el carácter naturalista del positivismo lógico. La ciencia unificada, basada en la construcción de un lenguaje fisicalista universal, convierte a todas las disciplinas fácticas en disciplinas físicas. Aquí se manifiesta más plenamente el intento de unificación de las ciencias, cuya propuesta de solución termina por adecuar las ciencias sociales a los métodos de las ciencias naturales (Velasco, 2000).

Como se señaló anteriormente, es importante distinguir el concepto de *explicación* porque es el propósito de las ciencias de la naturaleza. Para ello, se retoma lo señalado por José Ferrater Mora (2001), quien define a la "explicación" como el proceso mediante el cual se desenvuelve lo que estaba envuelto, se hace presente lo que estaba latente. Lo que aparecía oscuro y confuso se muestra claro y detallado.

Para Popper (Citado en Miller, 1997), el objetivo de la ciencia estriba en encontrar *explicaciones satisfactorias* de cualquier



cosa que parezca necesitar explicaciones. Por *explicación* (o explicación causal) se entiende un "conjunto de afirmaciones del que se describe la condición del asunto que hay que explicar".

El filósofo Ambrosio Velasco (2000) observa:

> Tradicionalmente, en el ámbito de la filosofía de la ciencia han predominado los estudios sobre las ciencias formales y las naturales. La presencia de este nuevo campo de estudio de la filosofía de la ciencia suscitó un problema fundamental que sigue vigente en nuestros días: ¿las teorías filosóficas de las ciencias naturales pueden aplicarse satisfactoriamente a las ciencias sociales o, por el contrario, las ciencias sociales tienen características diferentes a las propuestas por las teorías filosóficas de las ciencias naturales? En otras palabras, ¿es posible construir una sola teoría de las ciencias factuales [de hecho] que se apliquen tanto a las disciplinas naturales como a las disciplinas sociales?

La respuesta afirmativa a la pregunta anterior es la tesis monista (un solo modelo de cientificidad) de las posiciones epistemológicas denominadas "naturalistas". En posición al monismo epistemológico de los naturalistas, surge a fines del siglo pasado una perspectiva filosófica que afirma diferencias fundamentales entre las ciencias naturales y las ciencias sociales e históricas.

Ferrater Mora (2001) asegura que "la explicación es el método típico de las ciencias de la naturaleza, que se preocupa por la causa en tanto que la comprensión es el método típico de las ciencias del espíritu, que se preocupan por el sentido, es decir, en la interpretación".

5.1.3. Ciencias sociales

En el apartado anterior, analizamos que las ciencias de la naturaleza intentan explicar los fenómenos, se fundan en la percepción externa. En cambio, las ciencias del espíritu o sociales, sobre la percepción interna.

Percep-ción externa o sensible	Se entiende que es el proceso en el cual las impresiones que ingresan a los sentidos se traban en un todo diferenciado del yo. Un sonido se convierte en una percepción externa mediante la atención que lo destaca del silencio. Dilthey marca como una característica de las ciencias de la naturaleza la percepción externa a través de los sentidos.
Experiencia externa	Es el conjunto de procesos en el cual una o varias percepciones externas son colocadas por el pensamiento discursivo, en una conexión tal que estas percepciones se elevan a una mejor comprensión. Y se ensancha así el conocimiento del mundo exterior.

Figura 5.2. Ciencias sociales.

Hechos internos semejantes son los diferentes estados del sentimiento, lo mismo que los actos del pensamiento y de la voluntad. Son procesos imposibles de percibir por los sentidos, pero que fungen como elementos primordiales de la conciencia. En la medida en que se dirige la atención a estos procesos o estados internos, nace la *percepción interna*. Mediante la atención se cobra una conciencia más clara de las relaciones que mantienen entre sí las partes integrantes de un proceso o estado.

La captación de aquello que se presenta en la conciencia como un estado o proceso interno, es decir, según sus relaciones con la conexión de esta conciencia, debe extenderse también a los objetos sensibles. La percepción interna tendrá que ser sustituida por los procesos mentales indicados. El proceso sería el siguiente: la percepción interna o externa se vuelve consciente (se hace objetiva en la mente), concepto; es decir, la percepción, interna o externa, se racionaliza mediante el discurso. Este es el punto de partida de la comprensión, o sea, la base de las ciencias sociales y las del espíritu.

Se entiende por *experiencia interna* el proceso total según el cual una o varias percepciones internas se entrelazan en una conexión mediante el pensamiento discursivo, de suerte que estos hechos psíquicos se elevan a una mejor comprensión. Y se amplía de esta manera nuestro conocimiento del mundo interior.

La distinción entre ciencias explicativas y descriptivas corresponde al uso del lenguaje.

Hay que entender por *ciencia explicativa* toda subordinación de un campo de fenómenos a una conexión causal por medio de un número ilimitado de elementos, es decir, partes integrantes de una conexión determinadas unívocamente.

Pongamos como ejemplo la psicología explicativa, que pretende subordinar los fenómenos de la vida psíquica a una conexión causal a un número limitado de elementos unívocamente determinados. Su característica diferencial consiste en su convicción de lograr un conocimiento completo y transparente de los fenómenos psíquicos, valiéndose de un número limitado de elementos unívocamente determinados. Dicho de otro modo, un sujeto únicamente puede explicar un fenómeno social mediante la conexión causal de su propia vida psíquica. En este sentido, la tarea de las ciencias sociales consiste en explicar los fenómenos sociales a través de la comprensión. Únicamente el ser humano puede comprender el modo de comportamiento de los demás porque hay una "conexión psíquica".

Para las ciencias sociales, los conceptos de *comprensión* y *hermenéutica* son fundamentales porque son la base de las ciencias sociales. La comprensión de un concepto, entonces, es la referencia con la que se designa un objeto: en su máxima extensión, a qué parte de la realidad se hace referencia. Es la expresión más viva de la relación ontológica entre la razón (el ser humano) y la realidad: el lenguaje.

Hermenéutica	Es la interpretación del discurso, de los textos, de la historia, de las relaciones sociales a través del lenguaje.
Comprensión	Es interpretar el sentido de la acción social, con el fin de dar una explicación de los hechos (ciencia), o bien para actuar en consecuencia (relación social).

Figura 5.3. Hermenéutica y comprensión.

Para Max Weber (1997), la comprensión equivale en todos estos casos a una captación interpretativa del sentido o conexión de sentido: a) mentado realmente en la acción particular (en la consideración histórica; interpretar el hecho social tal como ocurrió, por eso se dice que es una "consideración histórica"); b) mentado en promedio y de modo aproximativo, en la consideración sociológica en masa, es decir, interpretar la forma de comportamiento colectiva para actuar en consecuencia o para explicar el sentido de la acción; c) construido científicamente, de acuerdo con los conceptos tipo ideal. Esto permite encontrar las semejanzas o diferencias de un comportamiento ideal con uno real.

Un concepto imprescindible en las ciencias sociales es la *hermenéutica*, que deriva del griego "palabra", "habla", "donde palabra", "interpretación", "explicación". De acuerdo con esta definición, cuando se hace referencia a la hermenéutica, se le relaciona primariamente con la palabra, entendida como atributo del ser del ser humano. Desde este punto de vista, la razón solo puede expresarse en la palabra.

Hans-Georg Gadamer (2000) escribió que la *hermenéutica* designa ante todo una praxis (acción) artificial. Esto sugiere como palabra complementaria *téchne* (entendida primero como arte y después como técnica). El arte del que se trata es el del anuncio, traducción, explicación e interpretación, e incluye obviamente el arte de la comprensión que subyace en él y es requerido cuando no está claro el sentido de algo. El cometido de la *hermeneus* consiste en traducir lo manifestado de modo extraño o ininteligible (inentendible) al lenguaje inteligible por todos. Se trata de traducir el significado de las cosas en palabras que designan, a su vez, la expresión de conceptos que el individuo interpreta.

En el contexto teológico, la hermenéutica significa el arte de la correcta exposición de la Sagrada Escritura. En este sentido, se alude a una metodología muy antigua, sobre todo con san Agustín. En la hermenéutica teológica, como en la humanística de la Edad Moderna, se busca la correcta interpretación de aquellos textos que contienen lo decisivo y que es preciso recuperar. Así, la motivación de la labor hermenéutica no es tanto la dificultad de entender una tradición y los malentendidos a que da lugar, sino el deseo de búsqueda de una nueva comprensión, rompiendo o transformando una tradición establecida mediante el descubrimiento de sus orígenes olvidados, como lo había hecho suponer Schleiermacher (a quien se atribuye el origen de la hermenéutica, mediante la interpretación de textos bíblicos).

La hermenéutica intenta alcanzar una nueva comprensión volviendo a las fuentes originales. La fundamentación del comprender, según Schleiermacher, en la conversación y en el consenso interhumano, significó una profundización en los fundamentos de la hermenéutica, pero permitió la creación de un sistema científico orientado a una base hermenéutica. La hermenéutica pasó a ser base de todas las ciencias históricas y no solo de la teología. Wilhelm Dilthey continuó el desarrollo de esta teoría filosófica.

Según Ferrater Mora (2001), Dilthey concibe la hermenéutica como una interpretación basada en un conocimiento previo de los datos históricos, filológicos, de la realidad que se trata de comprender, pero que a la vez da sentido por medio de un proceso inevitablemente circular, típico de la comprensión, en tanto es un método particular de las ciencias del espíritu. Para Dilthey, la tarea fundamental de la comprensión es interpretar el contexto en el que vive el individuo para realizar una buena interpretación de su pensamiento.

Posteriormente, Heidegger, uno de los filósofos más importantes del siglo XX, propuso el concepto de “hermenéutica de la facticidad”, que explica la tarea paradójica de elucidar la dimensión inmemorial de la existencia e interpretar la existencia misma como comprensión e interpretación o autoproyección en las posibilidades de uno mismo. Comprender, para Heidegger, “no significa ya un comportamiento del pensamiento humano, sino que constituye el movimiento básico de la existencia humana”. Así, Heidegger otorga esencialidad

a la hermenéutica como parte del ser del ser humano.

La continuación de la filosofía hermenéutica alemana se atribuye a Hans-Georg Gadamer. Ferrater Mora (2001) indica que la hermenéutica no es para Gadamer un simple método de las ciencias del espíritu, pero se convierte en un modo de comprensión de estas y de la historia, gracias a la posibilidad que ofrece de interpretaciones dentro de las tradiciones. El nuevo sentido que da Gadamer a la hermenéutica es paralelo al que otorga a la comprensión, la cual se manifiesta como un acontecer de la tradición o transmisión.

Según Gadamer, una hermenéutica filosófica llegará al resultado de que la comprensión solo es posible de forma que el sujeto ponga en juego sus propios presupuestos; una especie de actualización del conocimiento contenido en los textos. El aporte productivo del intérprete forma parte del sentido de la comprensión inexorablemente. Se puede describir también este fenómeno diciendo que el intérprete y el texto tienen su propio horizonte, y la comprensión supone una fusión de estos *horizontes*.

La realidad fundamental para salvar tales distancias es el lenguaje, que permite al intérprete (o al traductor) actualizar lo comprendido. Gracias al lenguaje, es posible la interpretación de textos, independientemente de su época, y comprender y "actualizar" el conocimiento, donde está contenida la tradición y tiempo en que se vive.

Paul Ricoeur, según Ferrater (2000), sostiene que la comprensión tiene lugar por la mediación de una interpretación, sustituye el mundo natural del cuerpo y de la cosa por el mundo cultural del símbolo y del sujeto, por un mundo del lenguaje. El mundo del lenguaje es el mundo de la vida cultural.

Las concepciones de Heidegger, Gadamer y Ricoeur tienen en común el poner en relieve la dimensión ontológica (el ser del ser humano).

Finalmente, ¿cuál es la diferencia entre la filosofía de las ciencias de la naturaleza y las ciencias sociales? En la filosofía de las ciencias sociales, comenta Velasco (2000, p. 65), el término "hermenéutica" se refiere a un conjunto de posiciones epistemológicas (científicas) que comparten la tesis de que las ciencias sociales tienen finalidades, metodología y fundamentación diferentes a las propias de las ciencias naturales. A diferencia de estas, las ciencias sociales no buscan explicar y predecir las acciones sociales, sino interpretar su significado.

Así, las ciencias sociales recurren a la comprensión, que involucra una suerte de "experiencia interna" del sujeto (Dilthey), o procesos intersubjetivos, como aprendizaje de reglas sociales (Weber y P. Winch) o interacciones comunicativas (Gadamer, Ricoeur y Habermas).

5.2.
Los fundamentos de la ciencia: hechos, principios, leyes y teorías

El conocimiento científico explica cómo existe la realidad, por ello se formula a partir de hechos, de los cuales surgen principios, leyes y teorías. Comencemos por explicar qué son los hechos:

> Usualmente los hechos son denominados situaciones reales de los casos o fragmentos de la realidad. Bunge (1975) postula que es todo aquello que "pertenece a la realidad" y los divide en: acontecimientos, o modificaciones en el espacio-tiempo; procesos, o secuencia de acontecimientos ordenados en el tiempo; sistemas concretos o sustancias físicas; fenómenos, o el reflejo sensorial de los objetos y procesos reales en el sujeto cognoscente. (Díaz et al. 2005)

La noción "fragmentos de la realidad" puede abarcar muchísimo, por tanto, estamos frente a un problema puesto que definir qué es un hecho puede arrojar un gran número de respuestas. Por lo tanto, es preciso asumir lo siguiente:

> la división de la realidad en fragmentos sueltos es solo el producto de las posibilidades limitadas que nos brindan los medios de conocimiento de la realidad, por los procedimientos de su esquematización, idealización y simplificación, más que por el hecho mismo de que la realidad esté dividida solo en simples fragmentos. (Díaz et al., 2005)

Habrá que incluir el factor tiempo a esta caracterización como elemento a considerar en cuanto a las modificaciones que pueden sucederle a los hechos, como anteriormente se definieron, ante la certeza de que la realidad no es estática, sino que está inmersa en el cambio.

> si tomamos como cierto que el conocimiento humano progresa en el sentido de ir reconociendo o apropiándose de las relaciones y las interconexiones entre los múltiples objetos (múltiples no solo en número, sino también en complejidad); que el propio objeto va transformándose en el tiempo, en virtud del carácter de la apropiación de dichas complejidades y que las mismas tienen fuentes naturales (existen en la propia naturaleza); y que en la naturaleza existen distintos tipos de movimiento, entonces podemos señalar que los hechos científicos, en cualquier esfera particular de la ciencia y en el propio sistema de las ciencias, deben cumplir con las propiedades y características ya señaladas y que el establecimiento de los mismos puede ser en sí mismo de mayor o menor complejidad o puede requerir de métodos y enfoques nuevos cada vez más complejos, lo cual resulta como una acción necesaria pero jamás suficiente para abarcar la infinita complejidad de la naturaleza misma. La complejidad de la

> determinación del hecho estará en correspondencia directa (o más o menos directa) con la complejidad misma alcanzada en la esfera analizada. (Díaz, Calzadilla y López Salinas, 2005)

A partir de estas consideraciones podemos afirmar que los hechos son una formulación del observador, quien los reconoce en su apreciación de la realidad, por lo que, a través de los métodos científicos, de los enfoques, de las teorías, buscará explicar qué o cómo o por qué son. Tales hechos adquirirán relevancia en la medida en que el investigador pueda establecer un sistema verificable por otros investigadores.

Principio es "aquello de lo cual derivan todas las demás cosas", un "principio de realidad" (Ferrater, 2001). En lugar de mostrar una realidad, se puede proponer una razón por la cual todas las cosas son lo que son.

Desde la terminología de la ciencia, los principios son proposiciones que explican la realidad o el principio de conocer. Aristóteles había ya dado varias significaciones de "principio" (*arjé)*: punto de partida del movimiento de una cosa; el mejor punto de partida; el elemento primero e inmanente de la generación; la causa primitiva y no inmanente de la generación; premisa.

Según Aristóteles, "el carácter común de todos los principios es el ser la fuente de donde derivan el ser o la generación o el conocimiento" (Citado en Ferrater, 2001, p. 480). En esta misma línea, los escolásticos hablaron de "principio ejemplar", "principio

consubstancial" y "principio formal"; trataron de encontrar algo característico de todo principio como principio.

> Para muchos escolásticos, "principio es aquello de donde algo procede"; ese tal "algo" puede pertenecer a la realidad, al movimiento o al conocimiento. Ahora bien, aunque un principio es un "punto de partida", no parece que todo "punto de partida" pueda ser un principio. Por este motivo se ha tenido a reservar el nombre de "principio" a un "punto de partida" que no sea reducible a otros puntos de partida, cuando menos a otros puntos de partida de la misma especie o pertenecientes al mismo orden. Así, si una ciencia determinada tiene uno o varios principios, estos serán tales solo en cuanto no haya otros a los cuales puedan reducirse. En cambio, puede admitirse que los principios de una determinada ciencia, aunque "puntos de partida" de tal ciencia, son a su vez dependientes de ciertos principios superiores y, en último

término, de los llamados “primeros principios”, *prima principia*, es decir, “axiomas” o *dignitatis.* (Ferrater, 2001, p. 480)

De tal forma que los principios, como un punto de partida, se formulan a partir de otros principios. Además, mientras algunos autores estiman que los principios de cada ciencia son irreductibles a los principios de cualquier otra ciencia, ya que, según dicen, una ciencia se determina por sus principios, no habiendo más relación entre conjuntos de principios que el estar todos sometidos a los “principios lógicos”, otros autores indican que pueden ser irreductibles de hecho, pero que no necesitan serlo en principio, esto se verá con más detalle cuando abordemos el tema de lo interdisciplinar y lo multidisciplinar.

Sobre el concepto de *ley* (Yurén, 1998), proviene del griego *nomos*, ‘mandato’, ‘imperativo’. Las leyes son parte de la ciencia que se ocupa de relaciones constantes e invariables ante los hechos. A este tipo de relaciones se les denomina *leyes*. Las leyes pueden establecerse a partir de la observación de un fenómeno que se presenta regularmente. Ejemplo de ellos son las leyes de Kepler que explican el porqué del movimiento de los cuerpos celestiales. Para Yurén Camarena (1998), las leyes se establecen una vez que una hipótesis ha sido comprobada. Una ley deberá tener las siguientes características:

Generalidad de algún aspecto, lo que significa que la ley debe considerar a todos los entes que integren el universo o fenómeno que se esté describiendo.

Confirmación empírica, mediante observación o experimentación en un grado que se considere satisfactorio.

La hipótesis debe haberse enunciado sobre un sistema. A esto se le llama encadenamiento de conocimientos plenamente desarrollado.

Figura 5.4. Características de las leyes. Basado en (Yurén, 1998).

Las leyes no son resultado de la vida cotidiana o del sentido común, deben confirmarse mediante observación y experimentación; y, desde el punto de vista formal, mediante la lógica y las matemáticas. Las leyes que intervienen en la explicación son causales y, por tanto, contribuyen a la predicción de fenómenos.

Las teorías explican a las leyes. Explicar es comprender estableciendo una determinación precisa de lo que era desconocido, vago, oscuro. También es mostrar que la existencia o el comportamiento de un proceso se derivan del comportamiento de otros procesos. La explicación implica el cumplimiento de ciertas leyes que se consideran universales. Carl Hempel explica:

> Las teorías se introducen normalmente cuando estudios anteriormente realizados de una clase de fenómenos han revelado un sistema de uniformidades que se pueden expresar en leyes empíricas. Las teorías intentan explicar estas regularidades y proporcionar una comprensión más profunda y exacta de los fenómenos en cuestión. A este fin, una teoría interpreta estos fenómenos como manifestaciones de entidades o procesos que están detrás o debajo de ellos. Se presume que estos procesos están gobernados por leyes teóricas características o por principios teóricos, por medio de los cuales la teoría explica entonces las uniformidades empíricas que han sido descubiertas previamente: normalmente, predice también "nuevas" regularidades de tipo similar. (Padilla, 2006)

5.3. Los métodos de la ciencia (hipotético, deductivo, hermenéutico, fenomenológico, etc.)

Etimológicamente, la palabra *método* proviene del latín, a la vez derivado del griego: 'camino' o 'procedimiento hacia algo'. En la actualidad, la palabra tiene dos campos de significado:

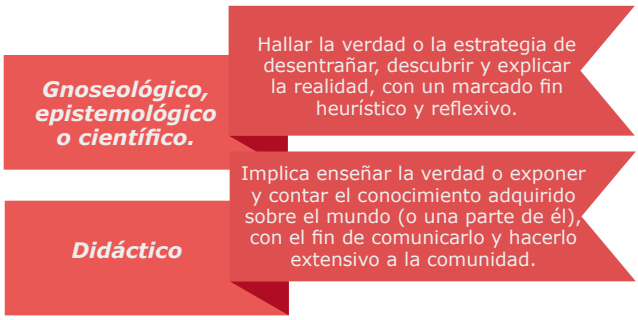

Gnoseológico, epistemológico o científico.
Hallar la verdad o la estrategia de desentrañar, descubrir y explicar la realidad, con un marcado fin heurístico y reflexivo.
Didáctico
Implica enseñar la verdad o exponer y contar el conocimiento adquirido sobre el mundo (o una parte de él), con el fin de comunicarlo y hacerlo extensivo a la comunidad.

Figura 5.5. Significaciones de método.

Entonces, el método

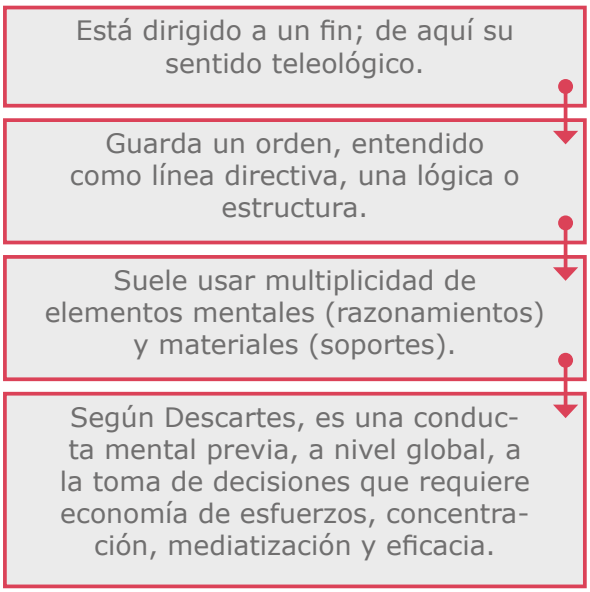

Está dirigido a un fin; de aquí su sentido teleológico.
Guarda un orden, entendido como línea directiva, una lógica o estructura.
Suele usar multiplicidad de elementos mentales (razonamientos) y materiales (soportes).
Según Descartes, es una conduc-ta mental previa, a nivel global, a la toma de decisiones que requiere economía de esfuerzos, concentra-ción, mediatización y eficacia.

Figura 5.6. Características del método.

El propósito del método es la *verdad*. No se puede hablar de método en una *verdad revelada* o teológica. Así, el significado de verdad en el método está más enraizado en el conocimiento humano que en consideraciones religiosas.

El vocablo "método" atañe tanto a la representación mental de un proceder como al proceder mismo. El conjunto ordenado de representaciones mentales sobre un(os) procedimiento(s) se puede llamar metodología, mientras que el resultado de

emplear la metodología es una aplicación. Se entiende que, empleando un método, se obtienen aplicaciones similares, si no iguales. No siempre ocurre que la aplicación metodológica genere los resultados esperados; sin embargo, como tiene orden y lógica interna, es posible detectar los errores del proceso o resultado obtenido. Dicho de otra manera, si no se procediera con una progresión lógica disponiendo los elementos de cierto modo, no se sabría con certeza si los resultados obtenidos provienen de su aplicación o del azar. El método, por ejemplo, permite replicar y verificar (o falsar) resultados científicos. De tal manera que se van escogiendo los métodos más útiles y adecuados, mientras se dejan a un lado los menos efectivos.

El por qué usar métodos es una cuestión epistemológica que afecta la efectividad de nuestras acciones futuras, que pueden ser más reflexionadas. No solo se busca la verdad, sino que esa verdad sea reproducible, comunicable, accesible y repetible como un resultado óptimo para las personas.

Por último, no existe un método único. Cada aplicación, una obra de arte o un experimento científico, necesita procedimientos distintos y de naturaleza diferente. Las mismas ciencias recurren a métodos diversos para sus objetivos, razonando y argumentando por qué utilizan esta vía o aquel otro camino. De ahí que tanto aciertos como errores puedan revisarse y mejorarse a la luz de las descripciones de los métodos.

Existen diferentes métodos, como los descritos a continuación.

Fenomenológico (Ferrater)	Consiste en re-considerar todos los contenidos de conciencia. En vez de examinar si tales contenidos son reales o irreales, ideales, imaginarios, se procede a examinarlos en cuanto son puramente dados.
Hermenéutico	Tiene sus orígenes en la palabra hermenéutica, que se deriva de la raíz griega *hermeneía*, 'palabra', 'habla', 'interpretación', 'explicación'. Estudia la coherencia interna de los textos. Considera la filología, la exégesis de libros sagrados y el estudio de la coherencia de las normas y principios.
Deductivo	Considera que la conclusión está implícita en las premisas; por ello, supone que las conclusiones siguen necesariamente a las premisas: si el razonamiento deductivo es válido y las premisas son verdaderas, la conclusión solo puede ser verdadera.
Hipotético-deductivo	Es una descripción del método científico. Tiene varios pasos esenciales: observación del fenómeno a estudiar, creación de una hipótesis para explicar dicho fenómeno, deducción de consecuencias o proposiciones más elementales que la propia hipótesis y verificación o comprobación de la verdad de los enunciados deducidos comparándolos con la experiencia. Obliga al científico a combinar la reflexión racional o momento racional (formación de hipótesis y deducción) con la observación de la realidad o momento empírico (observación y verificación).

Figura 5.7. Tipos de métodos.

5.4. El carácter disciplinario del conocimiento (multidisciplina, interdisciplina y transdisciplina)

La complejidad de los hechos conlleva una complejidad en su explicación. Los métodos tradicionales que implican una separación de las distintas disciplinas limitan la posibilidad de alcanzar la comprensión y la explicación de fenómenos muy complejos. Una tendencia cada vez mayor es la de complementar la perspectiva desde donde se ve un fenómeno enfocándolo desde diferentes disciplinas, lo cual ha generado modelos multidisciplinares, interdisciplinares y transdisciplinares.

Modelo	Descripción
Multidisciplinar	Relaciona los conocimientos de diversas disciplinas que pertenecen a un mismo campo de estudio. El problema a tratar se relaciona con el objeto de estudio de las disciplinas participantes. Las disciplinas involucradas presentan un mismo nivel jerárquico, respetan sus objetivos particulares y su independencia teórica. Las disciplinas participan en un proceso de cooperación, pero sin jerarquización, delimitan y subrayan las relaciones existentes entre ellas. Las teorías y conceptos involucrados se relacionan, pero ni una disciplina es más importante que la otra. Las disciplinas participantes no alteran su campo de conocimiento, objeto y metodología de estudio. No hay integración entre las disciplinas, solo se unen con el fin de aportar a la solución. La participación de las distintas disciplinas no tiene como fin dar origen a una nueva disciplina.
Interdisciplinar	Involucra los conocimientos de diversas disciplinas para tratar problemáticas que una sola disciplina o área de estudio no puede resolver. Se apoya en la interrelación de diversas disciplinas y enfoques. Se sustenta en el establecimiento de articulaciones entre disciplinas ya constituidas. Ofrece resultados o alternativas de solución basados en la integración de varias disciplinas. Utiliza métodos exitosos de diversas disciplinas con el fin de generar procesos innovadores y dar origen a nuevos conocimientos. Establece un proceso que une teórica y metodológicamente a varias disciplinas, que permite transferir métodos de una disciplina a otra y contribuye al nacimiento de nuevas disciplinas. Comparte fronteras entre disciplinas y procura la transferencia de métodos de una disciplina a otra, con el fin de apoyar el surgimiento de nuevos campos, con sus propios objetos y métodos de estudio.
Transdisciplinar	Une el conocimiento de diversas disciplinas con la finalidad de ir más allá de las mismas. permite observar el objeto de estudio a través de múltiples caras y niveles, con el fin de ofrecer una nueva visión de la realidad. Cada disciplina aporta de forma complementaria elementos para la comprensión del problema o fenómeno a estudiar. Intenta ordenar articuladamente el conocimiento de todas las ciencias. Organiza el conocimiento de forma holística, sin tomar en cuenta las diferencias y límites establecidos por las propias disciplinas. Integra los saberes de campos dispares en una visión sistémica la cual permite estudiar sus relaciones y conexiones. Se basa en el estudio unificado de diferentes disciplinas, fusionadas como una sola y constituida por una completa integración teórica y práctica. Enfatiza el conocimiento que une, entrelaza, atraviesa y cruza a todas las disciplinas de estudio, que integra la malla completa del saber para ir al conocimiento superior que se encuentra más allá de las propias disciplinas. Desarrolla un proceso que trasciende la división de las propias disciplinas, logrando crear un mapa cognitivo sobre el problema a investigar. Trabaja con una metodología que aborda el conocimiento desde una perspectiva de interconexión, que trabaja todos los tejidos de la malla de conocimiento. Crea una nueva metodología, abarcadora e integradora, que asume las diferencias específicas de las disciplinas. Comparte un marco teórico amplio y una metametodología que sirve para integrar conceptualmente las diferentes orientaciones de su análisis. Procura la comprensión de la realidad con base en el conocimiento de carácter complejo. Pretende el conocimiento de nuevos niveles de la realidad con el fin de aportar axiomas y modelos de orden superior. Tiene por finalidad la modificación y creación objetos y disciplinas de estudio a partir de la comprensión de la realidad desde la unidad del conocimiento.

Figura 5.8. Multidisciplina, interdisciplina y transdisciplina. Fuente: (Guerrero-Herrera y Corona-Dueñas, 2019).

Es importante señalar que la posibilidad de abordar un problema con un enfoque multidisciplinar, interdisciplinar o transdisciplinar no implica falta de rigor, por lo que los objetivos deben suponer el grado de interrelación, así como las metodologías deben considerar la manera en que funcionarán estas interconexiones. No se trata de tomar lo que es conveniente y terminar construyendo lo que llaman un Frankenstein, el reto es articular la diferentes formas para resolver problemas complejos.

RESUMEN DE LA UNIDAD

El propósito de las ciencias de la naturaleza es explicar la realidad. La tarea de las ciencias sociales consiste en explicar los fenómenos sociales a través de la comprensión. Aunado a esto, encontramos la hermenéutica: para Heidegger, comprender no significa ya un comportamiento del pensamiento humano, sino que constituye el movimiento básico de la existencia humana.

Hecho es el fragmento de realidad que el observador identifica e investiga para comprobar algún aspecto de la realidad. *Principio es* aquello de lo cual derivan todas las demás cosas. *Ley* se ocupa de las relaciones constantes e invariables ante los hechos (las teorías explican a las leyes). La teoría proporciona una comprensión más profunda y exacta de los fenómenos. Y *método* es definido tradicionalmente como camino o procedimiento hacia algo para alcanzar un cierto fin propuesto, un orden para llegar a la verdad.

ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE

Unidad 5, actividad inicial. *Adjuntar archivo.* A partir del estudio del contenido de la unidad, elabora un mapa conceptual u organizador gráfico sobre los temas vistos. Dentro del documento podrás encontrar recomendaciones de *software* para su elaboración.

1. **Unidad 5, actividad 1. *Adjuntar archivo.*** Lee los siguientes artículos: "Ciencias exactas... y otras no tanto" y "Las disciplinas científicas y sus relaciones" Elabora un reporte de lectura de al menos dos páginas completas donde expongas cómo agrupan los autores a las ciencias.

   Bonfil Olivera, Martín (2014). No. 188 Ciencias exactas... y otras no tanto., de ¿Cómo ves? Revista de divulgación de la Ciencia UNAM. Obtenido: http://www.comoves.unam.mx/numeros/ojodemosca/188

   Anales de la educación común / Tercer siglo / año 2 / número 3 / Filosofía política de la enseñanza / abril de 2006 Publicación de la Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires, Dirección Provincial de Planeamiento Obtenido: http://servicios2.abc.gov.ar/lainstitucion/revistacomponents/revista/archivos/anales/numero03/ArchivosParaImprimir/12_gianella_st.pdf

2. **Unidad 5, actividad 2. *Adjuntar archivo.*** Con base en el contenido de los apuntes y otras fuentes de consulta, elabora un mapa conceptual en el que expongas el sentido de los términos explicación y comprensión, enfocados a la ciencia.
3. **Unidad 5, actividad 3. *Adjuntar archivo.*** Elabora un cuadro comparativo donde plantees las propuestas hermenéuticas de Gadamer, Schleiermacher, Dilthey, Heidegger y Paul Ricœur que se presentan en el subtema 5.1.3. Las ciencias sociales, de esta unidad.
4. **Unidad 5, actividad 4. *Actividad en foro.*** ¡Bienvenido a esta actividad colaborativa de Foro!

   En esta actividad, tanto tú como tus compañeros trabajarán juntos para explorar y aprender sobre Los diferentes métodos. El objetivo principal es evaluar los conocimientos que adquiriste sobre los temas que se abordaron en la Unidad 5.

   Vamos a responder la siguiente pregunta:

   ¿Qué método(s) se emplearía(n) para estudiar a la organización como objeto de investigación?

   Entre todos, elaboren una conclusión.

Una vez que hayas respondido la pregunta, retroalimenta a por lo menos tres de tus compañeros. Puedes hacer preguntas adicionales, agregar comentarios o compartir tus propias perspectivas para enriquecer la discusión y el aprendizaje colaborativo.

¡ Aprovechemos esta oportunidad para aprender juntos y enriquecer nuestros conocimientos!

Recuerda que, en este caso, puedes agregar información, bibliografía, ligas o recursos para definir los conceptos propuestos. Todos debemos responder basándonos en los conocimientos que adquirimos.

5. **Unidad 5, actividad complementaria 1.** ***Adjuntar archivo.*** A partir del estudio de la unidad, realiza la actividad que tu asesor te indicará en el foro de la asignatura.
6. **Unidad 5, actividad complementaria 2.** ***Adjuntar archivo.*** A partir del estudio de la unidad, realiza la actividad que tu asesor te indicará en el foro de la asignatura.
7. **Unidad 5, actividad complementaria 3.** ***Adjuntar archivo.*** A partir del estudio de la unidad, realiza la actividad que tu asesor te indicará en el foro de la asignatura.

ACTIVIDAD INTEGRADORA

Adjuntar archivo.

En esta unidad conociste los tipos de ciencia y sus métodos. Con los conocimientos adquiridos desarrolla la siguiente actividad integradora.

Elabora un mapa conceptual que integre los temas vistos en esta unidad, destaca las ideas principales con algún color.

CUESTIONARIO DE REFORZAMIENTO

Adjuntar archivo. Responde las siguientes preguntas.

1. ¿Qué son los hechos?
2. ¿Qué son los principios?
3. ¿Qué es una ley?
4. ¿Qué es una teoría?
5. ¿Qué es el método?
6. ¿Para qué sirve establecer leyes y principios?
7. ¿Cuál es la diferencia entre multidisciplinar, interdisciplinar y transdisciplinar?

AUTOEVALUACIÓN

I. Lee las opciones de respuesta y escribe dentro del círculo la que corresponda a cada definición. Las opciones pueden repetirse.

a) Gadamer b) Heidegger
c) Schleiermacher d) Dilthey

1. Se le atribuye el origen de la hermenéutica mediante la interpretación de textos bíblicos. El deseo de búsqueda de una nueva comprensión transforma una tradición establecida mediante el descubrimiento de sus orígenes olvidados.

2. La hermenéutica designa ante todo una praxis (acción) artificial. Esto sugiere como palabra complementaria *téchne*.

3. La concibió como una interpretación basada en un previo conocimiento de los datos de la realidad que se trataba de comprender, pero que a la vez da sentido a esos datos mediante un proceso.

4. La tarea fundamental de la comprensión es interpretar el contexto en el que vive el individuo para realizar una buena interpretación de su pensamiento.

5. Consiste en traducir lo manifestado de modo extraño o ininteligible al lenguaje inteligible por todos.

6. El deseo de búsqueda de una nueva comprensión transforma una tradición establecida mediante el descubrimiento de sus orígenes olvidados.

7. Formó el concepto de hermenéutica de la facticidad o de los hechos.

8. Formuló la paradójica tarea de elucidar la dimensión “inmemorial”.

9. La tarea de las ciencias sociales consiste en explicar los fenómenos sociales a través de la comprensión.

10. Con este autor, la hermenéutica pasó a ser el fundamento de todas las ciencias históricas y no exclusivamente de la teología.

RESPUESTAS DE AUTOEVALUACIÓN

En este apartado encontrarás las respuestas al examen de autoevaluación.

UNIDAD 5
I. Solución
1. c
2. a
3. d
4. d
5. a
6. c
7. b
8. b
9. d
10. c

REFERENCIAS

Bonfil, M. (noviembre de 2000). Ojo de mosca. *¿Cómo Ves?* Número 24. http://www.comoves.unam.mx/numeros/ojodemosca/24.

Di Castro, E. (coord.) (2006). Definición de lógica. *Conocimientos fundamentales de filosofía*, Módulo I.

Díaz, V., Calzadilla, A., López, H. (2005). Una aproximación al Concepto de Hecho Científico. *Cinta de Moebio*, núm. 22, marzo. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10102206

Ferrater, J. (2001). *Diccionario de filosofía*. **Sudamericana**.

Gadamer, H. (2000). *Verdad y Método II*. Sígueme.

Guerrero-Herrera, J. y Corona-Dueñas, J. (2019). Análisis de la matricialidad de los programas educativos de pregrado de la red universitaria de Jalisco. *Revista Educación*, vol. 43 (1). 10.15517/revedu.v43i1.28868

Miller, D. (comp.) (1997). *Popper. Escritos selectos*. Fondo de Cultura Económica.

Padilla, H. (2006). *El pensamiento científico*. Trillas.

Sánchez, F. y Gutiérrez, J. (1998). El difícil amor entre la biología y las matemáticas. *Ciencias*, 52, octubre-diciembre, 12-17.

Stebbing, S. (1965) *Introducción moderna a la lógica*. Centro de estudios filosóficos. Universidad Nacional Autónoma de México.

Velasco, A. (2000). *Tradiciones naturalistas y hermenéuticas en la filosofía de las ciencias sociales*. UNAM.

Weber. M. (1997). La ciencia como vocación. *El político y el científico*. Alianza.

Yurén, M. (1998). *Leyes, teorías y modelos*. Trillas.

UNIDAD 6

CIENCIA Y ADMINISTRACIÓN

OBJETIVO PARTICULAR

Al finalizar la unidad, el alumnado conocerá la naturaleza del conocimiento en la administración.

TEMARIO DETALLADO

(8 horas)

6. Problemas del conocimiento
6.1. La administración como disciplina social
6.2. El carácter técnico de la administración
6.3. El carácter científico de la administración
6.4. La responsabilidad ética del profesional de la administración

ACTIVIDAD DIAGNÓSTICA

Foro.

¡Bienvenido a esta actividad colaborativa de Foro! En esta actividad, tanto tú como tus compañeros trabajarán juntos para explorar y aprender sobre conceptos clave en el campo de la ciencia y administración. El objetivo principal es evaluar los conocimientos previos sobre los temas que se abordarán en la Unidad 6. Recuerda que no debes consultar ninguna bibliografía ni recurrir a recursos externos para definir los conceptos propuestos. Todos debemos responder basándonos únicamente en nuestros conocimientos actuales.

Definamos lo siguiente:

1. El concepto de administración desde sus diferentes perspectivas.

Una vez que hayas definido los conceptos, retroalimenta a por lo menos tres de tus compañeros. Puedes hacer preguntas adicionales, agregar comentarios o compartir tus propias perspectivas para enriquecer la discusión y el aprendizaje colaborativo. ¡Aprovechemos esta oportunidad para aprender juntos y enriquecer nuestros conocimientos!

INTRODUCCIÓN

En esta última unidad se presentan algunas de las ideas que varios estudiosos de la administración han planteado sobre el conocimiento de esta disciplina, ya sea considerada por sus fines técnicos o desde su carácter científico. Se revisan de manera general las posturas en torno a un tema que ha causado polémica durante varias décadas del siglo XX: ¿la administración es ciencia o técnica? También se analiza un asunto fundamental en la disciplina, la responsabilidad ética de quienes la ejercen.

Sin duda, como lo afirma Antonio Cruz (2008), es común encontrar en los textos que abordan el estudio de la administración una indefinición en torno a su naturaleza, al catalogarla como una ciencia, una técnica o un arte, incluso hay autores que han llegado a asumir que es una combinación de las tres. Definirla nos llevará a precisar su significado y distinguir la técnica administrativa de la teoría administrativa.

6.1.
La administración como disciplina social

En las unidades anteriores se abordaron las características de la ciencia y cómo se clasifican en formales, de la naturaleza y sociales. Entre las primeras ubicamos a la lógica y a las matemáticas porque su objeto de estudio son las representaciones simbólicas; las segundas buscan explicar los fenómenos naturales, comprobar hipótesis, y las últimas, interpretar los hechos sociales.

Ahora bien, a cada tipo de ciencia le corresponden métodos y técnicas según su objetivo. Así, las matemáticas y la lógica emplean representaciones, pero son la base fundamental para la investigación de otras ciencias y disciplinas; para el estudio de la naturaleza se recurre al método experimental, mientras que para las ciencias sociales predomina la observación, el análisis de los acontecimientos.

El estudio de las ciencias sociales busca comprender las relaciones sociales, los grupos e individuos que componen la sociedad. En el caso de la administración, su objeto de estudio es, principalmente, la organización, que a su vez está conformada por integrantes de la sociedad que manifiestan conductas y comportamientos diversos. Es por ello por lo que se puede considerar a la administración como una disciplina social puesto que su objeto de estudio se enmarca en el complejo sistema de la sociedad y su relación con los individuos.

Además de lo anterior, la administración se erige como una disciplina que está en estrecha relación con otras disciplinas sociales, como la economía, la ciencia política (donde un campo de estudio es la administración pública), la sociología, la psicología (en su forma social), el derecho, pues la organización es un punto nodal en la sociedad en el que los campos de todas estas disciplinas convergen, de tal forma que la organización se puede estudiar desde su relación con los factores económicos de un país, o con las políticas públicas, o en sus distintas relaciones como centro de trabajo, o como constituyente de gremios, o como marco de referencia en las relaciones que establecen los trabajadores en su interior, o en su relación con las distintas formas de derecho, etc.

6.2.
El carácter técnico de la administración

Según algunos autores, la administración es de naturaleza práctica susceptible de explicarse científicamente. En sus términos más comunes, una disciplina práctica está referida a una cuestión técnica, esto es a la posibilidad de hacer algo, a la habilidad que posee una persona para realizar una actividad.

Como se definió en la tercera unidad, la técnica es un saber hacer, que ya no corresponde con la actividad creadora del espíritu, como es el arte, sino con una actividad por realizar siguiendo un procedimiento. Por ello la administración, en su sentido práctico, es una técnica porque persigue una acción bajo determinadas reglas; no tiene por fin la creación, sino la realización de una actividad. Agustín Reyes Ponce (1990) ha definido a la administración como una técnica porque "busca lograr resultados de máxima eficiencia en la coordinación de las cosas y personas que integran una empresa" (p. 27).

Para Koontz y Weihrich (1991, p. 16), las técnicas son maneras de hacer cosas, métodos para lograr ciertos resultados, lo cual coincide, en parte, con la misma administración, pues el carácter funcional de la práctica administrativa conlleva estipular la forma más eficiente para realizar las actividades. Sin embargo, la definición de técnica también tiene que ver con las habilidades propias que asume el administrador o la autoridad para ejercer cierta influencia sobre los individuos a su mando, lo cual hace referencia a la definición de arte en la administración.

Bernardo Kliksberg (1990) da la pauta para comprender mejor el significado de la técnica en la administración, lo define de la siguiente manera: "El conocimiento técnico pertenece a […] la transformación de la realidad mediante una relación de carácter normativo con los fenómenos que la componen. Se trata de obtener determinadas modificaciones en las cosas, o determinado comportamiento de los individuos", y añade: "La ciencia explica determinada realidad. La técnica se propone transformarla, pero solo podrá operar sobre ella de modo eficiente si parte de la comprensión de la naturaleza, [su] dinámica de funcionamiento [y sus] interrelaciones" (p. 32). De esta manera, se puede decir que la administración, concebida como técnica, fija mecanismos de acción para la realización de una actividad, como puede intuirse en los procedimientos administrativos o en las relaciones que se establecen entre los individuos, en el entendido de que, quien conforma una organización, obedece a un objetivo común de funcionamiento, lo cual necesariamente es propio de la práctica administrativa, sustentada en la técnica, aun cuando se reconoce la complejidad que representa comprender las relaciones humanas (Cruz, 2008).

La técnica se refiere a la descripción racional para cumplir una función. Su fin consiste en sugerir el cómo se realiza una actividad mediante los conocimientos propios de una profesión, con el objeto de utilizar de la mejor manera los recursos disponibles, incluyendo la coordinación y el establecimiento de líneas de mando o comunicación, por ejemplo.

Lo que predomina en la técnica es el procedimiento y la forma de emprender una tarea de manera coordinada.

6.3. El carácter científico de la administración

Entre los autores que han definido a la administración como una ciencia, se encuentran Harold Koontz y Heinz Weihrich (1991), quienes señalan que la administración es una ciencia porque es "un conocimiento organizado" (p. 11, 16). Por su parte, George Terry (1972) afirma que sigue un razonamiento científico que puede ser utilizado en la práctica administrativa (p. 47).

Un teórico importante de la administración es Herbert Simon (1982), para quien las ciencias pueden ser teóricas o prácticas. Las proposiciones científicas pueden ser consideradas como prácticas si se exponen así: "Para crear tal estado de cosas, es preciso hacer esto y esto". Pero, con las mismas condiciones de comprobación, puede afirmarse, de forma puramente descriptiva, una proposición teórica exactamente equivalente a la anterior: "Tal estado de cosas va invariablemente acompañado de tales y tales condiciones." Puesto que ambas proposiciones tienen el mismo sentido fáctico, su diferencia debe encontrarse en el dominio de la ética. Con mayor exactitud, la diferencia estriba en que la primera frase posee una cualidad imperativa (prescriptiva) que falta a la segunda (descriptiva); únicamente puede decirse que la primera frase es "verdadera" o "falsa" si se prescinde de este aspecto imperativo (p. 235).

Para Simon, la ciencia solamente se interesa por las sentencias con vistas a su comprobación, por eso se ocupa de los aspectos fácticos, no de los éticos, por una parte. Por otro lado, las ciencias prácticas se diferencian de las teóricas solamente en sus aspectos éticos. En lo que toca a las proposiciones relacionadas con el proceso administrativo, serán científicas si se les pueden aplicar los términos de verdad y falsedad, en sentido fáctico.

Según Simon (1982), la ciencia administrativa puede tomar uno de estos modos, teórico o práctico:

> Por un lado, las proposiciones acerca de la administración pueden ser descripciones [con referencia ya a una organización particular, ya a las organizaciones en general] de la manera como los seres humanos se comportan en los grupos organizados [...]. Por otro lado, la ciencia práctica de la administración consiste en proposiciones sobre cómo se comportarían los hombres si desearan que su actividad llegase a la máxima consecuencia de los objetivos administrativos con medios escasos. Estas dos formas alternativas de la ciencia administrativa son exactamente análogas a las formas que adopta la ciencia económica. (Pp. 239-240).

Bernardo Kliksberg (1990, p. 406) presenta una serie de elementos conceptuales y metodológicos para que se establezca una escuela científica de la administración. Afirma

que ella deberá encarar el problema del nivel de análisis con una triple visión:

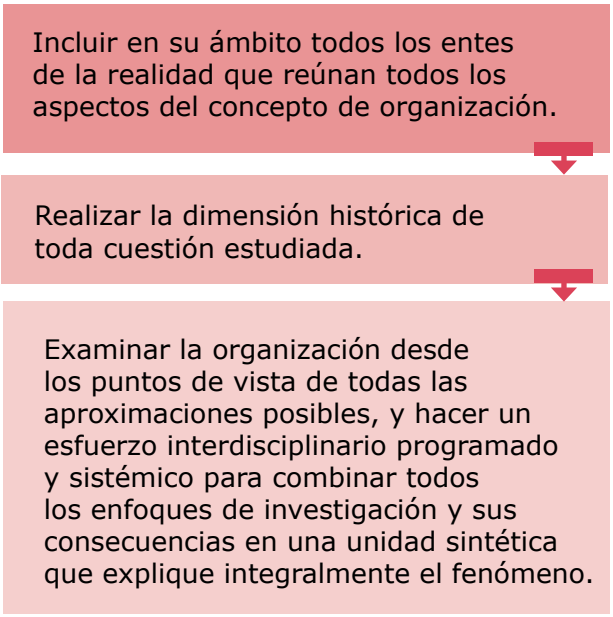

Incluir en su ámbito todos los entes de la realidad que reúnan todos los aspectos del concepto de organización.
Realizar la dimensión histórica de toda cuestión estudiada.
Examinar la organización desde los puntos de vista de todas las aproximaciones posibles, y hacer un esfuerzo interdisciplinario programado y sistémico para combinar todos los enfoques de investigación y sus consecuencias en una unidad sintética que explique integralmente el fenómeno.

Figura 6.1. Triple visión para una administración científica.

De igual forma, Kliksberg identifica las cuestiones metodológicas básicas a las que se enfrenta la administración, como aspectos semánticos, el problema de la verdad, la validez de los distintos métodos de investigación, la medición empírica.

6.4. La responsabilidad ética del profesional de la administración

Ética y moral son conceptos que están profundamente asociados.

> Si por moral hay que entender el conjunto de normas o costumbres (mores) que rigen la conducta de una persona para que pueda considerarse buena, la ética es la reflexión racional sobre qué se entiende por conducta buena y en qué se fundamentan los denominados juicios morales. (Enciclopaedia Herder, s. f., Ética)

Sin embargo, el hecho de que la ética sea en principio una reflexión no quiere decir que no pueda ponerse en práctica.

> Tanto la moral como la ética, términos que en la práctica suelen identificarse, tienen una función práctica: se refieren, aunque no exclusivamente, a situaciones conflictivas de la vida de las personas. Desde el punto de vista de la moral, hay que tomar una decisión práctica; desde el punto de vista de la ética, ha de formarse la conciencia en el hábito de saber decidir moralmente. (Enciclopaedia Herder, s. f., Ética)

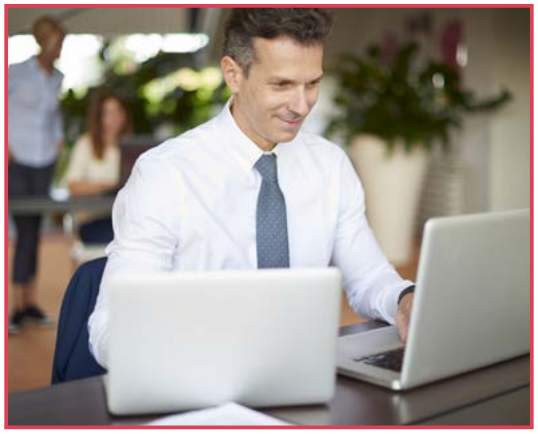
Es decir, que la ética tiene que ver con la conciencia de los actos para asumir decisiones que no atenten contra los que nos rodean. En las últimas décadas ya es posible hablar sobre ética en las organizaciones. Se han puesto en discusión y análisis los problemas y situaciones que se presentan entre los trabajadores: acoso, malas condiciones en el ambiente laboral, malas remuneraciones, etcétera.

Para reflexionar esto, es importante que lo enfoques desde lo estudiado a lo largo de este curso sobre la naturaleza humana, el concepto del ser humano como ser histórico, las definiciones de labor, trabajo y acción, así como las interrelaciones entre el ser humano y la naturaleza, las distintas manifestaciones de culturales que nos forman, que nos dan identidad.

Por ello, es menester considerar que los integrantes de la organización son seres humanos y no "recursos humanos". De acuerdo con el Diccionario de la Real Academia (2021, Recurso) un recurso "es un medio de cualquier clase que, en caso de necesidad, sirve para conseguir lo que se pretende". En este sentido, el trabajador sería un instrumento deshumanizado al que nada más se utiliza para que la organización "funcione" y se cumplan los objetivos. Entender al ser humano desde esta perspectiva puede derivar en abusos como cargas excesivas de trabajo que conlleven jornadas por encima de lo que las leyes señalan y por encima de la capacidad humana para recuperarse física, psicológica y emocionalmente. Esta práctica, por ejemplo, lleva eventualmente al *burnout* que se produce cuando el trabajador está rebasado por la carga de trabajo, por el estrés, por la presión, lo cual también redunda en problemas de rendimiento para la organización.

En los últimos años, uno de los objetivos de algunas empresas es lograr centros de trabajo libres de violencia, principalmente hacia las mujeres, violencia como acoso, discriminación, exclusión de puestos directivos, diferenciación salarial por cuestión del sexo, pérdida de derechos laborales frente al embarazo o la maternidad, etc. Estos son problemas que el profesional de la administración deberá atender.

RESUMEN DE LA UNIDAD



Según algunos autores, la administración es de naturaleza práctica susceptible de explicarse científicamente. Una disciplina práctica está referida a una cuestión técnica, esto es, a la posibilidad de hacer algo, a la habilidad que posee una persona para realizar una actividad. En cambio, otros autores señalan que la administración es una ciencia porque es un conocimiento organizado o sigue un razonamiento científico que puede ser utilizado en la práctica administrativa. Por ello, Kliksberg presenta una serie de elementos conceptuales y metodológicos para que se establezca una escuela científica de la administración.

Indudablemente, definir la naturaleza de la administración permitirá dar razón de su significado y, al mismo tiempo, distinguir la técnica administrativa de la teoría administrativa, lo cual constituye una necesidad de cualquier disciplina para identificar su naturaleza de estudio.

ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE

Unidad 6, actividad inicial. *Adjuntar archivo.* A partir del estudio del contenido de la unidad, elabora un mapa conceptual u organizador gráfico sobre los temas vistos. Dentro del documento podrás encontrar recomendaciones de *software* para su elaboración.

1. **1. Unidad 6, actividad 1. *Adjuntar archivo.*** Elabora un cuadro comparativo sobre el concepto de administración. Toma como base los textos de Harold Koontz y Heinz Weihrich (1991), Bernardo Kliksberg (1999) y Herbert A. Simon (1982).

Koontz, H. y Heinz, W. (1991). *Elementos de administración* (4.ª ed.). México: McGraw-Hill, p. 7-20.

Kliksberg, B. (1999). "Hacia una escuela científica de la administración". En *El pensamiento organizativo. De los dogmas a un nuevo paradigma organizacional* (12.ª ed.). Buenos Aires: Tesis., p. 405-429.

Simon, Herbert A., (1982). Apéndice: ¿Qué es una ciencia administrativa?", en *El comportamiento administrativo*. Estudios de los procesos de adopción de decisiones en la organización administrativa (4.ª ed.). Buenos Aires: Aguilar, p. 235-240

2. **Unidad 6, actividad 2. *Adjuntar archivo.*** Redacta un reporte de lectura del texto "La administración, entre la profesionalización y la cientificidad", de Juan Manuel Silva Camarena.

Silva Camarena, J. M. (2003). "La administración entre la profesionalización y la cientificidad". *Contaduría y Administración*. Núm.211, octubre-diciembre, p. 9-15

3. **Unidad 6, actividad 3. *Adjuntar archivo.*** Lee el texto "Kliksberg y la cientificidad de la administración", de Jorge Ríos Szalay. Con base en su contenido, elabora un reporte de lectura donde expongas los argumentos de los diferentes autores sobre el carácter científico y técnico de la administración. En las conclusiones, expón tu punto de vista y argumenta qué tan científica o técnica es la administración.

Ríos Szalay, Jorge. (2013). *Kliksberg y la cientificidad de la administración.* XIII Congreso Internacional de Contaduría, Administración e Informática, Facultad de Contaduría y Administración, UNAM. P. 29-31

Disponible en http://posgrado.fca.unam.mx/docs/admision/temarios_doctorado/05%20ARTcientificidadAdmonKliksbergAbril_2013[1].pdf

4. **Unidad 6, actividad complementaria 1.** ***Adjuntar archivo.*** A partir del estudio de la unidad, realiza la actividad que tu asesor te indicará en el foro de la asignatura.

5. **Unidad 6, actividad complementaria 2.** ***Adjuntar archivo.*** A partir del estudio de la unidad, realiza la actividad que tu asesor te indicará en el foro de la asignatura.

6. **Unidad 6, actividad complementaria 3.** ***Adjuntar archivo.*** A partir del estudio de la unidad, realiza la actividad que tu asesor te indicará en el foro de la asignatura.

ACTIVIDAD INTEGRADORA

Actividad en foro.

En esta unidad aprendiste sobre la naturaleza del conocimiento en la administración. Con base en los conocimientos adquiridos, desarrolla la siguiente actividad integradora:

En un párrafo, escribe tus argumentos sobre por qué la administración es una disciplina social. Sube tu aportación al foro *Ciencia y administración*.

Si tu asignatura la trabajas fuera de plataforma educativa, entonces realiza la misma actividad en no más de una cuartilla y entrégala a tu asesor.

CUESTIONARIO DE REFORZAMIENTO

Adjuntar archivo.

Contesta las siguientes preguntas.

1. ¿En qué consiste el concepto de administración?
2. ¿Por qué se dice que la administración puede ser una técnica?
3. ¿Por qué se dice que la administración puede ser una ciencia?
4. ¿Qué características debe tener la ciencia de la administración?
5. ¿Cuáles son las características que debe tener la ciencia según Kliksberg?

AUTOEVALUACIÓN

I. Responde verdadero (V) o falso (F).

1. Definir la naturaleza de la administración nos permitirá dar razón de su significado y, al mismo tiempo, distinguir la técnica administrativa de la teoría administrativa.
2. La administración, en su sentido práctico, es una ciencia porque persigue una acción bajo determinadas reglas, la cual no tiene por fin la creación, sino la realización de una actividad.
3. Para Koontz y Weihrich, las técnicas son formas de hacer cosas, métodos para lograr ciertos resultados.
4. Algunos autores afirman que la administración es una técnica porque es un conocimiento organizado o sigue un razonamiento científico que puede ser utilizado en la práctica administrativa.
5. Herbert Simon presenta una serie de elementos conceptuales y metodológicos para que se establezca una escuela científica de la administración.
6. Bernardo Kliksberg plantea que la administración puede ser una técnica o una ciencia.
7. El conocimiento técnico intenta explicar la realidad mediante una relación de carácter cognoscitivo con ella; en cambio, el conocimiento científico pertenece a una dimensión distinta del quehacer humano.
8. El conocimiento científico se compone de hipótesis, leyes, teorías y postulados, que implican distintos grados de conjetura sobre la realidad. El conocimiento técnico está integrado por cuerpos de reglas que prescriben acerca de los criterios de elección de alternativas y norman la acción práctica en general.
9. Los conocimientos de la investigación pueden pertenecer a las esferas del conocimiento científico o del conocimiento técnico.
10. Existe la posibilidad de un conocimiento científico de las organizaciones, es decir, de estructurar una técnica de la administración.

RESPUESTAS DE AUTOEVALUACIÓN

En este apartado encontrarás las respuestas al examen de autoevaluación.

UNIDAD 6
I. Solución
1. V
2. F
3. V
4. F
5. F
6. V
7. F
8. V
9. V
10. F

REFERENCIAS

Cruz, L. (junio 2008). *El arte, la técnica y la ciencia en la administración: La disyuntiva de la naturaleza de la administración* [Ponencia presentada en la mesa 2, "Una lectura de Kliksberg: administración, ¿ciencia o técnica"]. Coloquio sobre epistemología y administración, dentro del marco de las I Jornadas de Investigación, FCA, UNAM.

Enciclopaedia Herder (s. f.). Ética. https://encyclopaedia.herdereditorial.com/wiki/%C3%89tica

Kliksberg, B. (1990). *El pensamiento organizativo*. De los dogmas a un nuevo paradigma gerencial. Editorial Tesis.

Koontz, H. y Weihrich, H. (1991). *Elementos de administración*. Mcgraw Hill.

Real Academia de la lengua (2021). Recurso. *Diccionario de la lengua española*. https://dle.rae.es/recurso

Reyes, A. (1990). Administración de empresas. *Teoría y práctica*. Limusa.

Simon, H. (1979). *El comportamiento administrativo. Estudio de los procesos decisorios en la organización administrativa*. Aguilar.

Terry, G. (1972). *Principios de administración*. Continental.

BIBLIOGRAFÍA

Básica

Aktouf, O. (2009). *La administración: entre tradición y renovación*. Cali: Artes gráficas del Valle Universidad del Valle.

Barnard, C. (1959). *Las funciones de los elementos dirigentes*. Madrid: Instituto de Estudios Políticos

Barnard, C. (1960). *The Functions of the Executive*. Massachusetts: Harvard University Press.

Bunge, M. (1995). *La ciencia. Su método y su filosofía*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.

Cruz, L. A. (2013). "El arte, la técnica y la ciencia en la administración: La disyuntiva de la naturaleza de la administración, en *Perspectivas de la administración y la concepción organizacional contemporánea*, Carlos Juan Núñez Rodríguez, Claudia Liliana Padrón Martínez y Óscar Lozano Carrillo (coords.). Ciudad de México, UNAM, UAM y Hess.

Dilthey, W. (2015). *Introducción a las ciencias del espíritu*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.

Echeverría, B. (2001). *Definición de la cultura*. Ciudad de México: UNAM.

Fernández, Miguel Ángel, VALDÉS, Margarita M. (Compiladores), (2011). *Normas, virtudes y valores epistémicos, Ensayos de epistemología contemporánea*. México: UNAM Instituto de Investigaciones Filosóficas.

Ferrater, J. (2001). *Diccionario de filosofía*. Barcelona: Ariel.

Fricker, M. (2017). *Injusticia Epistémica*. España: Herder.

Gadamer, H. (2000). *Verdad y Método II*. Salamanca, España: Sígueme.

González, P. (2005). *Las Nuevas Ciencias y las Humanidades: De la Academia a la Política.* 2da. ed. Barcelona: Anthropos/Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM.

Guillaumin, G., Martínez, S. F. (Compiladores), (2005). *Historia, filosofía y enseñanza de la ciencia*. México: UNAM- Instituto de Investigaciones Filosóficas.

Heidegger, M. (1997). *Filosofía, ciencia y técnica*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria.

Herskovits, M. J. (2011). *El hombre y sus obras*. México: Fondo de Cultura Económica

Hessen, J. (2001). *Teoría del conocimiento*. México: Espasa-Calpe.

Hume, D. (2007). *Investigación sobre el conocimiento humano*. 2a ed. Madrid: Mestas.

Hume, D. (2011). *Tratado de la naturaleza humana*. 3a. ed. México: Gernika. Tomos I y II.

Leibniz, G.W. (1992). *Nuevos ensayos sobre el entendimiento humano*. Madrid: Alianza.

Locke, J. (2011). *Ensayo sobre el entendimiento humano*. 3a. ed. México: Gernika. Tomos I y II.

Martínez, S. F. (2003). *Geografía de las prácticas científicas. Racionalidad, heurística y normatividad*. México: UNAM-Instituto de Investigaciones Filosóficas.

Moulines, C. U. y Donato X. (Trad.). (2011). *El desarrollo moderno de la filosofía de la ciencia (1890-200)*. México: UNAM-Instituto de Investigaciones Filosóficas.

Nicol, E. (2002). *Los principios de la ciencia*. México: Fondo de Cultura Económica.

Padrón, C. (2002). *Administración, ciencia, técnica y tecnología*. México: Contaduría y Administración. (205), pp. 27-35.

Silva, J. M. (1999). *El espíritu de la investigación científica*. México: Contaduría y Administración, (192): 9-20.

Silva, J. M. (1999). *La administración: entre la profesionalización y la cientificidad*. México: Contaduría y Administración, (211): 9-15.

Silva, J. M. (2016). *El ser de la administración. Fundamentación ontológica del acto administrativo.* Luis Antonio Cruz Soto y Álvaro Pío Guerrero Bálcazar (coords.), Marcos de análisis teóricos de la realidad administrativa. Ciudad de México: UNAM, FCA.

Silva, J.M. (2000). *Humanismo, técnica y tecnología I.* México: Contaduría y Administración (197), pp. 17-22.

Silva, J.M. (2000). *Humanismo, técnica y tecnología II*. México: Contaduría y Administración (198), pp. 11-27.

Silva, J.M. (2000). *Humanismo, técnica y tecnología III*. México: Contaduría y Administración (199), pp. 18-53.

Simmel, G (1971). *El individuo y la libertad.* Ensayos de crítica de la cultura. Barcelona: Ediciones Península.

Villoro, L. (2002). *Creer, saber y conocer.* México: Siglo XXI.

Complementaria

Buber, Martin. (2012) *¿Qué es el hombre?* México. Fondo de Cultura Económica.

Bachelard, G. (2003). *El espíritu del conocimiento científico*. México: Siglo XXI.

Bunge, M. (2004). *La investigación científica*. 3a ed., México: Siglo XXI.

Cassirer, E. (2004). *Antropología filosófica: introducción a una filosofía de la cultura*. México: Fondo de Cultura Económica.

Colegio Nacional de Licenciados en Administración, A. C. (2004). *Código de Ética del Licenciado en Administración*. 8ª. Ed. México: Cengage Learning.

De Gortari, E. (1963). *La ciencia en la historia de México*. México: Fondo de Cultura Económica.

Descartes, R. (2013). *El discurso del método*. México: Panamericana.

Foucault, M. (2001). *La arqueología del saber*. México: Siglo XXI.

Gadamer, G. (2001). *Verdad y método*. Salamanca: Sígueme.

Gil, M. (2004). *¿Ciencias duras y ciencias blandas? Una falsa dicotomía*. México: Contaduría y Administración. (213): 151-164.

Habermas, J. (2009). *Ciencia y técnica como ideología*.

Hempel, C. G. (2005). *La explicación científica.* Argentina: Paidos Iberica.

Kuhn, T. (2006). *La estructura de las revoluciones científicas*. Madrid: Fondo de Cultura de España.

Moser, F. (2007). *Pequeña filosofía para no filósofos*. Barcelona: Herder.

Moulton, F. R. y Schifferes J. J. (1986). *Autobiografía de la ciencia*. México: Fondo de Cultura Económica.

Nagel, E. (2006). *La estructura de la ciencia: Problemas de la lógica de la investigación científica*. 1a ed. Barcelona: Paidós Ibérica.

Olivé, L. (2000). *El bien, el mal y la razón*. Facetas de la ciencia y la tecnología. México: Paidós-UNAM.

Olivé, L. (2007). *La ciencia y la tecnología en la sociedad del conocimiento. Ética, política y epistemología.* México: Fondo de Cultura Económica.

Ortega y Gasset, J. (2002). *Meditación sobre la técnica*. Madrid: Alianza.

Platón (2003). *Diálogos*. Barcelona: Omega.

Popper, K. (1972). *Conjeturas y refutaciones. El desarrollo del conocimiento científico*. 4a. ed. Barcelona: Paidós.

Reale, G. y Antiseri D. (2010). *Historia del pensamiento filosófico y científico*. Barcelona: Herder.

Russell, B. (1974). *La perspectiva científica*. 4a ed., México: Ariel.

Velasco, A. (2000). *Tradiciones naturalistas y hermenéuticas en la filosofía de las ciencias sociales.* México: UNAM.

Velázquez, G. (2015). *Teoría y Sinergia del conocimiento*. México: Alfaomega.

Wallerstein, I. (coord.) (2007). *Abrir las ciencias sociales.* 10a. ed. México: UNAM-Siglo XXI.

250724